



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN DOCENCIA PARA LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

Jugar con las palabras:

Propuesta didáctica para la enseñanza de la poesía lírica en el bachillerato

T E S I S

QUE PARA OPTAR EL GRADO DE

MAESTRO EN DOCENCIA PARA LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR ESPAÑOL

P R E S E N T A :

ÉD GAR ROBERTO MENA LÓPEZ

Director de tesis:

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

MAESTRÍA EN DOCENCIA PARA LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Ciudad Universitaria, CDMX, agosto, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La poesía huye, a veces, de los libros para anidar extramuros, en la calle, en el silencio, en los sueños, en la piel, en los escombros, incluso en la basura. Donde no suele cobijarse nunca es en el verbo de los subsecretarios, de los comerciantes o de los lechuginos de televisión.

Joaquín Sabina

No digáis que, agotado su tesoro, de asuntos falta, enmudeció la lira: podrá no haber poetas pero siempre habrá poesía.

Gustavo Adolfo Bécquer

La literatura no es otra cosa que un sueño dirigido.

Jorge Luis Borges

Índice

Introducción, 5

Capítulo 1. La enseñanza de la poesía lírica en la Educación Media Superior, 13

1.1 El deterioro de la enseñanza, 13

1.2 La aldea global y el diálogo universal, 16

1.3 La poesía en el currículo de la ENP, 19

1.4 La poesía en el currículo del Colegio de Ciencias y Humanidades, 22

1.5 “Y por eso son importantes los poemas de amor”: Problemas de la poesía en la enseñanza, 26

1.6 La falta de motivación en los estudiantes de Educación Media Superior, 34

1.7 La poesía y su escasa enseñanza, 36

1.8 Enfoque pedagógico de la propuesta, 37

Capítulo 2. El juego y el juglar, 43

2.1 Algunas consideraciones acerca del juego, 43

2.2 Importancia del juego en el proceso educativo, 48

2.3 El juego vs la diversión, 54

2.4 El juego y la motivación, 56

Capítulo 3. La poesía en el proceso de enseñanza aprendizaje, *59*

3.1 Aproximaciones al género, *59*

3.2 El ejercicio lúdico de poetizar, *68*

3.3 La propuesta de enseñar la poesía lírica por medio del juego, *76*

Capítulo 4. Propuesta para la enseñanza de la poesía del juego en la unidad II del Taller de Análisis de Textos Literarios del CCH, *79*

4.1 Preliminar, *79*

La propuesta, *85*

4.2 El texto poético como una forma de percibir el mundo, *82*

4.3 Analizar los recursos retóricos del poema para apreciar su belleza, *94*

4.4 Análisis fónico de poesía para desarrollar las capacidades comprensivas, expresivas y críticas de los alumnos, *110*

Conclusiones, *117*

Anexos, *122*

Fuentes consultadas, *127*

Introducción

La intención de este trabajo nace de imaginar, día con día, una forma nueva de acercar la literatura a los estudiantes. En mi experiencia docente, he notado que nos enfrentamos a la resistencia de jóvenes a la lectura por diversos motivos. Lo que he percibido, en estas experiencias, es que a los alumnos no les agrada leer, sin embargo, en un ejercicio de lectura dirigida, en la que se les señalan las virtudes del texto, ellos se sorprenden y a la mayoría les termina agradando lo que descubren en las letras; incluso esa sorpresa es tan significativa que se dan a la tarea de buscar ese mismo efecto en otros textos, pues la curiosidad los mueve. En su mayoría, la enorme deficiencia que traen al grado medio superior es desinterés, pero considero que esta apatía nace del desconocimiento; es decir, de que no han encontrado, en grados anteriores, ningún aliciente que los motive a descubrir/leer entre las líneas y las letras.

Se debe procurar que los alumnos descubran en la literatura algunos aspectos de su vida, alegrías o sufrimientos; sentido de la misma y valores. La literatura no sólo nutre la imaginación, sino que también nos dice; me explico, las letras contienen un rastro de nuestra humanidad, de nuestro paso por el mundo;¹ esto es lo que los alumnos deben descubrir. Enseñarles a leer no es cosa fácil, en principio el profesor se transforma en una especie de promotor cultural, en tanto que les ofrece un amplio abanico y les “vende” la idea de la tierra prometida a aquellos jóvenes. La idea es que ellos intenten la lectura, la inicien, pues sabemos que el libro hará el resto.

Esta pasión por mostrar la belleza de la literatura no es algo habitual. Casi siempre nuestra experiencia dicta lo contrario, pues nos hemos encontrado con profesores que nunca tuvieron el acierto de iniciarlos en la lectura, con la intención de que ellos siguieran leyendo por su cuenta en el futuro; por el contrario, la mayoría de los alumnos terminan despreciando cualquier asunto relacionado con la biblioteca, los libros y demás; la alegría de leer se transformó en un odioso castigo.

El interés de proponer una estrategia de enseñanza de la poesía lírica por medio del juego nace de esas experiencias. Cuando estudiaba en la Facultad de Filosofía y Letras, mi interés de investigación era con respecto a la poesía, pero al final realicé un trabajo de cuento,

¹ En este sentido, resulta fundamental recordar el poema “Decir, hacer” de Octavio Paz, en donde leemos que la poesía: “No es un decir:/ es un hacer./ Es un hacer/ que es un decir.” Juego de analogías que establece de manera más preciosa aquello que menciono, la poesía dice algo del hombre.

la experiencia fue agradable y aprendí cosas que hasta el día de hoy permanecen, pero el interés permanecía intacto. Después me incorporé al ámbito de la docencia en el sector privado, ahí supe que si no imaginaba algo distinto para mi clase, mi intento fracasaría estrepitosamente. Luego, en cada clase intentaba diferentes situaciones, hasta que en uno de los tantos cursos de actualización docente nos ofrecieron algo relativo al juego como estrategia didáctica. Este fue el detonante de una serie de posibilidades que andaba buscando. Empecé a realizar mi planeación de clase con alguna estrategia lúdica y esto me permitió salvar algunas situaciones que, sin esta iniciativa, hubieran quedado inconclusas.

En las pocas escuelas por donde transité, utilizar el juego como un nuevo motivo para estructurar la clase me permitió obtener logros significativos; entre ellos, la alegría de algunos alumnos que trabajaban con más ánimo y motivación. Como impartía las materias de Literatura universal y Literatura mexicana e iberoamericana, los juegos estaban inspirados en temas de literatura en general. Esta época coincidió con el auge de la era de la computación y las redes sociales, lo cual es importante mencionar, ya que el mundo cambió, en tanto que las personas se volcaron a ventilar algunos aspectos de su vida en blogs, redes sociales o videoblogs, o se podía realizar la lectura o consulta de algún libro desde un dispositivo móvil. Por estas situaciones, los alumnos dejaron de ver al libro como un objeto de culto, como tal vez lo considera mi generación.

Para los jóvenes el libro de papel sólo es un objeto valioso por el precio que pagaron por el mismo, pero no por el contenido. Enseñar literatura bajo esta premisa es hartamente difícil, pues los estudiantes ven en la lectura una inversión económica para acreditar la materia y no un ejercicio de imaginación, crítica y demás. No tienen aquella ilusión de mi generación al comprar un libro; aquellas situaciones que se mencionan con mayor riqueza en las primeras páginas de *Si una noche de invierno un viajero*.²

² Baste mencionar sólo dos ejemplos de esta introducción: “Ya en el escaparate de la librería localizaste la portada con el título que buscabas. Siguiendo esa huella visual te abriste paso en la tienda a través de la tupida barrera de los Libros Que No Has Leído que te miraban ceñudos desde mostradores y estanterías tratando de intimidarte. Pero tú sabes que no debes dejarte acoquinar, que entre ellos se despliegan hectáreas y hectáreas de los Libros Que Puedes Prescindir de Leer, de los Libros Hechos Para Otros Usos Que La Lectura, de los Libros Ya Leídos Sin Necesidad Siquiera De Abrirlos Pues Pertenecen A La Categoría De Lo Ya Leído Antes Aun De Haber Sido Escrito.”

“Es un placer especial el que te proporciona el libro recién publicado, no es sólo un libro lo que llevas contigo sino su novedad, que podría ser también sólo la del objeto salido ahora mismo de la fábrica, la belleza de la juventud con que también los libros se adornan, que dura hasta que la portada empieza a amarillear, un velo de

Regreso a mi caso. Tiempo después, ansioso de conocer nuevas perspectivas en el ámbito de la docencia, mejores oportunidades de trabajo y demás, decidí incorporarme a la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior. La experiencia fue gratificante en tanto que pude conocer personas que, como yo, trataban de incorporar novedosas estrategias para enseñar. Todos ellos se mostraban motivados y todos los días me enseñaban con sus pláticas y su disposición. Al incorporarme a este proyecto de maestría tenía claro que el tema de estudio que quería trabajar era la poesía; me di a la tarea de platicar con personas que conocía para lograr un esquema pertinente.

Al finalizar los estudios de maestría, me invitaron a colaborar en el Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan, lugar donde trabajo actualmente, y esto me permitió aplicar la estrategia que tenía en ciernes en este programa de estudios. Descubrí en el Colegio, un mundo en donde la literatura circula de mano en mano a través de revistas, eventos literarios, lecturas de los propios autores y demás. Esto me permitió reconocer que todo el camino no está perdido y que con un poco de esfuerzo se pueden lograr avances significativos en el ámbito de la promoción de la literatura.

La propuesta que detallaremos en los capítulos siguientes fue elaborada a partir de un análisis de la situación de la enseñanza de la literatura en el ámbito de la educación media superior, particularmente en el Colegio de Ciencias y Humanidades, y más particularmente en su materia de Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios II, unidad de textos poéticos. Estudiamos la situación de la enseñanza, ya que, como lo mencioné líneas atrás, en ella radica el interés que los alumnos mostrarán por la literatura. Considero que la motivación dependerá, en gran medida, del maestro y esta pasión con que él enseñe posibilitará que los alumnos lean o no a lo largo de su vida.

smog a depositarse sobre el canto, el lomo a descoserse por las esquinas, en el rápido otoño de las bibliotecas. No, tú esperas siempre tropezar con una novedad auténtica, que habiendo sido novedad una vez continúe siéndolo para siempre. Al haber leído el libro recién salido, te apropiarás de esta novedad desde el primer instante, sin tener después de perseguirla, acosarla. ¿Será esta la vez de veras? Nunca se sabe. Veamos cómo empieza. Quizá ya en la librería has empezado a hojear el libro. ¿O no has podido, porque estaba envuelto en su capullo de celofán? Ahora estás en el autobús, de pie, entre la gente, colgado por un brazo de una anilla, y empiezas a abrir el paquete con la mano libre, con gestos un poco de mono, un mono que quiere pelar un plátano y al mismo tiempo mantenerse aferrado a la rama. Mira que le estás dando codazos a los vecinos; pide perdón, por lo menos.” Esta pertenece al libro *Si una noche de invierno un viajero* de Italo Calvino, Madrid: Siruela 1999.

En la enseñanza hay un deterioro, lo sé cuando inicio un nuevo semestre y, en la evaluación inicial, percibo la habilidad de lectura de mis alumnos y la contraste con sus capacidades. Estos aspectos se estudian, describen y analizan en el primer capítulo de nuestro proyecto, además de la idea de la aldea global que, en el mundo digital actual, nos ofrece la posibilidad de dialogar y comunicarse con el mundo, aunque con la premisa de que debemos saber hacerlo, pues si desconocemos las capacidades expresivas de nuestra lengua y carecemos de una cultura general, es probable que no sepamos comunicar nuestras emociones y sentimientos.

En este mismo capítulo inicial estudiamos y analizamos el tema de la literatura en los currículos de la ENP y el CCH, los objetivos que se proponen, el papel de la literatura en ellos y el perfil de egreso que mencionan. En este punto se plantea el juego como una posibilidad para enseñar. La época actual, enmarcada por la era digital, es distante, las personas ya no se miran a los ojos, sino que se escriben; el meme se ha convertido en un producto básico de la imaginación, representa todo, resume estados de ánimo colectivos, es por ello que se analiza el rol de los jóvenes en este ámbito, para después estudiar los problemas de la enseñanza de la poesía lírica en esos contextos educativos, amén de la falta de motivación tanto de los docentes como de los alumnos.

Estos análisis que se hacen, se desarrollan bajo un punto de vista basado en la experiencia docente, se toman en cuenta libros fundamentales y las voces de autores que estudian el contexto actual de los jóvenes y la educación. Se estudia, además, el asunto de la poesía y su escasa enseñanza, este apartado es muy claro en el sentido de que se observan y analizan algunas consideraciones de poetas respecto al asunto de las aulas. Además de la voz de los autores, se considera la opinión de los estudiosos de la materia, es por ello que se analiza el enfoque pedagógico con las consideraciones teóricas para cerrar el capítulo uno.

El capítulo dos está dedicado al juego. Se analizan varias de sus características fundamentales, principalmente aquellas que tienen que ver con el aprendizaje y las ventajas que ofrece dentro del aula. El juego es una actividad que conocemos desde que somos pequeños, fue nuestra manera de interactuar con el mundo, nuestra forma más cercana de aprender; es por ello que utilizarlo en el aula, aún cuando nuestros son adolescentes, resulta motivante. Para este apartado se estudian los libros fundamentales de Vigotsky, Jean Piaget, Roger Caillois,

Joan Huizinga, Roger Bartra, entre otros. Se analizan definiciones, características, con miras a encontrar ciertas relaciones entre el juego y la poesía.

Se exponen, además, las ventajas de incluir el juego en el proceso educativo; por otra parte, existe la idea de que el juego es meramente diversión, al menos en el aula, lo cual no es acertado. Para ello, se plantean en el tercer apartado de este capítulo las diferencias entre juego y diversión; se establece, de inicio, que el juego debe ser una estrategia, por lo cual se debe definir claramente en la estrategia de clase. Por último, el juego y la motivación tienen una relación estrecha, por lo tanto, en el cuarto capítulo se estudia esta conexión dentro del ámbito académico.

El capítulo tres aborda el tema de la poesía lírica. En este apartado no se realiza un análisis muy profundo respecto al tema, porque no es el caso; es decir, no se planeó una exhaustiva tesis para definir la poesía, sino que la idea es proponer una estrategia didáctica relacionada con este género. Es por ello que se definen algunos aspectos, con miras a que estos puedan tomarse en consideración a la hora de plantear la estrategia de clase. Por eso, el lector que desee encontrar un tratado de poesía, no hallará en nuestras páginas nada que no sepa; pero sí encontrará los aspectos por los cuales la creación poética puede considerarse una actividad lúdica.³

Escribir poesía conlleva un ejercicio lúdico, es por ello que se estudian algunas manifestaciones de vanguardia en que la creación se establecía a partir de la ruptura con los paradigmas establecidos. Escribir, para algunos poetas de esta generación, significaba regresar a la infancia, ejercer la libertad de la creación y la palabra; por lo tanto, los poemas resultantes son testimonio de un quehacer lúdico. Mostrar a los alumnos estas manifestaciones, les permite conocer otros puntos de vista; además de reconocer que la literatura se fundamenta en la libertad creativa, que es un ejercicio de renombrar al mundo.

El capítulo cuatro es la propuesta didáctica de la enseñanza de la poesía lírica por medio del juego. La misma se centra en el currículo del CCH, en la materia de Taller de

³ Baste recordar en este caso un poema divertido, porque la poesía, muchas veces, también nos sugiere una sonrisa, de Francisco de Quevedo: “Es el amor, según abrasa, brasa;/ es nieve a veces puro hielo, hielo;/ es a quien yo pedir consuelo suelo,/ y saco poco de su escasa casa.// Es un ardor que a quien traspasa, pasa;/ y como a veces yo paselo, selo;/ es un pleito do no hay apelo, pelo;/ es del demonio que le amasa, masa.// Tirano a quien el Cielo inspira ira;/ un ardor que si no se mata, mata;/ gozo, primero que cumplido, ido;// flechero que al que se retira, tira;/ cadena fuerte que aun de plata, ata;/ y mal que a muchos ha tejido nido.”

Lectura y Análisis de Textos Literarios II, en la unidad de textos poéticos. Este programa establece tres puntos esenciales: Distinguir el texto poético como una forma de percibir el mundo; comprender la función de diferentes recursos composicionales y formales empleados; además de fundamentar en forma oral y escrita el análisis de los textos.

En este apartado se define el plan de clase para cada intervención. Esto se realiza a partir de las consideraciones de Luis Ángel Luján Ateinza, quien considera que el análisis de un poema debe realizarse en tres ámbitos: el léxico semántico, el morfosintático y el fónico; es por ello que cada plan de clase considera estos puntos de vista. Además, en cada clase se incluye algún aspecto relacionado con lo lúdico, de forma tal que la planeación de clase esté enfocada en la enseñanza de la poesía lírica por medio del juego.

Establecemos la planeación de clase a partir de nueve sesiones de dos horas, más 60 minutos de trabajo extraclase para las actividades que requieren un trabajo virtual a través de redes sociales o mediante la plataforma Moodle; en la primera parte se presenta una estrategia para desarrollar un análisis léxico semántico del poema “Bozz canta a su amor” de Gilberto Owen; en dicha planeación se considera el juego como una estrategia didáctica, con miras a que los alumnos puedan acercarse a la poesía lírica por medio de una actividad lúdica, que tengan movimiento y esto les genere placer al desarrollar este trabajo. Esta planeación permite un acercamiento incipiente a la poesía, ya que proporciona habilidades a los alumnos para identificar el vocabulario de un poema, señalar las palabras cuyo significado desconozcan, conocer otras connotaciones de un mismo término, relacionarlo con otros conocimientos, además de diferenciar la intención del autor al utilizar un determinado vocabulario.

La segunda planeación delimita una estrategia didáctica para desarrollar un análisis morfosintático del poema “Dejad las hebras de oro ensortijado” de Francisco de Terrazas. Dicha actividad tiene otros puntos de dificultad, ya que invita a los alumnos a describir la utilización de diferentes figuras retóricas empleadas, a diferenciarlas de otras o de la utilización de figuras retóricas en otros ámbitos del conocimiento; invita a los alumnos a clasificar y organizar la información obtenida, ya que deben exponerla de forma oral o escrita en un mapa mental y en un poema de su propia creación. El juego también forma parte de esta estrategia, ya que se establece desde el mapa mental, el juego en el desarrollo de la clase y la escritura lúdica de un poema.

A partir de estas sesiones, el alumno tiene argumentos para analizar la información teórica relativa a la poesía y aplicarla a los textos leídos. En el caso de la tercera planeación didáctica, que se refiere al análisis fónico, el alumno debe realizar una observación minuciosa de los recursos fónicos empleados por Xavier Villaurrutia en el poema “Nocturno mar”. En este sentido, contrasta la información recabada en clase, con lo que escucha al leer el poema. Todo ello, con la finalidad de acercarse a la poesía y descubrir que la experiencia estética surge a partir de la lectura.

En esta parte final de la estrategia, el juego aparece en distintos momentos, la planeación de clase contempla una serie de actividades de carácter lúdico que pueden utilizarse, incluso sustituirse por otras que también tengan relación con el juego porque, como se mencionará más adelante, éste es importante para acercar el conocimiento a los alumnos, en tanto que se convierte en un vehículo, en una forma diferente para trabajar en clase. Además, el objetivo de que el alumno debe ser capaz de expresarse con eficacia de forma oral y escrita, está contemplado en las participaciones que debe realizar y la lectura del poema encomendado.

Capítulo 1. La enseñanza de la poesía lírica en la Educación Media Superior

1.1 El deterioro de la enseñanza

Cada poema es único. En cada obra late, con mayor o menor grado, toda la poesía. Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: Ya lo llevaba dentro.

Octavio Paz

En este capítulo estableceremos un contexto respecto a los problemas que imperan en la enseñanza de las materias Lengua española⁴, Literatura y Taller de Lectura y Redacción e Iniciación a la Investigación Documental (TLRIID), particularmente en la unidad 4 que lleva por título “Lectura de novelas y poemas: conflictos humanos”, en cuyo propósito leemos que el alumno con la lectura de estos géneros:

Ampliará su experiencia de vida, a través del análisis y discusión de textos literarios que presenten conflictos en torno a grandes temas humanos, a fin de construir una visión de mundo más compleja y desarrollar su imaginación, su sensibilidad estética y su capacidad reflexiva.

Continuará la práctica constante de lectura de textos literarios, como parte del trabajo de taller, con el fin de desarrollar el goce de la lectura y su capacidad de valoración de textos literarios, para convertirse en un lector autónomo.⁵

⁴ Nuestra propuesta didáctica se especifica en el programa del Colegio de Ciencias y Humanidades (1996), aunque por el carácter del tema, bien puede recuperarse sin dificultades en otros currículos que estudien la poesía lírica. Incluso, yendo más allá, en un afán de considerar la interdisciplinariedad, desde otras materias se puede mirar hacia la poesía lírica con el juego de por medio.

⁵ C/ el Programa de Estudio relativo a esta materia en:
http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/plan_estudios/tall/tlriid2/tlriid2unidad4.pdf

En el caso de la materia Lectura y Análisis de Textos Literarios II, el tema pertenece a la unidad uno y la temática es muy similar, en principio, el Programa Operativo habla de ampliar la competencia literaria de los alumnos, esto debe cumplirse con la ayuda de la teoría literaria, en tanto que es una herramienta que permitirá al alumno comprender otros aspectos que están más allá de la simple lectura de aproximación. Esta teoría permitirá a los alumnos comprender algunos aspectos del poema, sus características específicas, así como elementos de contenido y forma. Todo ello se debe conducir en la dirección del análisis y la interpretación, ya que como menciona el documento base

es pertinente que profesores y alumnos incorporen los necesarios para el análisis e interpretación de los poemas. En otras palabras, enfrentarse de forma crítica a un texto poético tiene su complejidad porque se trata de discursos que emplean el lenguaje de manera especial y muestran una gran capacidad de síntesis para transmitir emociones, experiencias de vida y demás asuntos que pasan por la imaginación y el talento de los poetas, y a los que accederán los alumnos aplicando los aprendizajes –parciales o en conjunto– adquiridos a lo largo del curso y acorde a cada poema seleccionado.⁶

En las unidades de estas materias mencionadas es donde se insertan los temas de poesía lírica⁷; también analizaremos los lineamientos que especifican organismos internacionales respecto a la igualdad en las oportunidades de enseñanza y sus consecuencias, en caso de no acatar los preceptos básicos; todo ello con miras a obtener un marco que nos sirva para justificar nuestra propuesta didáctica, la cual consiste en promover el juego como una estrategia didáctica que nos puede entregar resultados distintos, tal vez más eficientes respecto a los obtenidos hasta ahora.

⁶ Cfs:

http://www.cch.unam.mx/sites/default/files/actualizacion2012/avances_programas/LecturayAnálisisTextosLiterarios_I_II.pdf consultado el 7 de junio de 2015.

⁷ Es necesario acotar nuestro trabajo en la poesía lírica únicamente, ya que el género tiene una enorme vastedad de posibilidades. No descartamos que nuestra estrategia pueda utilizarse para la enseñanza de poesía heroica, bucólica, social, etc., pero deseamos centrarnos en esta particularidad, ya que resulta más cercana a las emociones y sentimientos con los que conviven cotidianamente los alumnos de la Educación Media Superior; aspecto que resulta fundamental en la enseñanza, en tanto que se trata de que ellos puedan apropiarse del texto, a partir de su propia experiencia.

En este sentido, partimos de las consideraciones de Benjamín Barajas en su *Diccionario de términos literarios y afines* en el que el lector podrá encontrar detalles sustanciales relativos a la concepción de poema lírico: “La lírica une a los poetas y a lectores, por una especie de necesidad desinteresada, porque la poesía es inútil, pero imprescindible para la configuración esencial de los individuos. Como dijera Eliot, la poesía es buena para la salud de los pueblos, aunque éstos no la lean”. Benjamín Barajas. *Diccionario de términos literarios y afines*, México, Edere, 2006, pp...

Consideramos, por tanto, que la enseñanza de la poesía lírica ha permanecido estancada en la educación tradicional, basada en la repetición de datos, fechas y asuntos que los alumnos memorizan y olvidan rápidamente, ya que no logran un aprendizaje significativo. Veamos, de inicio, algunos de los problemas que presenta (y las consecuencias que esto conlleva) la enseñanza de la poesía lírica en los dos sistemas de bachillerato de la UNAM.

La enseñanza del español y de la literatura en México presentan graves deficiencias⁸, esto se puede ver en las limitadas habilidades lingüísticas (leer, escribir, hablar y escuchar) que los estudiantes presentan en los diferentes grados académicos, incluso en el profesional en donde aún persisten limitaciones en lo relativo a la expresión escrita. El hecho de que en este nivel se presenten insuficiencias nos demuestra que los estudiantes, en el transcurso de su desarrollo académico, no han tenido el interés y la motivación para corregirlas; o la educación no les ha ofrecido los recursos y herramientas necesarias para desarrollar una expresión escrita y hablada competente.

La seducción que tienen sobre los alumnos el Internet y la televisión es inmensa. Estos medios ofrecen en unos pocos segundos una cantidad variada de estímulos que van desde lo sensorial hasta lo emotivo, además de que participan de lo narrativo (series de televisión, caricaturas, telenovelas), muchos de los programas tienen una carga dinámica que impide (la mayoría de las veces) el aburrimiento, pues hay una vastedad de canales para satisfacer los diferentes gustos y en Internet se puede navegar horas interminables en una completa soledad, pero con la consigna de encontrar alguna sorpresa de pronto (Ferrés, 2000). Por lo tanto, es desigual la competencia para el docente, ya que su clase no podría ofrecer el cúmulo de posibilidades que sí tienen los medios aludidos.

Cierto, no se trata de que los alumnos tengan durante su clases los estímulos que ofrecen la televisión y la Internet, pero sí que los docentes logren motivar a los alumnos con ciertas estrategias, de tal manera que la seducción que ofrezca su esfuerzo resulte significativa para ellos, y así puedan lograrse resultados de enseñanza aprendizaje más eficientes, en los que predomine el dinamismo y la construcción de aprendizajes significativos.

⁸ Hablamos de la enseñanza del español porque los temas de poesía regularmente están inmersos en programas como Lengua española o Taller de Lectura y Redacción e Iniciación a la Investigación Documental. Aunque existen las materias más específicas como Literatura Universal, Literatura Mexicana e Iberoamericana y Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios, entre otras materias dedicadas estrictamente a la enseñanza de temas de literatura, su apreciación y análisis.

Veamos con más profundidad lo mencionado. Los alumnos que carecen de herramientas expresivas, no pueden desarrollar habilidades lingüísticas más complejas como analizar, comparar, elaborar paráfrasis, resúmenes, escribir textos argumentativos, organizar un proyecto de investigación o comprender expresiones abstractas o con un lenguaje poético. Además de aspectos más íntimos como la sensibilización, escuchar al otro, reconocerse en las palabras como humanos, entre otras. La educación que se les ha brindado les permite referir expresiones básicas para comunicar ideas generales, con una ortografía y redacción que es constancia de su deplorable desarrollo.⁹

Debemos recordar que el potencial de juventud, imaginación, inventiva, creatividad, vitalidad, entre otras cualidades de los jóvenes, es generoso, por lo tanto, estos atributos no deben perderse o, peor aún, limitarse al contacto con las clases tradicionales en donde no se promueve su desarrollo con miras a generar más conocimiento. Los alumnos, a pesar de sus desplantes, olvidos, indiferencias, escándalos propios de su juventud, llevan consigo muchas otras cualidades como haber nacido en una época llena de estímulos, por lo que están al pendiente y conocen lo más novedoso de la tecnología: además son impacientes, ya que los distintos medios los han aleccionado a ser así, pues el estímulo sensorial y emotivo es tan vasto que no les permite un descanso visual o auditivo.

Todo esto ocasiona que sean impacientes y precisen de bandas cada vez más anchas para descargar el cúmulo de bites que exploran en la red; además son impacientes, ya que no han conocido el silencio prudente de escucharse a sí mismos o a los demás. Piensan, como aducen Bernabeu y Goldstein, con imágenes, no con palabras, aunado a que “poseen mucha información, pero no saben estructurarla” (2009, p. 22). Todo ello puede constatarse dentro del aula; sin embargo, a pesar de esta interminable lista de defectos, todos ellos pueden verse como posibilidades para lograr el desarrollo de los alumnos de forma positiva. Además, los medios de comunicación en sí no deben representar un peligro, antes bien, se debe dotar a los alumnos de las habilidades necesarias para criticar y cuestionar lo que observan.

Analicemos a continuación otras repercusiones que son constantes en el ámbito laboral, cuando no se han desarrollado de forma eficiente las habilidades lingüísticas. Las

⁹ A pesar de que en la televisión y la Internet aparece el mito, éste no busca que los alumnos construyan su ser con base en la experiencia lograda, la catarsis no sucede, ya que las series, caricaturas y demás sólo buscan la explosión de emociones y evitar el aburrimiento.

personas que presentan deficiencias en la comprensión lectora y escrita, no pueden entender manuales u órdenes de mayor complejidad. Además, no se enseña a trabajar en equipo, antes bien se promueve la superación personal a costa de lo que sea, sin un respeto a los compañeros o a la misma naturaleza que nos provee de sustento.

No existe, por lo tanto, una comunicación eficaz, pues las personas ya no se miran a los ojos, prefieren centrarse en sus aparatos tecnológicos antes que escuchar con atención y mirar los gestos de quien nos habla y escucha.¹⁰ Y sobre todo, los alumnos no saben gestionar la información, pues consideran que la Internet y los medios contienen todo el saber, como lo mencionamos líneas atrás. Todas estas situaciones ocasionan que las empresas inviertan en capacitación, aun cuando son habilidades¹¹ que los jóvenes debieron desarrollar exitosamente durante su proceso académico.

El mundo actual, según apreciaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), necesita de personas capacitadas para expresar de manera solvente sus ideas y emociones, capaces de comunicarse con el mundo que las rodea; es decir, que puedan dialogar con la “aldea global”. Se trata de buscar un equilibrio basado en la tolerancia y la democracia; esta equidad se busca mediante la educación de calidad y el uso eficiente de las tecnologías de la información.

Al respecto, Natalia Bernabeu y Andy Goldstein establecen la importancia del “Valor educativo de la interacción con los otros y de la valoración de uno mismo pues se consideran la empatía y la autoestima como cualidades que se deben fomentar al interior de las aulas, ofreciendo al alumnado variados contextos de aprendizaje donde estas cualidades puedan ejercitarse” (2009, p. 34). La idea de diálogo es interesante, pues nos sugiere que podemos

¹⁰ Conviene leer el luminoso ensayo “Incapacidad para el diálogo” de Hans-Georg Gadamer, en donde el filósofo analiza esta problemática. Este se encuentra en el libro *Verdad y método II*, Salamanca: ediciones Sígueme, 1998.

¹¹ Para definir este concepto utilizo las consideraciones de Carlos Monereo, quien propone que las capacidades son “un conjunto de disposiciones de tipo genético” con las cuales nacemos; éstas pueden desarrollarse a partir de las experiencias que produce el entorno cultural, lo cual dará lugar a las habilidades individuales. Es decir, que la capacidad de ver de un niño, puede devenir la habilidad de leer o escribir de manera eficiente. Posteriormente se buscaría fortalecer esta habilidad lectora para sembrar en él una competencia literaria, es decir, mayor autosuficiencia. Cfs: Carlos Monereo (Comp.). *Las estrategias de aprendizaje*. Barcelona: Doménech, 1993.

escuchar y ser escuchados, interactuar con los demás a partir de nuestra cultura. Veamos esto con mayor profundidad.

1.2 La aldea global y el diálogo universal

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el mundo adquirió un nuevo orden que fue determinado por las balas; los ganadores de la guerra organizaron la repartición de territorios, delimitaron algunas fronteras y emergieron dos potencias que competían entre sí por los adelantos tecnológicos. Frente a este desolado escenario de posguerra, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se erige como un organismo preocupado por la equidad en la educación, oportunidades, agua potable y varios aspectos más, con el fin de que los más jóvenes adquieran conocimientos, cultura y puedan dialogar entre sí, con mejores argumentos que las armas.

Este organismo lidera con el precepto de construir la paz desde las mentes de los más jóvenes, además ha establecido una maquinaria con miras a que en el futuro la totalidad de los niños del mundo tengan acceso a la educación y que ésta sea de calidad. Como hemos mencionado anteriormente, en el mundo actual, la información es vertiginosa y se difunde en el momento en que ocurre, y una persona que se entera puede tomar alguna posición respecto al hecho, de ahí la proliferación de blogs, videoblogs, foros de discusión, redes sociales (Facebook, Twitter) y demás. En este escenario, la UNESCO plantea una perspectiva de inclusión, en donde los más jóvenes tengan igualdad de oportunidades respecto a la educación, ya que ésta se considera parte fundamental del desarrollo cognitivo de un ser humano y le permite potencializar sus habilidades; además, como lo menciona Thomas Popkewitz, la escuela brinda oportunidades, libertad, diálogo, acceso a la democracia; es decir, toda una gama de privilegios (2000).

Aunque el mismo autor menciona que si hablamos de inclusión, también debemos considerar la exclusión, pues habrá personas que al no tener acceso a la educación o a las tecnologías de la información, padecerán la ausencia de todas estas oportunidades. Dado que la exclusión también puede darse por un deficiente desarrollo de habilidades, es necesario que se establezcan mecanismos para fortalecer lo relativo a la expresión oral y escrita; es decir, que todos tengan la misma educación de calidad, con el fin de que su desarrollo académico sea pleno.

Y, en lo que se refiere a la escasa enseñanza y apreciación de la poesía, es negarle la posibilidad a alguien de conocer otra forma de expresión; o, también, negarle la capacidad de sentir, de emocionarse, de construir con su imaginación una defensa contra la constante incursión de los medios de comunicación. La poesía tiene un papel fundamental en la sociedad, en tanto que nos confiere humanidad, ya que estamos hechos de palabras, da constancia de nuestro paso por el mundo y expresa uno de nuestros máximos poderes: la palabra. En este sentido, Bernabeu y Goldstein destacan la importancia de “[...] la palabra y del lenguaje como configuradores de la persona y, por lo tanto, la necesidad prioritaria de que el alumnado adquiera habilidades de lectura comprensiva y crítica y habilidades de escritura para expresar opiniones y sentimientos” (2009, p. 34).

Esto último no se debe olvidar, ya que el aspecto humano debe subrayarse en todas las clases, independientemente de la materia que se trate, máxime si se trata de literatura. Se debe tratar con dignidad a los alumnos, aceptar sus defectos con la intención de mejorar sus virtudes. Este es uno de los puntos de vista de este trabajo, pues el juego propicia que la gente se reconcilie, que se encuentre en el diálogo, más adelante lo veremos con más detalle, pero destacamos la importancia de mostrarles que la honestidad y el respeto son valores fundamentales para formarse como mejores personas.

Es por ello que la UNESCO establece en sus preocupaciones la idea de integrar a todos por igual, porque la “aldea global”, o el ideal de esta consideración se construye con todas las voces, con miras a apuntalar la democracia (Delors, Jacques et al, 1994). Pues la educación, dice el mismo texto, debe ser un factor de lucha contra la exclusión; en tanto que una persona que conoce su lengua se conoce a sí misma y es capaz de expresar con solvencia sus emociones y sentimientos; tiene al mundo en sus manos porque tiene el poder que le confiere la palabra, parafraseando a Hans-Georg Gadamer. (*Arte y verdad de la palabra*, 1993).¹²

Para apuntalar la idea que comentamos, agregaremos que el lenguaje hablado y escrito es una forma de mostrar nuestra cultura. Nombrar al mundo es comprenderlo. “Leer es también un diálogo“, como refieren Bernabeu y Goldstein (2009), ya que quien realiza esta actividad conversa, a partir de sus emociones, sentimientos y cultura, con el autor del texto y,

¹² Algunas de estas ideas también están expresadas en el libro *¿Quién soy yo y quien eres tú?, comentario a Cristal de aliento de Paul Celán*. Publicado por la editorial Herder en 1999.

aunque ambos pertenezcan a épocas muy distantes, se encuentran en un diálogo propiciado por las palabras.

Además, una persona que expresa con solvencia sus ideas, se comprende a sí misma y, en consecuencia, comprende su contexto; de esta manera, se convierte en una parte de su entorno porque amplía los cimientos de su personalidad. Por el contrario, alguien que desconoce su lengua, y las posibilidades expresivas de ella, vive en la semioscuridad; Pedro Salinas, en *El defensor*, lo considera un inválido, un tullido de expresión; alguien que apenas si camina, pues se tropieza con sus limitaciones expresivas.

Por esta razón, consideramos que una persona que no es capaz de expresarse con solvencia, corre el riesgo de quedarse estancada, sin la posibilidad de trascender en un mundo global que le exige que sea comunicativa, expresiva, capaz de adaptarse a un mundo que cambia de manera vertiginosa, entre otras muchas cualidades que se adquieren por medio de la educación y de la enseñanza de literatura y de la poesía lírica en particular. Por lo tanto, el diálogo es fundamental para la comprensión y la convivencia, ya que nos empareja, en tanto que podemos expresar nuestras ideas; con el diálogo ocupamos un lugar en el mundo, existimos, comunicamos, intercambiamos. Por lo tanto, en concordancia con lo que mencionan Bernabeu y Goldstein: “La escuela no sólo ha de atender al desarrollo de la lógica y la racionalidad sino también al de las emociones y los sentimientos, prestando atención a la intuición y la creatividad del alumnado” (2009, p. 33).

Ahora que ya vimos el marco de la enseñanza del español, podemos ver más específicamente el caso de la poesía lírica en los dos sistemas de bachillerato de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

1.3 La poesía en el currículo de la ENP

En principio, estudiemos el contexto de la poesía lírica en el currículo de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), el cual es muy vasto respecto a los temas de poesía. Desde el curso de Lengua española, los alumnos se van adentrando en las posibilidades expresivas de la misma. Por ejemplo, inicia con un tema fundamental: El Siglo de oro, en el cual los alumnos descubren, si son bien encaminados por parte del docente, las cualidades de este movimiento

literario: las características intrínsecas de los géneros, el marco histórico en el que sucedieron, las diferencias que existen con respecto a otras épocas de la literatura; la estructura de sus géneros literarios, sus modelos, organización y demás.

En cada unidad van descubriendo las diferentes épocas de la literatura española. Es en la unidad seis, “La generación del 27 y del 36 y la subordinación sustantiva”, en la que los alumnos tienen la oportunidad de conocer e interpretar el nivel morfosintáctico de un poema, ese que se refiere a las figuras retóricas, tropos, juegos de lenguaje, entre otros recursos, y su utilidad e importancia en el marco del poema.

En los propósitos del curso leemos lo siguiente:

[...] el alumno partirá del conocimiento de textos españoles clásicos y contemporáneos que le permitirán ampliar su mundo y reconocer las raíces hispánicas de nuestra lengua. Estas lecturas le proporcionarán un modelo lingüístico, un reflejo del pensamiento y de los valores de una cultura vinculada a la nuestra desde el Renacimiento -cuando el español alcanzó su madurez- hasta nuestros días. Los textos significativos seleccionados permitirán contrastar lo literario y lo referencial, lo antiguo y lo actual, el concepto de hispanismo peninsular o hispanoamericanismo y, además, desarrollarán la aptitud de enfrentarse a la lectura literaria en forma seria y disciplinada. Las lecturas deben estar enfocadas a propiciar el placer y disfrute de los textos literarios. Al final del programa, se sugieren autores y obras específicos para cada unidad.¹³

Según palabras de este propósito, al final del curso, los alumnos deben tener las habilidades necesarias para comprender, interpretar, decodificar un poema; con miras a que, en el futuro, puedan enfrentarse a un texto del mismo género. Dado que en este curso se estudian las diferentes épocas de la literatura española, con la especificación de abonar en la enseñanza de la lengua madre, los temas de poesía no solicitan profundidad; antes bien, se prefiere que el alumno tenga la habilidad o la competencia de reconocer el género, determinar sus características, recordar el nombre del autor y realizar algún análisis incipiente del texto.

La profundidad de la que hablamos es aquella que se refiere a la deconstrucción misma del texto, integrar al alumno en el proceso de reconstrucción, emocional y estética del poema; intentar que pueda reconocer aspectos de su humanidad en lo que leen y escuchan; descubrir

¹³ Tomado de: <http://dgenp.unam.mx/planesdeestudio/cuarto/1402.pdf> Fecha de consulta: lunes 30 de junio de 2015.

que cada palabra no está determinada por el azar, sino por una intención más profunda y, en la mayoría de los casos, obedece a leyes que el mismo poema, poeta –y quizá el universo– determinan.

En los cursos siguientes: Literatura universal y Literatura mexicana e Iberoamericana la poesía aparece en todas las unidades, por lo mismo, el docente debe tener sensibilidad, habilidades y pasión por su materia para saber elegir los textos que los alumnos deben conocer, además de contar con conocimientos básicos de cultura general que le permitirán acompañar la lectura, y de este modo posibilitar que los alumnos decodifiquen el texto, disfruten de sus cualidades estéticas y, sobre todo, que puedan sentirse identificados con lo que expresa.

Para ahondar un poco en el párrafo anterior, debemos mencionar que la experiencia estética nos cambia. Según palabras de Hans Jauss, la actitud que posibilita el arte en nosotros se basa en tres estadios: la *poiesis*, la *aisthesis* y por último la *catharsis*. Vamos a detenernos sólo en el segundo, el cual, según el filósofo: “designa la experiencia estética fundamental de que una obra de arte puede renovar la percepción de las cosas, embotada por la costumbre“ (Jauss, 2002, p. 42), es decir, nuestra percepción de algo puede cambiar, a partir de la experiencia estética, por ello es importante que los alumnos convivan de forma habitual con este tipo de descubrimientos.

Cada una de las unidades de ambos cursos toca diversos movimientos literarios, y el alumno tiene oportunidad de observar con detalle las diferencias creativas motivadas por diversos contextos históricos, respuestas culturales a imposiciones anteriores o, sencillamente, nuevas formas de entender el mundo, de plasmarlo en las palabras. Incluso, como veremos en el apartado relativo a poesía y juego, algunos movimientos literarios planteaban la posibilidad de expresar sus sentimientos a partir de la reconstrucción de la obra o de su creación (ya que los alumnos también deben escribir poemas), apoyándose en la inventiva y el juego propuestas en el dadaísmo, el cubismo y otros movimientos de vanguardia.

Por todo esto, consideramos que la poesía en general, y en particular la poesía lírica, es uno de los temas que permea con su presencia todas las unidades del currículo de las materias relativas a lengua y literatura, es por ello que deben buscarse nuevas metodologías de enseñanza, ya que las actuales no han sido suficientes para atraer a los alumnos a la lectura, el disfrute y la vivencia de la experiencia poética.

Si la educación tradicional no ha solventado estas dificultades, es tiempo de imaginar otras posibilidades para la materia de literatura, en lo que se refiere a la enseñanza de la poesía lírica. Por lo tanto, consideramos que si el juego ha sido nuestra forma de encontrarnos con el mundo, se debe revalorar y utilizar para la enseñanza de estas temáticas. Veamos a continuación cómo es la enseñanza de la poesía lírica en el el currículo de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades.

1.4 La poesía en el currículo del Colegio de Ciencias y Humanidades

El tema de la poesía lírica, en el currículo de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades se incarta en las materias de TLRIID, particularmente en el I y II, en la unidad IV, en el caso de la primera establece que el alumno: “Habrá iniciado una práctica constante de lectura de relatos y poemas [...] con el fin de ir formando un gusto propio que lo lleve a constituirse como lector autónomo”¹⁴, lo cual nos sugiere que el alumno debe conocer, en compañía de su profesor, las características del género y debe adquirir, mediante la lectura cotidiana, el gusto por descubrir lo que habita en las palabras, en cuanto a imagen y musicalidad, entre otras muchas cualidades.

El Dr. Bazán Levi, una de las voces más reconocidas en este rubro, refiere con claridad la importancia de adquirir estos conocimientos. Escribe que: “La lengua, en primer lugar, es un instrumento indispensable en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su dominio condiciona el acceso a las funciones mismas de la universidad. Aprendemos hablando, leyendo, escribiendo, oyendo. Ejecutar mal estas operaciones es aprender mal, investigar mal, no entender la cultura, sino erosionarla” (Bazán Levi, 1988).

La cita de Bazán Levi anticipa que el conocimiento del tema que nos ocupa, será gradual; de este modo, será hasta el curso de Lectura y Análisis de Textos Literarios, en donde el alumno podrá profundizar con mayor detalle en el género de la poesía lírica, en tanto adquiere otros conocimientos y experiencia de vida. Sin embargo, consideramos que la enseñanza eficiente no se ha cumplido del todo por diferentes causas. Entre ellas, que los docentes desconocen el género o no tienen deseos de cambiar su forma de enseñarlo, con el

¹⁴ Tomado de: http://www.cch.unam.mx/sites/default/files/plan_estudio/mapa_tlr_ii_iv.pdf Fecha de consulta: lunes 30 de junio de 2015.

objetivo de poder compartirlo a sus alumnos de una forma más dinámica y novedosa, entre otras posibilidades; y también con algo de pasión, de forma tal que los estudiantes experimenten lo que anteriormente denominamos “experiencia estética“, según las palabras de Hans Jauss.

Recientemente, en el Diplomado de Enseñanza de la Escritura impartido en el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan, el poeta y profesor Miguel Ángel Galván expresó su punto de vista relativo a que: “jugamos con palabras“, por lo tanto, uno de los aspectos importantes en el desarrollo del ser humano, es el juego; ya que interviene en su aprendizaje y desarrollo; además citó a Johan Huizinga, autor fundamental para entender los aspectos esenciales del juego, cuando se refiere al *homo ludens* y su capacidad de crecer socialmente, a partir de la libertad e inventiva del juego: pues “entre sus características más importantes (está) la abstracción especial de la acción de la vida corriente. Se demarca, material o idealmente, un espacio cerrado, separado del ambiente cotidiano. En este espacio se desarrolla el juego y en él se valen las reglas”¹⁵. Es decir, que a pesar de que se establece el juego, ahí mismo se pueden delimitar el orden y las restricciones, en tanto que se establece un espacio que funciona como un marco social a escala. Una de las características principales del juego, lo veremos con mayor amplitud más adelante, es que se juega dentro de determinados límites de tiempo y espacio (Huizinga, 2012, p. 47).

En el mismo diplomado, el profesor Galván Panzi destacó, sobre todo, que el juego mantiene unas reglas sólidas porque, explica: “Jugar no significa someterse al frenesí del relajo como representación de una asunción del ser del mexicano (Jorge Portilla *dixit*), ni convertir el salón de clases en un circo de tres pistas [...] jugar [...] delimita un espacio diferente en el que las acciones realizadas deberán adquirir otro sentido [...]”. Más adelante, en el capítulo relativo a juego, podremos profundizar respecto a este asunto, en tanto, analicemos lo que se hace en el CCH con miras a fortalecer la enseñanza de la poesía lírica.

Es clara la preocupación del Colegio de Ciencias y Humanidades por enfrentar el problema de la enseñanza de la poesía en el bachillerato, pero no como una enseñanza vacía, sino aquella en que los alumnos disfrutan las cualidades del género, reconocen y experimentan

¹⁵ Algunos meses después estas consideraciones, junto con las de otros autores fueron publicadas en el libro *Didáctica de la literatura en el bachillerato*, el cual fue coordinado por Mariana Mercenario y Benjamín Barajas, publicado por el CCH Naucalpan y la UNAM.

la experiencia estética de la obra, y que esto los conmine a seguir leyendo a lo largo de su vida, con el objetivo de gozar y de crecer a partir de su humanidad por medio de la poesía y lectura en general.

Además de este evento que comentamos líneas atrás, existe una firme intención de trabajar aspectos de la poesía en este sistema de bachillerato de la UNAM; de ahí que se conformen seminarios, diplomados y cursos en general para capacitar a los docentes del Área de talleres en lo relativo al género abordado en este trabajo; la preocupación es clara y los resultados llegarán en algún tiempo no muy lejano, pues los alumnos siempre se muestran dispuestos al diálogo y el descubrimiento que ofrece la palabra.

Por otro lado, ya que en el CCH el enfoque pedagógico parte del precepto de taller¹⁶, las clases se basan en la construcción por parte del alumno, él es consciente del proceso de aprendizaje y lo lleva a cabo mediante el análisis, la interpretación y la investigación supervisada, por lo mismo, la presencia del docente, en la mayoría de los casos, es de un facilitador que acompaña y aprende con los mismos alumnos. En este sentido, por estas características, el modelo se acerca al modelo constructivista, más adelante nos detendremos con más detalle en este punto. Aun en este escenario, el papel que debe jugar el profesor es fundamental, en tanto que es quien muestra el camino, es quien motiva el avance de sus alumnos con su planeación de clase en la que utiliza métodos novedosos.

Además de esto que describimos, los eventos culturales que suceden dentro del CCH son vastos y variados, entre ellos, los de poesía tienen un papel fundamental, ya que varios integrantes de la comunidad organizan actividades encaminadas a la promoción y al disfrute de la misma. Existen también revistas para los estudiantes que buscan mostrar el trabajo realizado. Tal es el caso de las revistas institucionales: *El vagón de los colores*,¹⁷ un proyecto INFOCAB de CCH Sur; *Fanárika*, la revista musical de CCH,¹⁸ elaborada en plantel Naucalpan; *Babel* (suplemento del órgano informativo *Pulso* de CCH N); *Proyecto Almendra*, cuya encomienda es

¹⁶ Respecto a este asunto, la página de apoyo docente del CCH explica que: “La clase clase-taller, se concibe como un espacio en permanente construcción donde se crea un ambiente facilitador del proceso de aprendizaje y enseñanza (cognitivo-afectivo-volitivo). Es clase-taller porque se establece un sistema de trabajo centrado en el alumno, porque en él se desarrollan estrategias y algunas tareas de aprendizaje propuestas por un guía/profesor, y se utilizan recursos, materiales de trabajo en un espacio o situación de interacción comunicativa”.

¹⁷ Véase: <http://elvagonliterario.blogspot.mx> Fecha de consulta: lunes 30 de junio de 2015.

¹⁸ Véase también: <http://issuu.com/fanatika> Fecha de consulta: lunes 30 de junio de 2015.

publicar la ópera prima de jóvenes de bachillerato de la UNAM; *Ritmo, imaginación y crítica*; Naveluz, sello editorial que cuenta con más de 20 títulos en los que han publicado profesores del CCH, jóvenes escritores y escritores de reconocida trayectoria; aunado a ello, se suma la publicación de los libros: *Didáctica de la literatura en el bachillerato* y *Dibujar con las palabras. Didáctica de la escritura en el bachillerato*. Además de diversos blogs, y revistas que los alumnos distribuyen de mano en mano como un intento de mostrar su incipiente obra y, por supuesto, su aprecio por la literatura.

Desde sus inicios, el CCH precisaba la intención de acrecentar la cultura básica, ese recurso invaluable que no debe permanecer fijo, sino que debe erigirse como una herramienta de cambio. Para ello se destacaba la habilidad de leer como una posibilidad de imaginar y, sobre todo, encontrar distintas lecturas y significados en las palabras. Al respecto, escribe el Dr. Bazán Levi:

[...] en cualquier ciencia se requiere el desarrollo de la habilidad de leer que engloba sucesivamente la de comprender lo que el texto dice –y éste, con más frecuencia de la que se imagina, con un solo significante dice más y otra cosa que un solo sentido canónico y fijo-; la de interpretar o decir lo que el texto dice con sus propios códigos, ahora con los míos: la de analizar o comprender cómo comprendo que el texto dice lo que le atribuyo, a través de su descomposición en elementos de órdenes diversos (fonológicos, gramaticales, retóricos, temáticos) y su puesta en relación recíproca. (Bazán Levi, 1988)

Está presente la visión novedosa de no permanecer en un solo plano de lectura del texto, sino atender todas las representaciones posibles. La intención que menciono permea no sólo la materia de TLRIID, sino todas aquellas que utilicen la lectura como método de enseñanza e investigación. Matiza el comentario anterior Bazán Levi cuando aduce que: “lo importante no es repetir, sino recrear, ni hay pleno saber, sin saber aprender y sin saber hacer“. (Bazán Levi, 1988)

La cita del Dr. Bazán no sólo permanece en la descripción de la importancia de la lectura, sino que va más allá, en el sentido de que la lectura se convierta en una herramienta que posibilite la autonomía del estudiante. Ahora que estudiamos cuál es la situación de la poesía lírica en los dos sistemas de bachillerato de la UNAM, podemos argumentar respecto a la importancia de estudiar este tema, debido a los aspectos positivos que agrega a la formación intelectual y humana de nuestros estudiantes.

1.5 “Y por eso son importantes los poemas de amor”: Problemas de la poesía en la enseñanza

Empiezo este apartado con la cita del fragmento de un poema de Ernesto Cardenal:

*Le saquean al pueblo su lenguaje.
Y falsifican las palabras del pueblo.
(Exactamente como el dinero del pueblo.)
Por eso los poetas pulimos tanto un poema.
Y por eso son importantes los poemas de amor.*

No voy a detenerme lo suficiente en el transfondo político y social del texto, aunque quizá sea una de sus cualidades más interesantes. Mencionaré solamente que la democracia que propugnan los organismos internacionales, OCDE, UNESCO, no puede ser posible, en tanto las personas no tengan las mismas oportunidades educativas. Mientras existan, como lo citamos anteriormente, escuelas para pobres y escuelas para ricos, en donde las primeras presenten deficiencias enormes que dejan a los alumnos de estos centros con pocas habilidades frente al mundo.

Haremos un paréntesis para explicar esto que mencionamos. En la película *Detachment* (Caye, 2011), hay una escena en donde el profesor está explicando la importancia de su clase, el equivalente a Taller de Lectura y Redacción e Iniciación a la Investigación Documental, o Lengua española; y las palabras con que argumenta su defensa son muy significativas, pues aduce que se enseña lengua con el objetivo de que los alumnos tengan argumentos para defenderse frente al bombardeo mediático. La literatura en general, la poesía en particular, significan una forma de defender su imaginación, sus mentes; de protegerlas a partir del descubrimiento, la sorpresa, la creación.¹⁹

Es por ello que, si existen escuelas en donde esta enseñanza permanece estancada u olvidada, ocasiona que muchas personas queden indefensas, a expensas de un sistema que quiere alimentarse de su imaginación sin entregar nada a cambio. La democracia, como lo

¹⁹ La escena comentada puede consultarse en: <https://www.youtube.com/watch?v=RiXJtq5QQx4> Fecha de consulta: lunes 30 de junio de 2015.

mencionamos en el apartado anterior, no puede prosperar si existen estas desigualdades, en tanto que muchas personas permanecerán estáticas e indefensas, porque carecen de argumentos para analizar y criticar lo que aparece en televisión u otro medio.

Uno de los motivos esenciales del poema citado es éste: “Le saquean al pueblo su lenguaje”, es decir, utilizan las palabras cotidianas, las palabras con que la gente construye su mundo, es el arma que ellos eligen para apropiarse de su imaginación; pero, por otro lado, tampoco le enseñan a defender su mente por medio de la educación y la crítica.

Por eso, el poema citado al principio cierra de forma contundente: “son importantes los poemas de amor”, y no sólo los de amor, sino todos aquellos capaces de movilizar la imaginación de una persona, con miras a crear un mundo distinto y fortalecer su inteligencia con nuevas estructuras y posibilidades. Por eso la poesía y la literatura son importantes, porque enseñan a las personas a imaginar, a defenderse, a cuidar su mente de ese bombardeo mediático y le permiten instalarse, con toda veracidad, en la democracia que propugnan los organismos internacionales.

La importancia de la enseñanza de la poesía lírica en el contexto social radica en algunos de estos aspectos que hemos mencionado, en tanto que es una forma de cuidar la imaginación, la sorpresa del estudiante frente al mundo. En el marco de la enseñanza media superior, se trata de mostrar a los más jóvenes, en principio, a descubrir sus propios sentimientos en el texto, reconocer afinidades; luego, descubrir las posibilidades expresivas de la poesía, nutrir con su propia cultura el texto y reconstruirlo; de forma tal que puedan interpretar en distintos niveles el poema: temático, semántico, morfosintáctico, fónico, etc., y por último, lograr que, a partir de todos estos análisis puedan construir una experiencia, redactarla o expresarla de forma eficiente. Tal como lo precisan Bernabeu y Goldstein: “El valor de la palabra y el lenguaje como configuradores de la persona y, por tanto, la necesidad prioritaria de que el alumnado adquiera habilidades de lectura comprensiva y crítica y habilidades de escritura para expresar opiniones y sentimientos“ (2009). Antes ya lo habíamos precisado en palabras de Bazán Levi, pero en un documento de 1988, lo cual manifiesta la vigencia del sistema utilizado en el CCH, que da prioridad al diálogo y la participación, no sólo a la acumulación estéril de conocimiento.

La expresión de los alumnos permitirá un reconocimiento con su condición humana, en tanto que podrán convivir con sus emociones y sentimientos, experiencias y demás, esto les podrá conferir un lugar, un espacio y un vehículo para comunicar sus sentimientos más íntimos. En tanto que la poesía lírica, en una característica muy básica pero fundamental, se refiere a esta posibilidad expresiva del yo.

Es importante la enseñanza de la poesía lírica en la EMS porque, entre otras cosas, permite a los alumnos reconocer otro tipo de lenguaje, encontrar en él signos y símbolos. Además, en tanto que es un lenguaje connotativo, permite al lector establecer otros horizontes de interpretación que, junto con lo que mencionábamos anteriormente, el lenguaje simbólico, obliga al lector a hacer conexiones con sus conocimientos previos, su cultura y sus sentimientos.

En tanto que es un lenguaje codificado que necesita de varias interpretaciones, moviliza las ideas, la imaginación y obliga al lector a buscar interpretaciones y poner en marcha mecanismos cognoscitivos que van desde la lectura, el reconocimiento, la inferencia, decodificación, y demás, le otorga al lector un lugar en el mundo, pues se reconoce como un ser que siente, que tiene experiencias y puede comunicarse. Aunado a ello, se debe valorar la creatividad como elemento de expresión, en tanto que posibilita que los alumnos elaboren soluciones imaginativas o propuestas novedosas que significarán nuevo conocimiento.

A partir de esto, podemos aducir que la poesía es experiencia humana. En diversos textos, muchos poetas han referido su experiencia de vida respecto a la poesía. Salvador Novo por ejemplo, en su texto “La poesía”, escribe:

*Yo les diré entonces
que los he escrito desde que tenía once años:
No he de decirles nunca
que no he hecho sino darles la clase que he aprendido
de todos los poetas.*

El texto expresa, en cierta medida, que la poesía se comunica entre sí, es un diálogo que el poeta, como ávido lector, establece con otros autores y se ha nutrido de otras experiencias para expresar sus sentimientos. En uno de los diálogos más hermosos de la película *La sociedad de los poetas muertos* (Weir, 1989), el profesor dice a sus alumnos:

Les contaré un secreto: no leemos y escribimos poesía porque es bonita. Leemos y escribimos poesía porque pertenecemos a la raza humana; y la raza humana está llena de pasión. La medicina, el derecho, el comercio, la ingeniería... son carreras nobles y necesarias para dignificar la vida humana. Pero la poesía, la belleza, el romanticismo, el amor son cosas que nos mantienen vivos.

La experiencia estética que significa la poesía nos remite a ese momento primordial en que el hombre de las cavernas pronunció la primera palabra; y aunque esa palabra no haya sido un poema, representaba una forma de nombrar al mundo y de acercarse a sus congéneres, compartir con ellos la experiencia de la vida. Para complementar este comentario, diremos que leer poesía y compartirla es regresar a esa humanidad que vive dentro de nosotros, pero olvidada por la tecnología y los sistemas sociales y políticos en los que impera el individualismo y la mercadotecnia.

En armonía con esto que comentamos, voy a referirme a esa frase de Confucio en que leemos: “¿Me preguntas por qué compro arroz y flores? Compro arroz para vivir y flores para tener algo por lo cual vivir”, la frase representa dos necesidades del ser humano, ambas importantes e inapelables: la subsistencia; sin embargo, la primera, representada en el arroz, el alimento más importante de la cultura oriental, con la cual se mantiene vivo, alimentado, con fuerza para trabajar. La otra también un elemento valioso para la cultura oriental, la flor, pero con una intención distinta: alimentar al espíritu, al alma o esa parte humana que también nos ayuda a estar vivos.

El sistema educativo nos ha enseñado que debemos elegir una carrera que nos deje dinero, en la que seamos los “mejores”, los más competitivos y podamos tener un sueldo oneroso, eso hablará de nuestro éxito; sin embargo, pocas veces se habla de elegir una carrera a partir de las emociones, los sentimientos y los sueños. De eso habla el diálogo de la película citado anteriormente y esta frase de Confucio, de la experiencia de la vida, del alimento del espíritu, de ese motor que nos mantiene expectantes y alertas ante la sorpresa de lo bello. La flor de la que habla Confucio bien podría ser la poesía y, si la conectamos con la frase de la película, entonces podemos aducir que, independientemente de la carrera que los alumnos decidan estudiar, la experiencia de la poesía debe permear su futuro, pues esta humanidad contenida en los poemas les permitirá respetar a sus pares, a la naturaleza, a su entorno, a sí mismos y evitar, mediante la imaginación y la creatividad, la alienación que infunden medios

como la televisión y la Internet, cuando ambos se utilizan sólo como un fin para perder el tiempo y no como otro medio para investigar.

Por esto mismo, no es gratuito que uno de los libros fundamentales en lo que a teoría poética se refiere, se llame *El arco y la lira* (Paz, 1994), pues lo mismo que Confucio, el poeta mexicano refiere que el hombre necesita de estos dos elementos básicos para existir. El arco, para cazar y alimentarse y la lira, para cantarle al mundo que le rodea y, a partir de eso, reconfortar su alma.

La poesía “busca un efecto estético“, la sorpresa y la revelación poética pues el poeta elige las palabras para lograr un efecto de sentido en nosotros; “el poeta crea al ser”, dice Paz, porque: “La revelación no descubre algo externo, que estaba ahí, ajeno, sino que el acto de descubrir entraña la creación de lo que va a ser descubierto: nuestro propio ser” (1994, p. 162); el poeta se sirve del lenguaje como materia prima, ya que en la palabra reside el fundamento de nuestra condición humana; se sirve además del ritmo, de las figuras retóricas, de las imágenes y demás consideraciones para lograr este cometido. Intenta mover nuestras emociones, pretende movilizar nuestros conocimientos con miras a buscar un sentido en una frase y devolvernos a nuestra condición humana, primordial; en este sentido, la revelación poética tiene una relación estrecha con la religión, en tanto que esta última tiene la encomienda de develarnos un misterio.

Aunque esto es posterior, porque en el ejercicio de creación, tal vez el autor no esté pensando en un análisis que se hará de su texto, más bien, su objetivo central es crear sin esperar nada a cambio. Espera la lectura, pero no la consideración de sus lectores.

En otros tiempos la poesía buscaba ser un reflejo de la realidad, una forma de plasmar en letras la belleza; ser una mimesis del mundo, de la sociedad, la naturaleza y demás; con el paso del tiempo, la poesía se ha diversificado; sin embargo, una de sus pretensiones permanece intacta: lograr en nosotros un efecto de sentido, un efecto estético. Es decir: cuando San Juan de la Cruz escribe: “...un no sé qué que quedan balbuciendo”, eligió cada palabra con miras a lograr un objetivo: que nosotros tuviéramos la idea de ese balbuceo; así pues: *un no sé qué que quedan...*, representa un tartamudeo, para ello, el poeta recurre a un efecto fónico; algo que en poesía se conoce como aliteración. Terry Eagleton dirá que: “Esto se conoce como la teoría

mimética de la forma, para la que la forma, en cierto modo, imita el contenido que expresa“ (Eagleton, 2007, p. 81).

Veamos otro ejemplo de esto que comentamos. Es la última estrofa del poema “Nocturno mar” de Xavier Villaurrutia:

*Lo llevo en mí como un remordimiento,
pecado ajeno y sueño misterioso
y lo arrullo y lo duermo
y lo escondo y lo cuido y le guardo el secreto.*

El poeta mexicano ocupa en los dos primeros versos un vocabulario preciso: remordimiento, pecado, sueño misterioso; algo que da la idea de guardarse en lo más profundo del silencio y el secreto. Luego, vendrá el remate que confirmará la intención anterior: arrullo, duermo, escondo, cuido, guardo y, otra vez, secreto; este vocabulario tiene un tópico, son palabras que sugieren tranquilidad, reposo, cuidado. El hecho de que las elija refiere a una intención estética, pero no sólo se queda en el nivel semántico, sino que recurre al nivel fónico: utiliza tres grupos de heptasílabos con similar sonido: “y lo arrullo y lo duermo/ y lo escondo y lo cuido/ y le guardo el secreto” (la última partición es mía para significar el ritmo). De este modo, si hiciéramos un esquema de las sílabas tónicas, o los acentos que dan ritmo al poema (situadas en la 3 y la 6, expresados con el símbolo: ^), se vería de la siguiente forma:

o o ^ o o ^ o

o o ^ o o ^ o

o o ^ o o ^ o

Como puede apreciarse, es un esquema similar, el ritmo también apela a ese arrullo del que habla el poema, la reiteración pausada de los acentos lo confirma²⁰. Por último, el autor recurre a utilizar la palabra secreto, y no es casualidad que sea la última del texto, pues eso pretende, que permanezca callado o en silencio o, si se prefiere la reiteración, en secreto.

²⁰ La palabra acento proviene *ad cantus*, cuyo significado es: para el canto; es decir, que en otro tiempo este ritmo determinado por los acentos servía de guía para que el poema fuera cantado y tuviera un efecto fónico. Actualmente la poesía sigue conservando esta cualidad.

Para abonar más en este sentido, Benjamín Barajas, en su libro *Tras la huella de la poesía*, aduce que: “Uno de los elementos básicos de la poesía es el ritmo y éste se distingue por la repetición a intervalos regulares de los sonidos de tal modo que produzcan una sensación agradable”. Barajas encamina su análisis en el sentido de la armonía, sonido y silencio que se acompañan y contraponen; todo ello con el fin de alcanzar cierto efecto estético o “sensación agradable”. Esto lo veremos con más detalle en la propuesta didáctica, en el capítulo cuatro.

La poesía es social en tanto que puede tener dos lecturas, una en voz baja, personal, de análisis e introspección; y otra que apela a un origen de la palabra misma, en el que un hombre (juglar²¹, minesang o rapsoda y demás) iba de un lugar a otro cantando y contando las noticias o experiencias de otro. La poesía es diálogo, por lo tanto, el docente puede hacer un ejercicio de lectura grupal, apelando al carácter dinámico-participativo de quien escucha, de manera tal que sus experiencias se viertan para expandir las posibilidades expresivas del poema.

Debemos recordar que escuchar con atención requiere de disciplina y lleva determinados años de desarrollo de esta habilidad. Además, en este intercambio también actúa la paciencia, cualidad que nuestros alumnos pocas veces logran mantener dentro del salón. Es por ello que se pueden lograr experiencias de intercambio, en el que los participantes lean y comenten, agreguen puntos de vistas al análisis y, de esta forma, lograr un acercamiento al texto desde diversos puntos de vista.

“Poetizar es la más inocente de todas las ocupaciones”, recuerda Martin Heidegger las palabras del poeta alemán en el ensayo “Hölderlin y la esencia de la poesía” (1997, p. 128), de esta frase el cuidado que debemos tener en su análisis es que se puede referir específicamente al autor alemán, aunque, como dice Heidegger, su obra puede servir como reflexión comparativa; es decir, esa cualidad que tiene la poesía de convertirse de un yo a un nosotros. La poesía es inocente en tanto que no pretende otorgar ninguna respuesta frente al mundo, su intención es solamente cantar, como refiere ese proverbio chino: “El pájaro no canta porque tenga una respuesta, canta porque tiene una canción”. Su inocencia radica en esta cuestión, no pretender nada, como el juego, sin embargo, su importancia impera en que, a pesar de que no lo pretende, lo logra, nos entrega una respuesta, una posibilidad. Es aquí donde encontramos una de las cualidades más importantes de la poesía; lo diré citando a Martin Heidegger de

²¹ “El juglar es un bufón. Su nombre procede del latín *jocus*, “juego”. Cfs el apartado relativo al juglar en el libro *Héroes, maravillas y leyendas de la Edad Media*, de Jacques Le Goff, Madrid, Paidós, 2010.

nuevo: “Y se le ha dado al hombre el más peligroso de los bienes, el lenguaje [...]” (1997). Veamos lo que piensa Octavio Paz al respecto para argumentar esa idea.

En el principio de *El arco y la lira*, Paz establece que la poesía es: “conocimiento, salvación, poder, abandono” (1994, p. 41), dice más, sin embargo, para no extendernos en esta cuestión, sólo nos quedaremos con la palabra “poder”. Cuando el autor de “Piedra de sol” refiere que la poesía es poder, apela a que el lenguaje nos convierte en hombres, nos confiere razón sobre los animales; la palabra es nuestro fundamento, nuestra esencia. Un ejemplo de ello lo encontramos en *La Biblia*, en el mito de la Torre de Babel (*Gén* 11:1-12), cuando los hombres decidieron construir una torre que pudiera tocar el cielo, entonces se pusieron en marcha y empezaron su labor con la palabra como argumento, pues podían comunicarse y entenderse. De este modo, su objetivo empezó a tomar forma y Dios, al ver los adelantos, empezó a preocuparse: “Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer”. El hecho de que Dios decida confundir la lengua para evitar el cometido del hombre es claro, es su poder y su fundamento, la palabra los guía, la palabra es su poder y, a partir de ella, quieren alcanzar el poder divino.

Al principio de este apartado citamos un poema de Cardenal. Volvamos a uno de sus versos: “Le saquean al pueblo su lenguaje”, es decir, le niegan la posibilidad de conocer ese poder que tiene la palabra; le niegan la posibilidad de soñar, de construir, crear, imaginar, poetizar. Para estos preceptos, debemos recordar las palabras de Aldo Pellegrini, cuando comenta que: “es el pueblo el poseedor potencial de la suprema actitud poética: la inocencia” (Pellegrini, 1961); es por ello que Cardenal lamenta que el pueblo desconozca e ignore el poder que tiene la palabra, capaz de construir el mundo, capaz de cambiarlo. Le niegan, además, la posibilidad de ser hombre, en tanto que no logra reconocer la humanidad que refieren las palabras, pues una educación deficiente puede conducir a una persona a ese abandono del que también habla Paz; es decir, la indefensión de reconocerse en su lenguaje, de explorarlo, de utilizarlo. Reitero la frase de Bernabeu y Goldstein cuando hablan de los seres humanos como tejedores de palabras y hacedores del mundo, no porque sea bella, sino porque además, nos descubre como seres que vamos hilando la historia de nuestro paso por el mundo a partir de la expresión escrita.

La palabra es pensamiento, de esta forma, al negarle al pueblo la posibilidad de expresarse, también se le niega la posibilidad de pensar. La poesía, dice el mismo Paz, es un oficio de las catacumbas en la actualidad, es decir, que subsiste en el anonimato, en la periferia, pues no se le confiere el estatus que merece. Es por ello que este trabajo de investigación y su consecuente propuesta didáctica, proponen enseñar a los alumnos la poesía mediante el juego; de tal forma que recuperen el poder que tiene la palabra y puedan utilizarlo para nombrar, otra vez, su entorno.

Sin embargo, existen muchos impedimentos para lograrlo, una deficiente preparación de los docentes, un desánimo, la negativa de implementar nuevas propuestas o la idea de que es un ejercicio complejo la lectura de poesía, y muchos otros. Nosotros nos vamos a detener en uno que es constante, no sólo en la enseñanza de la poesía, sino de la lengua y la literatura en sí: la falta de motivación. Analicemos un poco este aspecto.

1.6 La falta de motivación en los estudiantes de Educación Media Superior

Uno de los motivos principales de estos resultados es que los alumnos han perdido el interés por la materia de español y en general por las materias relacionadas con las humanidades. Y, dado que no es privativo de esta materia, es un tema frecuente de análisis. Ante este escenario, Giraldi propone que es un problema de época; es decir, provocado por la era de la información en que los alumnos carecen del deseo de investigar, de saber y aprender, pues la información ya está disponible en diversos medios electrónicos. El mismo autor agrega: “En esta época de la información masiva, donde todos estamos inmersos, se termina tapando la boca de cada niño con saberes técnicos y no se permite que cada uno pueda convertir sus propios obstáculos con el saber, en un aprendizaje de lo vivido” (Giraldi, 1998, p. 112).

Lo que mencionamos es posible en tanto que los alumnos viven inmersos en un mundo vertiginoso de datos, imágenes y demás, que, aunque carecen de cualidades informativas, permean constantemente su entorno. Además, en las aulas no se les ha enseñado a clasificar y diferenciar dicha información, dejando a su consideración la importancia que le dan a determinados hechos. De este modo, no existen las dudas o inquietudes, pues se considera que las respuestas ya están disponibles. Giraldi matiza esta idea con la siguiente

consideración: “El niño se encuentra saturado por un mercado que le brinda saberes técnicos y otros objetos de consumo, en vez de ideales sobre la vida” (1998, p. 113). Su apunte apela a un mundo en el que las relaciones personales han perdido su importancia. Lo cual, si lo pensamos, los aleja de la poesía como un elemento que los acerca con lo humano.

Consideramos que, en la educación tradicional, el papel del docente se ha sustituido por un simple repetidor de datos y, cuando los alumnos perciben que dicha información se puede coleccionar de Internet o de otro medio de comunicación, provoca su desinterés y apatía, en tanto que no encuentran en la clase algo que los motive a resolver sus dudas, a aprender. Se niega el poder de la imaginación y la creatividad al evaluar conocimientos vacuos que el alumno seguramente olvidará en poco tiempo. Al estar inmersos en una época llena de estímulos visuales, auditivos, los alumnos requieren de movimiento y dinamismo que motive su interés por los temas de literatura y en particular, el de poesía lírica.

La enseñanza pierde su valor y se vuelve monótona, cuando un profesor repite lo que un libro contiene y hace que sus alumnos repitan de memoria datos, cifras y conocimientos que no resultan significativos para ellos. Incluso, aunque en los exámenes salgan bien evaluados, los conocimientos adquiridos carecen de importancia cuando se ha cumplido la meta de aprobar un examen. El acto de enseñar no radica, sustancialmente, en informar, ya que el docente debe tomar un papel participativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual los alumnos sientan el deseo de aprender y generar más conocimientos y, que este hecho, les resulte motivador, placentero y gozoso. Incluso la misma concepción que se tiene de la educación como un medio para obtener un trabajo remunerado, cuando en realidad su carácter debería ser el de una satisfacción personal de crecimiento y desarrollo humano.

Lograr que los alumnos tengan inquietudes es fundamental en una época marcada por la comodidad; aprender radica en una duda que se instala y que mueve, motiva, el deseo de saber más de un hecho. Consideramos que el juego puede ser de gran ayuda en la motivación, ya que al ser un acto plenamente libre, y espontáneo, puede funcionar como un vínculo entre los individuos, en tanto que permite desarrollar habilidades, ingenio e inventiva, en consecuencia, puede convertirse en una propuesta para corregir el problema del desinterés y aburrimiento.

1.7 La poesía y su escasa enseñanza

Jorge Luis Borges expresa con ironía que: “Hay personas que sienten escasamente la poesía, generalmente se dedican a enseñarla” (1995), la frase cobra sentido cuando percibimos la actitud negativa de los alumnos para acercarse a ésta, pues muestran falta de interés y, muchas veces, desprecio. La culpa no es de ellos, sino, como anota el escritor argentino, de quien intenta enseñarla, pues tal vez tenga los conocimientos, pero no la disposición, la paciencia o lo necesario para transmitir los recursos para que un alumno pueda descubrir la poesía en un poema.

La cita de Borges tiene sentido en nuestro sistema de Educación Media Superior, en donde los alumnos llegan con un profundo desprecio por la literatura en general, pues se han encontrado en su desarrollo académico, con clases tradicionales donde les enseñaron de manera enciclopédica, sin un sistema que pudiera resultar atractivo para ellos. Llegan, en consecuencia, hastiados, y es difícil lograr que tengan un acercamiento eficiente a la palabra, pues sus conocimientos son mínimos y su interés pobre.

Los alumnos no son capaces de comprender, interpretar y disfrutar la poesía, porque desconocen la teoría necesaria para entenderla y analizarla; además de que no se sienten identificados con lo que leen. Por este motivo, al encontrarse con un texto, en el mejor de los casos, permanecen en la superficie del mismo o carecen de los argumentos básicos para disfrutarlo.

En el cine encontramos un ejemplo significativo. Hablo de la película *La sociedad de los poetas muertos* (Weir, 1989), cuando el profesor pide a los alumnos que lean el apartado relativo a “Entendiendo la poesía”, que se refiere a una fórmula de cómo medir la grandeza de un poema a partir de ciertas cualidades; él expresa al final de la lectura: “¡puras tonterías!”, luego pide a sus alumnos que arranquen dicha página. La sorpresa de los alumnos es evidente, pero atienden la orden; en ese momento no comprenden el sentido del acto, aunque más adelante entenderán.

Complementando esta idea, Dámaso Alonso precisa, también con cierta ironía, lo siguiente: “[...] las obras literarias no han sido escritas para comentaristas o críticos (aunque a veces críticos y comentaristas se crean otra cosa)” (Alonso, 1993). En este caso, el profesor como guía, si no realiza el análisis del poema de una forma que a los alumnos les represente un

aprendizaje significativo, entonces estará fallando en su propósito. La literatura, debemos recordar, escapa a cualquier encasillamiento, a cualquier pretensión de encerrarla en descripciones, matices y verdades absolutas, por esta razón es que el profesor de la película citada, pide a sus alumnos que arranquen la página; aunque en otra lectura se podría entender que es una bofetada a cierta crítica literaria que ha despojado de todo sentimiento el análisis literario; los santones de la literatura de los que habla José de la Colina en su libro *De libertades fantasmas o de la literatura como juego* en el que ensaya de manera divertida en torno a determinados temas de literatura y que refiere que en la época actual un cuento o relato no podría iniciar, según los críticos aludidos, de una forma cándida.

Sin embargo, a pesar de ello, analizar significa separar en sus diferentes partes con miras a observar, en este caso, la obra poética debe separarse en partes que puedan ser entendidas de manera individual. No debemos olvidar, como menciona Heidegger, que “poesía es interpretar”, aunque él se refiere a la mención que la poesía hace de nuestra condición humana; por esto mismo, consideramos que el poema es susceptible de ser analizado, aunque de una forma que no lo despoje de su poesía; es decir, que no sea el análisis por el análisis, en el que este sea el fundamento incluso sobre el poema leído; sino que el análisis nos lleve a comprender algunos aspectos del poema que permanecían ocultos a nuestros ojos y nuestro oído y que, al final, nos permitan apropiarnos del texto, en tanto que hemos podido disfrutarlo con la ayuda del análisis literario.

La poesía, en sí misma, es un ejercicio lúdico de creación, en tanto que quien escribe construye con sus palabras y, quien lee, reconstruye, codifica y decodifica, imagina las distintas posibilidades. Si lo pensamos, la enseñanza de la poesía lírica a partir de esta premisa, entonces estaremos motivando a los lectores porque la poesía es imaginación y sentido. Veamos ahora la importancia del juego en los procesos de enseñanza aprendizaje del ser humano, con miras a ver su utilidad en la enseñanza de la poesía lírica.

1.8 Enfoque pedagógico de la propuesta

Mencionamos al principio que nuestra propuesta se inserta en el marco de la materia Taller de análisis de textos literarios, particularmente en su unidad de Análisis de textos poéticos.

Consideramos, por lo tanto, que la corriente del constructivismo es la más adecuada para expresar nuestra propuesta, ya que se basa en los conocimientos previos del alumno, de forma tal que éstos funcionen como un andamiaje que le permita acceder a nuevos conocimientos.

El Colegio de Ciencias y Humanidades se caracteriza por ser una institución en la que impera el modelo de Taller, aquí radica la esencia de su esfuerzo; los preceptos son claros:

Aprender a aprender: nuestros alumnos serán capaces de adquirir nuevos conocimientos por cuenta propia.

Aprender a ser: donde se enuncia el propósito de atenderlos no sólo en el ámbito de los conocimientos, sino también en el desarrollo de los valores humanos, particularmente los éticos, los cívicos y la sensibilidad artística.

Aprender a hacer: el aprendizaje incluye el desarrollo de habilidades que les permita poner en práctica sus conocimientos.²²

La esencia de estos lineamientos es la autonomía. En el caso de la materia señalada, cuyos propósitos describiremos a detalle al plantear nuestra propuesta didáctica, buscan que el alumno, al final del curso, posea determinadas estrategias que le permitan leer un texto, analizarlo y descubrir su belleza, aunque no por el análisis, sino por la lectura y el disfrute en sí.

Nuestra propuesta se especifica en la enseñanza, ya que se fundamenta en la planeación de clase, es por ello que va encaminada al trabajo docente, desde la mera proyección hasta la ejecución dentro del aula; sin embargo, tiene impacto en el proceso de aprendizaje, de ahí que lo relacionemos con el constructivismo.

En este sentido, el alumno debe reelaborar los conocimientos previos respecto a los temas considerados en el curso, y confrontarlos con las nuevas perspectivas, el alumno aprenderá, en consecuencia, mediante la acción, es decir, del proceso de reelaboración. Esto parte de la consideración que explica que el ser humano elabora nuevos conocimientos, a partir de una base de enseñanzas anteriores. Para Jean Piaget el juego es importante, ya que este proceso de aprendizaje tiene su fundamento en la acción, en el movimiento, no sólo de

²² La información fue tomada de la página: <http://www.cch.unam.mx/misionyfilosofia> el 20 de julio de 2016.

transformar el conocimiento, sino de relacionarlo con otros aspectos de la vida, además de no perder de vista la motivación, es decir, el movimiento, la acción.

Aprender no es solamente recibir información y repetirla, sino dudar de ella, volver a encontrarla y recordarla. En el proceso de reelaboración está el aprendizaje y cada alumno entenderá determinado conocimiento mediante diversas estrategias, amparado en sus propias capacidades y habilidades. De ahí que se deban diseñar clases en las que el profesor no sólo exponga información y datos para los alumnos, sino clases en las que los alumnos recuerden conocimientos previos, con miras a reconstruir esa información de forma más sólida.

La educación actual debe proveer al estudiante de múltiples representaciones, de forma tal que pueda, por él mismo, entender y construir una nueva representación; en este sentido, consideramos que así lo ha hecho desde siempre con el juego de por medio, ya que este es una representación a escala de dificultades más complejas y abstractas. Según reflexiones de autores como Piaget y Roger Caillois, el juego representa un simulacro y una forma previa de organizar el mundo. Además, debemos recordar que el juego es una realidad cambiante, es por ello que en el contexto de la enseñanza, es útil en aspectos relacionados con la atención y la memoria voluntaria.

Respecto a la didáctica de la literatura, y más propiamente de la poesía, veamos algunas reflexiones de analistas y profesores. En principio, Josefina Prado Aragonés *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*, aduce que la época actual configura una nueva realidad y exige complejos retos a los docentes, particularmente a los del área de lengua y literatura. Estos se refieren a que los profesores ofrezcan respuestas y soluciones; ya que somos testigos de cambios sociales, económicos, políticos, científicos y demás. La misma autora sugiere la idea de que las fronteras van desapareciendo en ciertos países que se organizan en torno a un modelo de desarrollo económico en conjunto. Además, la enorme brecha que se abre entre los países ricos y pobres, provoca una enorme desigualdad que se significa claramente en la educación. (Prado Aragonés, 2004)

Es por ello que la misma autora sugiere una lista respecto a los nuevos retos para la enseñanza de la lengua y la literatura. Establece, en principio, la necesidad de que el docente tenga una preparación científica multidisciplinar, con miras a superar modelos científicos lingüísticos vigentes tales como el estructuralismo y generativismo, a la vez que se profundice

en aspectos comunicativos y funcionales de la lengua; también considera fundamental darle mayor proyección a la psicolingüística y la psicología cognitiva, ya que nos permiten acercarnos a conocer cómo se producen los aprendizajes para que sean significativos en los alumnos.

Por otro lado, la escuela debe brindar sistemas educativos acordes a las necesidades actuales, máxime cuando se trate del área de lengua y literatura. Se debe pugnar por una formación permanente, ya que los cambios socioculturales en el mundo lo solicitan. Es urgente, además, superar modelos tradicionales en los que el profesor es un mero transmisor de conocimientos lingüísticos y científicos. El alumno actual no debe permanecer estático en la escuela y en constante dinamismo frente a los medios de comunicación. Prado Aragonés propone, por lo tanto, modelos activos de enseñanza en los que exista interrelación comunicativa y actividad constructiva y funcional.

Dadas las condiciones actuales en el ámbito de la tecnología, están surgiendo una serie de géneros literarios basados en plataformas multimedia, por lo tanto, es necesario que el docente tenga la apertura y sensibilidad para acercarse y poder transmitir y motivar a sus alumnos a desarrollar nuevos gustos en cuanto a la lectura. Plantea además la idea de la “aldea global”, concepto que más adelante detallaremos, en donde los miembros de ciertas comunidades puedan aprender otros lenguajes, otras formas de expresión, con miras a lograr un intercambio cultural; ello exige un reconocimiento en su propia cultura y la tolerancia con respecto a otras manifestaciones. Por último, la alfabetización debe replantearse, ya que en la actualidad existen nuevos códigos expresados en los medios de comunicación. “Ya no es suficiente alfabetizar en el código verbal escrito”, refiere Prado Aragonés, por lo cual es necesario atender a otros sistemas verbales que han permanecido desatendidos. (2004, p. 23)

Si no reconsideramos estos aspectos que mencionan Prado Aragonés y otros estudiosos, habremos perdido un poco de espacio con respecto a los medios de comunicación y, evidentemente, con los alumnos. Benjamín Barajas, en su texto “Didáctica de la lengua y la literatura”, contenido en el libro *Didáctica de la literatura en el bachillerato*, publicado recientemente por el CCH Naucalpan, establece una serie de preceptos o requisitos que el docente de lengua y literatura debe cumplir en su trabajo. Entre ellos, destaca que ya no se debe trabajar con el manual de literatura como único instrumento de enseñanza; debe haber, por consiguiente, una variedad de textos del ámbito literario; además, el maestro debe alejarse de esa figura de un

mero repetidor de lecciones y de instrucciones, con miras a convertirse en un sujeto que usa la lengua, oral y escrita, que pretende enseñar. En este sentido, Barajas apunta que el profesor debe ser competente en los ámbitos gramatical, sociolingüístico, semiótico, discursivo, literario, estratégico, entre otros. Por si esto no fuera suficiente, además, el profesor debe poseer competencia en el manejo de las Tecnologías de la Información, pues mantenerse alejado de ellas, impediría establecer un puente de entendimiento con los estudiantes. Por último, destaca que un docente debe tener una actitud permanente de superación y asumir una postura de usuario de la lengua, “con el conocimiento suficiente para imaginar estrategias que enriquezcan los intercambios verbales de los alumnos” (Barajas, 2012, pp. 20-23).

Además de lo citado en el párrafo anterior, Benjamín Barajas deja claro que la planeación de clase es vital, ya que en los tiempos actuales no se debe improvisar todo el tiempo. Menciona, además, y en esto coincide con otros docentes que escriben en el mismo libro, en que el profesor debe ser más un promotor, en tanto que elige los textos con los que se deberá trabajar, todo ello basado en un análisis respecto a la edad de los alumnos, sus intereses y demás.

Por su parte, Gilda Rocha plantea ciertos aspectos que se deben considerar:

1. El docente debe concebirse como lector que busca y goza de la literatura, para que la poesía se libere del carácter obligatorio y pesado que asume en el contexto escolar.
2. Como consecuencia de lo anterior, el docente lector podrá tratar cada texto poético como una unidad, una voz que propone su propia metodología de análisis, es decir, la forma en que debe ser leído e interpretado, para intuir y recrear la intención comunicativa del autor, su manera de ver y estar en el mundo, su concepción de literatura, su fuerza vital.
3. Seleccionar textos poéticos adecuados a la sensibilidad del estudiante. [...] Una selección no implica que tal o cual poema sea sencillo o que trate un tema de interés (exclusivo) para el alumno. La elección de un texto se correlaciona simplemente con el nivel de lectura sensible del que puede ser capaz el estudiante.

En este mismo tenor, el profesor Netzahualcóyotl Soria expresa tres recomendaciones en pos de encontrar una “didáctica de la literatura” eficiente:

Recomendación primera. Hay que amar el poema que se comparte. [...] Queremos contagiar entusiasmo, amor a la poesía, no indiferencia, pereza, aversión- si no te gusta ningún poema no leas ninguno con tus alumnos. Regresa al principio, descubre la poesía, descubre tus poemas, convive con ellos hasta que los ames. Si no lo consigues, mejor sáltate la unidad y deja que ellos descubran solos la poesía.

Recomendación segunda. Siempre hay que leer en voz alta. Así los poemas viven y la lectura se convierte en una experiencia.

Recomendación tercera. El conocimiento teórico y técnico del poema (ritmo, verso, estrofa) es necesario, lo muestres o no en clase. Es decir, puedes no mencionar nada de esto para que la lectura sea más placentera, pero debes conocer el asunto. (Barajas, 2012, p. 108)

Las tres recomendaciones de Netzahualcóyotl Soria son muy ricas en propósitos y, aunque no vamos a profundizar a detalle en este asunto, debemos considerar una idea fundamental que persiste en ésta y todas estas estrategias o consideraciones citadas: *la pasión* por enseñar. Es bien sabido que ésta no es tangible, tampoco se puede encerrar en una serie de pasos para que los alumnos la utilicen, pero sí se puede compartir y si el profesor de literatura de Educación Media Superior, la tiene al enseñar la unidad de textos poéticos, sus alumnos reconocerán honestidad en sus palabras y tratarán de seguirlo. De ahí que el profesor Soria exprese que si el docente no gusta de la poesía, se salte esa unidad, pues también apelaría a su honestidad.

Capítulo 2. El juego y el juglar

Yo sé que la poesía es imprescindible, pero no sé para qué.

Jean Cocteau

2.1 Algunas consideraciones acerca del juego

El juego es propio del ser humano, en tanto que lo acompaña desde sus primeros años de descubrimiento e interacción con el mundo y persiste, aunque en menor grado, durante su vida adulta; sin embargo, dicha actividad no es privativa del hombre, pues los animales también juegan y lo hacen de manera espontánea, sin un aprendizaje previo, sólo por el afán de descubrir el mundo. Aunque, también, como sugiere Roger Bartra, a partir de la lectura de Huizinga y Callois, que el juego es una de las actividades humanas que más han sido asociadas con la libertad. (Bartra, 2013, p. 72) Partamos de este inicio, el juego es una actividad libre que vista desde afuera parece inútil, vana, poco seria, pero en la que impera el libre albedrío, la creatividad y la imaginación y que, a la postre, puede agregar grandes beneficios al desarrollo de los estudiantes.

Esta superficialidad de la que hablamos, le confiere libertad y espontaneidad. El juego es voluntario, pues nadie juega por obligación, ya que esto le restaría libertad y alegría; casi todo aquel que se integra en una actividad de este tipo, acepta las reglas (flexibles pero indispensables). Según refiere Piaget (2012, p. 35), esta actividad puede dividirse según sus particulares características, por lo tanto, los tipos más comunes de juego son: el libre, que como su nombre lo indica, se realiza sin reglas, tiempos, lugares, aun cuando sea un juego colectivo; el simbólico, que el niño desarrolla los primeros años de su vida, se da mediante la imitación de los modelos, situaciones o símbolos que observa, oye, palpa y huele de su entorno; por último, el llamado juego de reglas, en donde existe una distribución de los roles, del espacio, aun cuando se trate de un juego colectivo, todos conocen las reglas establecidas y las respetan; ya que cuando las reglas no se honran, el juego se termina.

El juego conserva una relación estrecha con las artes, la poesía, la danza, la música, entre otras expresiones, ya que lleva intrínseco un orden y armonía, todo está regulado. De ahí que Roger Bartra lo denomine como una actividad exocerebral (Bartra, 2013). Expliquemos

un poco esto del orden y la armonía que imperan en el juego. Imaginemos a una pareja de tigres jóvenes que juegan entre sí, pelean, se muestran los colmillos y demás. Esta actividad se desarrolla con unas reglas bien establecidas, es decir, a pesar de que simulan ferocidad, ninguno ataca con fuerza innecesaria al otro, no se rasguñan de más ni se hacen daño; cuando esto sucede el juego termina.

En el caso del hombre, es en la infancia en donde el juego cumple un papel fundamental, ya que en este momento no sólo acompaña, sino que fortalece el desarrollo de su vida futura; de este modo, cuando Bartra expresa que “el juego es estimulado por un vacío“, se refiere a que el cerebro del niño es incompleto de experiencias y símbolos, este vacío es completado por la estimulación que le confiere el juego. (2013, p. 81). Debemos mencionar que el niño trata de establecerse en el mundo, reconocerlo, con miras a fortalecer algunas áreas de su desarrollo como ser integral, aunque él no lo sabe, está creciendo. Y, el juego, como anota Maite Garaigordobil, además de estar relacionado con las cuatro dimensiones básicas del desarrollo infantil, psicomotor, intelectual, social y afectivo emocional, “[...] no es sólo una posibilidad de autoexpresión para los niños, sino también de autodescubrimiento, exploración y experimentación con sensaciones, movimientos, relaciones, a través de las cuales llegan a conocerse a sí mismos y a formar conceptos sobre el mundo“ (Garaigordobil, 2008).

El juego, en otra de sus características, no tiene un beneficio inmediato, salvo la explosión de energía y alegría, ya que su provecho se notará a largo plazo. Todos los animales juegan simulando situaciones que tal vez podrían enfrentar en el futuro. En el caso de la propuesta de enseñar la poesía mediante el juego, se trata de otorgarle a los alumnos herramientas para que puedan movilizar sus conocimientos previos y, de esta manera, resolver los problemas que se les presenten más adelante en sus vidas, en posteriores lecturas o con el simple afán de establecer un puente más amable entre ellos y el conocimiento. Ya que, como explica Huizinga: “Una vez que se ha jugado permanece en el recuerdo como creación o como un tesoro espiritual, es transmitido por tradición y puede ser repetido en cualquier momento“ (Huizinga, 2012, p. 27).

Respecto a la inutilidad del juego, Enrique Guarnier aduce un aspecto interesante, menciona que éste: “No es aquella forma de pasar el tiempo, sino que es un instrumento fundamental de crecimiento, en el cual el niño se muestra tal como es, [y] se conoce a sí mismo

en sus capacidades” (Sosa Sosa, 2002). La nota anterior agrega un detalle fundamental, el niño, mediante el juego, reconoce sus capacidades y, al conocerlas, puede utilizarlas para interactuar, con mejores recursos, con sus compañeros; de esta manera, logra potencializar sus capacidades para convertirlas en habilidades. De este modo, como anota Garaigordobil: “[...] jugando los niños aprenden, porque obtienen nuevas experiencias, porque es una oportunidad para cometer aciertos y errores, para aplicar sus conocimientos y para solucionar problemas” (2008, p. 14).

Cuando decimos que el juego es imitación, nos referimos a este afán de reconocer y establecerse en el mundo, pues trata de hacerlo de una forma segura, siguiendo a los más experimentados o, en el mejor de los casos, son éstos quienes supervisan, reprenden y le enseñan diversos asuntos relativos a su desarrollo; acerca de esto, Piaget aduce que el niño empieza a jugar por adaptaciones puramente reflejas; en parte una respuesta a los estímulos del mundo exterior (2012, p. 35). Una asimilación de esquemas que lo rodean. Este autor considera el uso de los símbolos dentro del juego, ya que estos aditamentos utilizados son *representantes* y *sustitutos* de significado que el niño le confiere. Este ritual le permite adaptarse a cambios.

El juego es un acto social, nuestra cultura no está permeada por el juego, sino que éste determina nuestros actos, ya que como lo menciona Johan Huizinga, en la introducción de su libro fundamental *Homo ludens*: “la cultura humana brota del juego” (2012). La actividad lúdica posibilita la interacción, no sólo del niño con su entorno, sino de éste con otras personas de su comunidad o ámbito familiar; amén de que permite asumir roles diversos, en los cuales se pueden establecer relaciones de jerarquía. Por esta razón, el juego fortalece el cooperativismo y el trabajo colaborativo, en tanto que se pueden desarrollar actividades en grupo, con el fin de practicar la comunicación, la interacción, el diálogo, entre otras.

Como hemos mencionado, el juego es una actividad libre, posteriormente se le agregarán reglas y razones distintas, pero en su inicio es una actividad de la que puede participar cualquiera, este carácter se relaciona con la espontaneidad que citábamos anteriormente. Al respecto, Huizinga establece que: “El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y

va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de ‘ser de otro modo’ que en la vida corriente” (2012, p. 31). Además, como si se tratara de un ensayo para el futuro, el juego se anticipa a diversas situaciones con las que el niño podrá interactuar posteriormente, por lo pronto sólo ocurren a escala, donde no hay mayores consecuencias. Este ensayo le permite reconocer sus errores y aprender a tomar decisiones.

El juego tiene un límite y un espacio, eso le confiere una realidad, un momento. Dentro del juego impera la tranquilidad, no hay miedo, pues quien participa se siente satisfecho, en paz. Su aspecto competitivo, tal como lo menciona Huizinga, permea distintos espacios, el arte, la política, el deporte. En el juego fincamos nuestro futuro, el juego es el comienzo, el primer intento que nos previene de lo que más adelante sucederá.

Finalmente, debemos mencionar una relación de oposición entre el juego y el trabajo, uno es significativo para los niños, el otro para los adultos; los primeros aprenden a conducirse en el mundo, viven los problemas a escala; en cambio los otros, desarrollan la actividad con miras a obtener una ganancia económica. El juego está ligado al placer, a la risa; el otro tiene una conotación negativa. El juego es una necesidad, menciona Huizinga que: “No se realiza en virtud de una necesidad física y mucho menos de un deber moral” (2012, p. 24). En el caso de los niños la ganancia es solamente su satisfacción.

En este sentido, Phillipe Meirieu, en su trabajo titulado, “La pedagogía contra Frankenstein”, menciona que: “un niño ha de ser educado, es decir, hay que elegir por él qué debe aprender (aunque luego se le deje aprender libremente); un adulto puede seguir aprendiendo, pero elige él mismo qué aprender” (Meirieu, 2001, p. 110). Destaco de la cita anterior, el carácter libre que debe tener el aprendizaje, mismo sentido que tiene el juego. Es importante acotar que, en algunas ocasiones, la poesía es caracterizada con similares palabras, pues se dice que es una actividad libre y creativa y que, a pesar de que surge de manera espontánea, se rige mediante reglas; en otro aspecto, también es una actividad creadora a la que se le niega alguna utilidad, que se relaciona más bien con el ocio, más adelante profundizaremos al respecto, cuando nos toque hablar de la poesía y el juego, mientras sigamos observando las cualidades y características de esta actividad.

Ahora bien, hasta este punto sólo hemos hablado del juego en la primera etapa del ser humano, porque la mayoría de los estudios se centran ahí, pero nos interesa, por el nivel

escolar que abarca nuestra propuesta, situarlo en la adolescencia, ya que es aquí en donde queremos observar sus ventajas. A pesar de que Huizinga aduce que nuestra cultura brota del juego y que se acepta y motiva a que los más pequeños realicen esta actividad, curiosamente es rechazada entre los adultos, dada su relación con el ocio y con poca seriedad que, piensan, tiene. Oriol Comas I Coma en su texto “Jugar en la clase de lengua” refiere que al juego se le ha sometido a un castigo, y se le ha relegado a una sola hora durante el recreo (2008, p. 36). En concordancia con este comentario, Bernabeu y Goldstein mencionan que: “desgraciadamente, según los chicos y chicas pasan de curso, o bien se abandonan todas las actividades de juego o se les plantean actividades pretendidamente lúdicas en las que el alumnado, en realidad, está desarrollando un verdadero trabajo“ (2009).

Existen por lo tanto una serie de prejuicios contra el juego en la enseñanza en niveles de educación donde los participantes ya no son niños, se les niega una posibilidad que ha demostrado su utilidad en otra época de sus vidas. Se considera al juego algo impropio en los adultos y se les mira con recelo cuando se les atrapa jugando.

Pese a que los estudios se enfocan únicamente en la infancia, resaltan que su importancia permanece a lo largo de la vida del ser humano, aunque en menor grado; sumado a esto, el juego tiene un carácter espontáneo, aparece de manera cotidiana. Ambas características nos sirven para resaltar que el juego puede ser aprovechado en el nivel medio superior, pues los jóvenes tienen gran energía y afán de descubrir cosas nuevas; son alegres, ocurrentes, divertidos, cualidades que un profesor intuitivo puede utilizar a su favor, con el beneficio del juego.

En este sentido, y para redondear nuestra idea, es significativo citar las palabras de Phillip Meirieu, cuando menciona que: “el alumno ha de realizar una tarea en la que invierte su deseo, pero, para conseguirlo, ha de inscribirse en un sistema de apremios y recursos que le permite acceder a nuevas competencias” (2001, p. 99). Amén de la cita de Bernabeu y Goldstein cuando refieren que: “Favorecer desde la escuela una actitud lúdica ayuda a los individuos a seguir siendo durante toda su vida personas más creativas, más tolerantes y más libres; y por lo tanto, también más felices“ (2009, p. 56). A partir de esta última consideración, veamos cuál es la importancia del juego en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

2.2 Importancia del juego en el proceso educativo

Como hemos visto anteriormente, el juego tiene características importantes que posibilitan situaciones fundamentales en los alumnos: ya que se trata de una actividad libre, les permite la alegría, la sorpresa, ser espontáneos y expresivos; además, el sentido de libertad nos permite ver los límites, por lo tanto implica un sentido de responsabilidad. El juego es dinámico, por ello, en los procesos de enseñanza es fundamental, en tanto que motiva el interés; permite el movimiento, la interacción, el ruido y la risa; también es cultural y social, por lo tanto conserva un sentido grupal, une, acerca, permite la solidaridad entre los participantes. El juego tiene reglas, esto instruye a los alumnos respecto a las actitudes que deben tomar, tanto en la victoria como en la derrota; les enseña el respeto y la tolerancia; tal como lo han mencionado algunos autores, posibilita la creatividad, por lo tanto, un alumno que se expresa al desarrollar alguna actividad lúdica y se reconoce en el resultado, acrecienta su autoestima, porque refuerza su carácter y se reconoce en sus logros.

El juego debe vincularse con las actividades educativas, más concretamente en la materia de Lengua española del programa de la ENP, y con las unidades en que se trabaje literatura en el programa del Colegio de Ciencias y Humanidades, en tanto que puede funcionar como un amable puente entre los diversos temas y los alumnos; ya que en el aula, la experiencia nos muestra el desinterés de éstos por adquirir conocimientos en los que no encuentran relación con sus vidas.

El “juego educativo” tiene determinadas características: debe formar parte del programa de estudio, es decir, debe ser incluido por el profesor en su planeación de clase, como apoyo para repaso, una forma distinta de tratar el tema, o la práctica de ciertas habilidades (como escuchar, ver, apreciar, etc.), según la intención que quiera darle; por lo tanto, el juego nunca debe ser improvisado, es decir, es fundamental la intuición del profesor²³ para saber el momento preciso dentro de una clase en que puede ser utilizado, pero si no estuvo contemplado, es difícil que pueda llevarse a cabo, en tanto que no hay una planeación y sería una mera ocurrencia integrarlo, una forma de pasar el tiempo y los estudiantes lo notarían.

²³ Definimos la intuición como una dimensión de la reflexión de los procesos de la enseñanza y que es importante, pues le permite al docente observar los detalles que obstaculizan un buen proceso de enseñanza. Esta definición parte de la idea de Terry Atkinson y Guy Claxton, expuesta en *El profesor intuitivo*, Madrid, Octaedro, 2002.

El juego estará integrado al plan de clase y cada actividad debe estar fundamentada en el proceso de enseñanza aprendizaje, pues su papel es de apoyo, porque: “El asunto es ... considerar al niño como un sujeto que aprende “libremente”, es decir, según los principios de su propia naturaleza”, empleando la voluntad pero en una situación elaborada y controlada por el educador” (Meirieu, 2001). Si el juego está en la naturaleza del ser humano y éste le ha permitido aprender y crecer en diferentes aspectos, el docente debe considerarlo útil, y, como menciona la cita, conducirlo, porque él es el encargado. La responsabilidad del docente no termina ahí, sino que debe personalizar cada tema con un propósito específico.

Meirieu emplea el concepto de “pedagogía diferenciada”, establece que la enseñanza se debe manejar como un regalo del cual no se exige absolutamente nada; el docente debe comprender la apatía de los estudiantes, pues considera natural: “la resistencia consustancial a toda empresa educativa; es ahí donde se redescubre, una y otra vez, la diferencia esencial entre la fabricación de un objeto y la formación de una persona” (2001, p. 103). Educar no es un proceso mecánico, sino que evoca una cuestión más humana, no se trata de enunciar fechas y datos que no tienen un significado para los alumnos, sino lograr que ellos puedan transformar esos conocimientos en otros nuevos, que haya un ejercicio de metacognición necesario para el desarrollo académico.

Por lo anterior, el mismo Meirieu menciona que hay personas que memorizan mejor lo que escuchan, mientras otras entienden esquemas, otras que necesitan un entorno tranquilo y ordenado, mientras otros prefieren un ambiente ruidoso porque les favorece la concentración, por estos motivos se deben inventar nuevas formas de enseñanza, una forma de: “dar clase sin dar el curso”, o, al menos, no dando el curso siempre; una manera de hacer que los alumnos trabajen y se pongan al servicio de su trabajo, de crear condiciones óptimas para que ellos mismos, con sus caudales y limitaciones, progresen...” (Meirieu, 2001, p. 109). Dar clase sin dar el curso se acerca a la posibilidad de incorporar el juego como estrategia didáctica.

Incluir el juego en el plan de clase también tiene un fin de orden y responsabilidad, tanto del docente como del alumno; si el alumno conoce el plan de trabajo, entonces estará preparado y su mente estará dispuesta al descubrimiento; en cambio, si se plantea un juego sólo para solventar la clase, el alumno puede confundir el propósito del mismo.

Líneas atrás mencionamos que una de las particularidades del juego educativo es que le permite al estudiante reconocerse dentro del aula, es decir, descubre cómo actuar e interactuar con sus pares y con el profesor. Al tiempo que desarrolla su inteligencia, pues debe vincular los conocimientos previos con el momento del juego; además, descubre nuevas y creativas formas de relacionarse; Sosa Sosa menciona al respecto que en el ámbito del aula: “ocupa la mayor parte del tiempo en el desarrollo de los(as) niños(as) con el cual se realiza constantemente el aprendizaje siendo además un excelente medio de comunicación” (Sosa Sosa, 2002, p. 38). Es decir, que descubre aptitudes y capacidades comunicativas que puede poner en práctica en el ámbito social; esto se puede promover mediante juegos en donde se conformen equipos, para lograr una identidad si se trata de una competencia.

El juego también permite adaptarse y establecer jerarquías de dominación o control; en él se desarrolla la creatividad, pues motiva nuestro ingenio e inventiva, en tanto que la imaginación se desborda si se desarrollan actividades que involucren el dibujo, la pintura, la escritura, el diseño de algún material didáctico, la elaboración de mapas mentales, obras de teatro, entre otras.

Como vimos en el capítulo anterior, en los programas de estudio de la ENP y CCH, precisan que los estudiantes “tengan habilidad para el manejo de la lengua materna”, con miras a que esto se convierta en un producto escrito; para este fin se puede establecer un taller en donde los estudiantes puedan desarrollar su imaginación mediante la reescritura de un cuento, la conformación de personajes, situaciones, descripciones. La creación literaria en sí ya contiene algo de lúdico y de creatividad, por ello no debe dejarse de lado; razón por la cual, más adelante dedicaremos un apartado especial a este rubro.

Analicemos por lo pronto por qué es importante citar la creatividad en el ámbito de la enseñanza. En principio, no vamos a definir el concepto de creatividad, pero sí a destacar su importancia en los procesos cognitivos, la afectividad relacionada con la misma. La creatividad, aducen Bernabeu y Goldstein en su libro *Creatividad y aprendizaje*, citando a Arthur Coestler, es el resultado de un proceso mental denominado *bisociación*, o “superposición instantánea de dos planos de referencia habitualmente alejados“. Es decir, que en el ser creativo, dos elementos diametralmente opuestos encuentran un sentido o él le confiere sentido en la manera de

relacionarlos, por lo tanto se genera una nueva realidad, casi siempre, con un resultado sorprendente.

La imaginación y la fantasía son convocadas en este proceso; es decir, reelaborar con ayuda de ellas la realidad. Es por ello que el desarrollo de la creatividad es importante en el proceso de enseñanza aprendizaje, pues se trata de construir nuevo conocimiento, de utilizar la capacidad de síntesis y generar nuevas ideas; también de que los alumnos reelaboren lo establecido y entreguen novedosas propuestas motivadas por la sorpresa, la inventiva, la curiosidad y la creatividad. El juego, por lo tanto, al ser un estimulante de estos tres aspectos, resulta novedoso y fundamental en su inclusión dentro del aula.

Por lo tanto, la poesía, al ser una actividad que necesita de la imaginación, tanto para la lectura y la creación, resulta estimulante; aunque también todas las actividades relacionadas con el lenguaje, juegos de palabras, entre otras. Además, favorecer una conducta lúdica a partir de la poesía, permite que los alumnos expresen sus emociones y sentimientos; amén de que ayuda al desarrollo de sus sentidos: vista, oído. Respecto a esto, es importante citar las palabras de Garaigordobil, ella establece un listado de conexiones entre el juego y el desarrollo intelectual, en una de ellas precisa que:

El juego potencia el desarrollo del lenguaje. Por un lado, están los juegos lingüísticos (desde las vocalizaciones del bebé a los trabalenguas, canciones...). Por otro lado, para jugar el niño necesita expresarse y comprender, nombrar objetos... lo que abre un enorme campo de expansión lingüística, sin desestimar que los personajes implican formas de comportamiento verbal, lo que comporta un aprendizaje. (2008, p. 15)

En este mismo sentido, María Claustre Cardona, en el texto “Los juegos de representación, una herramienta para favorecer el desarrollo del lenguaje“ (2008, p. 80), precisa lo siguiente: “...al aprender lenguaje no sólo se aprende un código, una forma lingüística, sino que también se aprende un medio para representar el conocimiento sobre los objetos y los acontecimientos de un contenido“. Ambas autoras subrayan la importancia de innovar en el ámbito de la enseñanza de la lengua, en donde intervienen la narración y la poesía, ambas, portadoras de un sentido y un significado; aunque el caso de la poesía es más claro, no sólo cuenta, sino que también, canta.

Además, las actividades lúdicas tienen dentro del aula la particularidad del movimiento, es decir, la clase tradicional, entendida como aquel ambiente en donde el estudiante atiende la

clase de manera pasiva, queda rebasada por una interacción más dinámica. Si analizamos las palabras motivación y movimiento, veremos que tienen una estrecha relación (Aebli, 2001), ya que ambas se complementan; motivar es poner en movimiento, entonces, si se propicia una clase diferente, basada en el dinamismo, estaremos ayudando a que los estudiantes se sientan motivados.

Para apuntalar el comentario anterior, citemos a Sosa Sosa cuando menciona que: “en la escuela tradicional se ha considerado al alumno como un ser pasivo a quien se le puede llenar de información, sujeto a normas escritas, al margen de la vida cotidiana, en un lugar preestablecido y alejado” (Sosa Sosa, 2002, p. 38). La importancia de incluir el juego es rebasar esta posibilidad, planear una nueva clase con más dinamismo y efectividad y minimizar esa lejanía que se establece entre el profesor, el conocimiento y el alumno.

En el juego educativo, como menciona Sosa Sosa, el estudiante mantiene la atención durante el tiempo que dura, es en este momento en que desarrolla sus sentidos, pues están a la expectativa, escuchan, miran, sienten. En este momento de concentración, se pueden desarrollar las actividades que así lo requieran. Todo ello motivará el acercamiento al aprendizaje significativo²⁴, pues, aunado al uso de contenidos significativos, la motivación que implica el uso de juegos, permitirá que los alumnos conecten los conocimientos previos, con miras a lograr distintos resultados, como mencionamos anteriormente, propuestas nuevas matizadas por la creatividad.

El nivel de dificultad del juego se puede variar, es decir, al principio del curso se pueden programar actividades para que los alumnos se vayan adecuando al sistema que se pretende, pero al final, éstas deben tener un propósito más específico y, evidentemente, mayor reto. Los juegos tienen que ser variados, pues esto permitirá observar diferentes situaciones y explicar diversos temas; además de que permitirá que los alumnos no se acostumbren a la misma situación o ritmo de clase.

Se debe tomar en cuenta que el estudiante ya ha realizado la mayoría de los juegos en algún momento de su proceso académico, sobre todo en preescolar, dichas actividades pueden ser: “memoria”, “lotería”, “completar figuras o palabras”, de ahí se puede pasar a situaciones

²⁴ Si se desea profundizar respecto a este tema puede consultarse: *Adquisición y retención del conocimiento: una perspectiva cognitiva* de David Ausubel, publicado por Paidós en 2002.

que requieran un proceso cognitivo más elaborado, hasta llegar a la resolución de problemas de deducción. Con el juego se “aprende a hacer haciendo, experimentando y cometiendo errores” (Sosa Martínez, 1978, p. 9), por lo anterior, el fin es retar las capacidades de los estudiantes, tratando de que éstas se potencialicen. Reiteramos la ruptura que debe ocurrir respecto a los conocimientos previos, ya que los alumnos deben reelaborar lo que conocen y no aferrarse al conocimiento adquirido.

Respecto a esto, la confianza y seguridad que les generan los conocimientos y experiencias que adquirieron previamente debe cuestionarse. Todo esto debe reordenarse con miras a propiciar un cambio, atendiendo las imperfecciones.

Además de las actividades descritas, se pueden elaborar juegos que permitan realizar operaciones concretas, tratando de desarrollar la intuición de los estudiantes, esto con actividades como “dominó”, “rally”, “memoramas”, “elabore memes con respecto a algún libro leído”, “rompecabezas”, “secuencias”, “correspondencias”. Todo ello tratando siempre de que el alumno exprese sus intereses, y sea capaz de medir sus capacidades y los avances que ha logrado en dicho proceso.

Es importante mencionar que mediante el juego se pueden interiorizar valores, actitudes y normas que contribuyen al desarrollo social de los alumnos, ya que se establecen reglas y éstas deben acatarse. Por este motivo, es importante que, además de los temas de la clase, se traten valores, para ello también nos sirve el juego, porque es una reproducción a escala de las situaciones que posteriormente se vivirán. Sosa Sosa menciona en su tesis que: “El juego por todas sus características, es un elemento metodológico de gran importancia educativa, ya que al experimentar éste, los niños pueden descubrir una nueva dimensión” (Sosa Sosa, 2002, p. 37). Esa nueva dimensión pensamos que se puede generar si se propicia una clase más dinámica con el juego como parte complementaria.

El juego, como expresa Huizinga, es orden, por ello, consideramos que los recursos lúdicos deben ser variados, en tanto que los alumnos rechazan, con su actitud de desconfianza y desinterés, la clase tradicional; entonces, un profesor preocupado por esta situación, debe estar interesado en lograr mejores procesos de enseñanza aprendizaje, y si el juego permite ese acercamiento, entonces debe considerarse útil.

Sin embargo, a pesar de todo esto que mencionamos, el juego en clase es complementario y nunca debe sustituir al conocimiento, por este motivo, vamos a hacer una pequeña diferencia entre lo que pretende nuestra propuesta y en lo que se puede convertir si no se aplica con orden y estructura. Profundicemos un poco al respecto, atendiendo a las diferencias entre el juego programado y la mera diversión para pasar el tiempo de la clase, en tanto los alumnos se entretienen.

2.3 El juego vs la diversión

Jugar es divertido, pues tiene un vínculo cercano con la satisfacción; es decir, esta actividad produce placer. La diversión es inherente al juego, pese a que haya un proceso mental elaborado, como jugar ajedrez u otras actividades de gran complejidad; el placer siempre estará presente. De esta manera, el juego puede considerarse como una actividad placentera, contraria al trabajo obligatorio, incluso al trabajo difícil. En el juego aparece la risa, menciona Bartra que esto sucede porque la alerta o impulso de peligro se interrumpe, cuando los mamíferos juegan, se exponen a ser atacados, son vulnerables (2013, p. 82).

La risa que aparece en el juego es cómplice, significa que los integrantes se reconocen. Cuando dos mamíferos juegan, la risa le significa al otro un ensayo, una actividad distinta a la lucha feroz. La risa es el contacto amable, en tanto que se limita la violencia. Pero esto no sucede en la guerra, esto lo precisa bien Joan Huizinga en el apartado de su *Homo Ludens* dedicado a este ámbito. En él analiza varios aspectos interesantes del juego en los torneos medievales y demás, sin embargo, no vamos a detenernos en ello, solamente lo precisamos como un ejemplo de contraste entre el juego inofensivo y el otro.

Volviendo a nuestro ámbito educativo, no se trata de hacer divertida la clase como razón fundamental; la intención de incorporar el juego es que el conocimiento se adquiera de una forma distinta, nunca sustituir la enseñanza por la diversión y que en la clase reine el sinsentido. Sin reglas no hay juego, sin planeación no hay clase, por esto mismo, se debe buscar un equilibrio, la planeación debe fijar las reglas y establecer el propósito; se trata de utilizar las cualidades del juego en el proceso de enseñanza aprendizaje y que éste pueda convertirse en un complemento.

La clase tradicional, que hemos definido anteriormente, puede complementarse con el juego porque contiene un aspecto divertido y, de esta manera, se puede motivar a los estudiantes a obtener mejores resultados. La línea que divide al juego y a la diversión es muy delgada, por este motivo, la planeación de clases debe estar fundamentada y las reglas o bases del juego bien establecidas, de modo tal que la sesión no se convierta en algo distinto a lo planeado.

Anteriormente hablamos de las ventajas de incorporar el juego en los procesos de enseñanza aprendizaje, tal vez no sea necesario precisar todo ello en el encuadre, es decir, explicarle al alumno el propósito de tal mecanismo de enseñanza, sino que lo vaya vivenciando conforme se desarrollen las sesiones; no le vamos a prometer que se convertirá en un ser sociable, creativo e ingenioso mediante el juego, pero podremos constatarlo a medida que avance el curso.

Sosa Martínez anota que el juego: “puede proporcionar momentos y actividades de escape de normas rígidas para el individuo” (Sosa Martínez, 1978, p. 4); por esta razón, incorporar el juego educativo en el plan de clase, ofrecería una posibilidad distinta; sin embargo, los estudiantes deben conocer el motivo por el cual se va a incorporar el juego, de esta manera, lo podrán entender como un complemento, y no como el aspecto principal; comprenderán que es solamente una herramienta y apreciarán su papel dentro de la clase.

El juego, hemos mencionado líneas atrás, puede ser un motor fundamental en la motivación. Debemos recordar que nuestros alumnos actuales tienen una serie de características o defectos que debemos utilizar en beneficio del proceso de enseñanza aprendizaje. Entre otros defectos que debemos usar a nuestro favor están: la costumbre de tener estímulos diversos, son impacientes, están acostumbrados al ruido y son ruidosos, se frustran rápidamente y eso les genera gran ansiedad, tienen una gran dificultad de abstracción, de analizar y de reflexionar respecto a asuntos que precisan concentración e ingenio y, por último, conocen algunos mitos, ya sea por los video juegos, la televisión, el cine, la Internet, las series que siguen de manera asidua o por la lectura de cómics o novelas.

Ahora bien, si ellos presentan esta serie de características, es importante que se dejen de considerar defectos y se les tome como aciertos, con miras a utilizarlos en beneficio de su desarrollo. Esto, consideramos, puede acrecentar la motivación para relacionarse con diversos

ámbitos educativos. En este caso, la enseñanza de la poesía lírica. Analicemos un poco al respecto.

2.4 El juego y la motivación

Hemos mencionado anteriormente que el juego es una actividad que nos ha permitido crecer, aprender de nuestro entorno y relacionarnos con él. También, mediante el juego desarrollamos habilidades, elaboramos razonamientos a partir de la dificultad; además de que establecemos juicios y comprendemos la relación con nuestros compañeros, pues le damos valor al otro; pero de todas las cualidades que hemos mencionado con relación al juego educativo debemos destacar la motivación que puede generar en los estudiantes, ya que el juego incorporado a los procesos de enseñanza aprendizaje, se convierte en un motor, en una nueva posibilidad.

Líneas atrás citamos el programa de la ENP y el de CCH, en donde se mencionan los objetivos y el tratamiento que se le deben dar a los temas, pero si el docente carece de intuición y cuidado, dichos conocimientos pueden permanecer estancados, en tanto que pueden verse de manera enciclopédica. La rigidez de una clase tradicional puede convertir este conocimiento en materia estéril; en consecuencia, los estudiantes que no encuentren relación de este saber en sus vidas, expresarán su indiferencia.

Así ha sucedido, ya que los alumnos aducen una falta de motivación en el aprendizaje a partir de distintas causas: desinterés en la materia, una profunda decepción por las clases monótonas, la repetición de conocimientos que no les producen ningún interés o en los cuales no ven ninguna importancia respecto a su vida futura; incluso llegan a mencionar que los profesores carecen de disposición para enseñarles. Los docentes, por otro lado, experimentan la apatía de los alumnos.

Giraldi aduce que: “los niños no encuentran un marco alentador para sus propios intereses e interrogantes”, razón por la cual la educación ha perdido fortaleza en la actualidad; para apuntalar su idea menciona dos posibilidades: la primera es porque: “con el avance de las ciencias y su tecnificación sofisticada, hemos llegado al auge de la era de la informática, que aplasta el deseo de investigar, saber y de aprender” (1998, p. 112); es decir que, para el estudiante actual, la escuela ha perdido esa confianza frente al Internet, por ejemplo. Piensa

que estar informado sustituye a la enseñanza, que es más fácil obtener información en este medio respecto a alguna duda que aprenderla en la escuela o investigarla en los libros. Tienen mayor acceso a la información, pero no tienen un criterio para organizarla, esto deteriora su curiosidad y, en consecuencia, la escuela se convierte en un algo indeseable.

La otra razón que aduce es la caída de: “Ideales en relación al lazo con los otros, que son reemplazados por los de ser eficiente y útil para las necesidades de la época”, una especie de tecnificación, seres que ya no se comunican como personas, que ya no tejen vínculos reales, sino virtuales. Personas que ya no hablan de sus sentimientos más íntimos, que ya no respetan acuerdos, que ya no se miran a los ojos. El juego, en este sentido, por algunos aspectos que hemos visto, nos muestra sus beneficios, al ser una actividad que puede desarrollarse de manera colectiva, tiene la ventaja de unir, de posibilitar la comunicación.

En el aula es evidente la falta de motivación, sin este elemento esencial, la clase pierde importancia y se convierte en un terrible lastre, en tanto que los conocimientos no tienen relevancia en la vida de los alumnos. En este sentido, es fundamental la motivación, pues: “La formación de motivos, es decir, la formación de intereses y valores, es un objetivo importante del aprendizaje” (Aebli, 2001, p. 113).

Mediante la motivación, el alumno fija metas y establece parámetros que quiere cumplir; conducirlo en este sentido podría mejorar su desempeño y propiciar una motivación extrínseca duradera (entendida esta como la formación de hábitos fundamentados en el placer, en el que no haya un incentivo externo). Y el juego, al ser un elemento que lo ayuda a interactuar con el mundo, puede convertirse en una herramienta: esa idea del *exocerebro* y la prótesis cultural de la que habla Bartra (Cerebro y libertad, 2013).

Aebli anota que motivar tiene relación con “motivo”, “ponerse en movimiento” y “estar listos para la acción” (2001, p. 113); es decir, que la motivación tiene como fundamento lograr que una persona, por cuestiones internas o externas, decida cumplir un proyecto. Sin embargo, considero que a la motivación no se le ha tomado en cuenta, o se da por hecho que los alumnos están motivados en tanto que quieren ingresar a la universidad y obtener un buen empleo, pero además de estas motivaciones intrínsecas se debe trabajar para posibilitar la formación de motivaciones extrínsecas.

En el proceso educativo, el juego, como hemos mencionado anteriormente, cumple una función de desahogo, de libertad. La rigidez de la clase tradicional puede ser superada mediante el juego, que escapa a las normas convencionales para convertirse en un puente entre los alumnos y el conocimiento, ya que “facilita la adquisición de conocimientos“ (Bernabeu, 2009, p. 54).

El juego es una motivación externa, un motor para superar la apatía de los estudiantes, además, si el juego nos ha mostrado sus ventajas en los primeros años de vida del ser humano, como lo estudiamos en las páginas anteriores; también puede ser útil y significativo en una etapa que requiere fortalecer los conocimientos y movilizar los que ya existen, con miras a obtener productos finales como ensayos, investigaciones y demás. Es menester superar esa idea de que sólo se juega en ámbitos infantiles, además de romper el miedo al ridículo, condicionado por los que miran desde afuera y juzgan sin entender el verdadero significado de la actividad o que la valoran de una forma negativa al decir que de esa forma no se puede aprender.

Capítulo 3, la poesía en el proceso de enseñanza aprendizaje

3.1 Aproximaciones al género

Cuando un poeta canta estamos en sus manos: él es el que sabe despertar en nosotros aquellas fuerzas secretas; sus palabras nos descubren un mundo maravilloso que antes no conocíamos.

Novalis

La poesía es ritmo, precisa del oído de quien lee, de quien escucha, pues recuerda ese momento primordial en que los hombres, reunidos en torno al fuego y la palabra, percibían con todos sus sentidos los elementos del mundo. En un verso de *El libro amarillo* de Pablo Neruda leemos que: “Hay palabras útiles y olorosas”, y esto tiene un sentido en el ritmo; es decir, la utilidad es el sonido, la suma de palabras que produce una emoción en quien lee, quien escucha; y olorosas porque nos dejan una sensación; en este caso, como el poeta chileno no nos está describiendo un aroma en particular, una de las posibilidades expresivas es que las palabras pueden agradar a nuestro oído y recordarnos la sorpresa de existir.

La poesía nació con la música, pero se fueron separando paulatinamente hasta convertirse en hermanas. La definición que da Platón del género, es ambigua, pues cuando dice que es: “esa cosa liviana, alada y sagrada”²⁵, parece que estuviera hablando de la música. Distintos autores en diferentes épocas han tratado de darle mayor importancia a esta cualidad: el modernismo quizá sea un periodo donde la explosión de sonido prevalece en diversos autores. El romanticismo es otro momento donde la música impera en la estructura poética, así lo demuestran unos versos del poeta romántico Novalis:

*Podría ser que la música y la poesía fueran una misma cosa
O tal vez dos cosas que se necesitan mutuamente como la boca y el oído
Pues la boca no es más que un oído que se mueve y que contesta.*

²⁵ *Apud*, Jorge Luis Borges “La poesía”, en *Siete noches*, FCE, 1995.

Prevalece en estos versos la correspondencia, sonido y silencio, boca y oído, escucha y respuesta. Para el autor de *Los himnos a la noche*, el mundo actúa según las fuerzas que dicta la correspondencia, no existe el uno sin el otro, pues ambos se complementan; en este caso, poesía y música nacieron juntas y, en el acto de lectura, el lector, como nuevo autor del texto, imprime su voz y su silencio a la lectura, otorgándole su interpretación.

En este mismo tenor, menciona José Gorostiza que la poesía “es música y, de un modo más preciso, canto” (1996); la frase del autor de “Muerte sin fin” tiene sentido si recordamos que el ritmo está determinado por los acentos en los versos. La palabra acento tiene una particular historia, pues en un momento anterior fue: “ad cantus”, es decir, para el canto; de ahí su íntima relación con el intérprete o cantor. El mismo poeta mexicano aduce que: “La poesía nace de la voz” y lo explica de esta manera, al trazar la frontera entre la poesía y la prosa: “La diferencia [...] consiste en que, mientras una no pide al lector sino que le preste sus ojos, la otra necesita de toda necesidad de que le entregue la voz” (Gorostiza, 1996). La cita se complementa con los versos de Novalis, pues representan la visión del poeta que observa con crítica su propio oficio, tratando de afirmar una poética, con miras a que un lector curioso lo siga.

Terry Eagleton, en su libro *Cómo leer un poema*, analiza el concepto en correspondencia con la prosa. Señala que algunos elementos de la poesía también pueden aparecer en la prosa, tales como los juegos de lenguaje, las rimas internas, la intensidad, metáforas y otras figuras retóricas, incluso señala algunos ejemplos en los que la prosa es más rica en estos elementos que en poemas de corte conversacional. Sin embargo, establece como importante el recurso del ritmo en la poesía. Más adelante precisa como característica principal de la poesía, la libre determinación del poeta para elegir en dónde terminarán sus versos. Detalla que: “Un poema es una declaración moral, verbalmente inventiva y ficcional en la que el autor, y no el impresor o el procesador de textos, quien decide dónde terminan los versos” (Eagleton, 2007, p. 34). Hay entonces un calculado afán del poeta que debe considerarse como característica.

Otro elemento imprescindible en el acto poético es el lector. Desde que la poesía se lee en voz baja éste es su nuevo intérprete, ya que es quien decodifica el mensaje y lo vuelve a escribir, a cantar, con su cultura, vivencias, emociones, conocimientos, y demás. El vínculo que puedan establecer lector y poema, determinarán la intensidad de la “iluminación” (Alonso,

1993). Octavio Paz llama a esto mismo “la revelación poética” y lo define como: “un salto mortal; un cambiar de naturaleza que es también un regresar a nuestra naturaleza original” (1994); el sentido que le da está vinculado con el religioso, se acercan en la revelación y la sorpresa, la experiencia de recuperar el momento primordial en que el hombre dijo la primera palabra para apropiarse del mundo.

Para ahondar en esta idea, el poeta Javier Sicilia tiene una mirada más cercana a lo religioso, en tanto que aduce que: “el lenguaje poético es una habitación conectada con la verdad espiritual absoluta [...] un retorno a la naturaleza original del lenguaje [...] a la unidad entre la palabra y la cosa” (1998, p. 38). Para Octavio Paz, en tanto que “el idioma es una totalidad indivisible”, las palabras por sí solas no son eficientes para comunicar; luego entonces, se precisa de la suma, la asociación de elementos para transmitir un sentido. El poema tiene esta misma cualidad, es un universo compuesto por la suma de palabras; su esencia es la frase poética, pues “el poeta no se expresa con vocablos sueltos, sino con unidades compactas e inseparables” (1994, p. 74). Es la combinación de acentos y sonidos la que produce el ritmo. Veamos nuevamente el espléndido final del poema “Nocturno mar” de Xavier Villaurrutia:

*Lo llevo en mí como un remordimiento,
pecado ajeno y sueño misterioso
y lo arrullo y lo duermo
y lo escondo y lo cuido y le guardo el secreto.*

Para este caso, únicamente vamos a considerar el aspecto rítmico del poema; el cual hemos dicho que está determinado por los acentos; si hiciéramos solamente un esquema de los acentos de cada uno de los versos quedaría de esta forma:

*Lo llevo en mí como un remordimiento,
pecado ajeno y sueño misterioso
y lo arrullo y lo duermo*

y lo escondo y lo cuido y le guardo el secreto.

Dispusimos la unión de las sinalefas tratando de reproducir el “vocablo poético” del que habla Octavio Paz, que es la suma de palabras la que produce el ritmo. La pronunciación natural sugiere que las palabras terminadas en vocal y las que inician con ésta, se unen de forma inmediata. Los dos últimos versos tienen un efecto sonoro y musical, acompañado por la conjunción copulativa; además, cuando leemos dichos versos notamos que la sílaba tónica tiene las mismas pausas en ambos versos; es decir, en: “y lo arrullo y lo duermo”, las sílabas tónicas son 3 y 6; en: “y lo escondo y lo cuido y le guardo el secreto”, los acentos recaen en 3, 6, 9 y 12; pero si nos tomamos la licencia poética de colocar “y le guardo el secreto” en otra línea, veríamos con claridad que la estructura 3, 6 aparece también; aunque esto no es necesario porque el sonido lo confirma; además, le sirve al poeta para alargar el aliento para terminar con la palabra secreto, cuya intención íntima es permanecer en silencio, en secreto al terminar la lectura.

Entonces, la musicalidad está determinada por la colocación similar de los acentos en las sílabas 3 y 6, acompañada, como ya dijimos, por la conjunción copulativa que sirve de enlace. Ejemplos hay muchos, lo interesante de este caso es ejemplificar de forma gráfica la disposición de los acentos y demás elementos de los que se sirve el poeta para lograr su ritmo.

Repasemos de nuevo la cita de Neruda, aquella que hablaba de las palabras “útiles y olorosas”, ya que Octavio Paz considera algo similar cuando explica que la frase poética tiene un “poder mágico”, en el que “unas palabras se atraen, otras se repelen y todas se corresponden” (1994, p. 75); y es con este elemento con el que se sirve el poeta para construir su universo de ritmo, pues: “El dinamismo del lenguaje lleva al poeta a crear su universo verbal utilizando las mismas fuerzas de atracción y repulsión”, para ello se sirve de figuras retóricas como: la métrica, la rima, aliteraciones, paronomasias y demás, por este motivo para Paz el poeta es semejante al mago, en tanto que los dos se sirven de la analogía y no se preguntan qué es el idioma o la naturaleza, sino que actúan.

Sin embargo, hablamos de creación y debemos precisar que la poesía escapa a cualquier consideración o encasillamiento; su agilidad le permite huir de cualquier contemplación que pretenda asirla. Por esto mismo, podríamos hablar de un poema sin encabalgamientos,

aliteraciones, sin métrica o sin rima; incluso, habrá prosa que esté regida bajo leyes muy precisas de ritmo. Por lo anterior, debemos ser muy cuidadosos a la hora de querer encasillar al género bajo leyes rígidas, como si hubiera una serie de reglas precisas que todos los poemas deben cumplir.

Otro aspecto a considerar es que, en muchas ocasiones, el poeta tienta al lenguaje, se subleva y pretende arrancar su máximo expresivo y se topa con la imposibilidad del mismo; es decir, las palabras ya no bastan para significar al mundo; sirva para este caso un ejemplo del mismo Paz, un poema titulado “Las palabras”:

*Dales la vuelta,
cógelas del rabo (chillen, putas),
azótalas,
dales azúcar en la boca a las rejegas,
inflalas, globos, pínchalas,
sórbeles sangre y tuétanos,
sécalas,
cápalas,
písalas, gallo galante,
tuérceles el gaznate, cocinero,
desplímallas,
destrípalas, toro,
buey, arrástralas,
hazlas, poeta,
haz que se traguen todas sus palabras.*

Las palabras bien pudieran ser una mujer, y el poeta, o gallo galante, puede poseerla y arrancarle, en tanto que domadas, su sonido y su sentido; sin embargo, el intento es vano, pues el lenguaje escapa y permanece inmóvil, arrogante y misterioso, “Decir ahí es una flor difícil”, como anota el poeta Eduardo Milán en uno de sus versos. La única forma de acercarse a esa revelación poética, el mismo poeta mexicano lo considera así, es la mística.

Y es aquí donde entramos a un terreno interesante, lleno de elementos que nos permitirán caracterizar mejor al género. La poesía tiene un estrecho vínculo con lo religioso, entendido este como revelación y contacto con lo divino. Martin Heidegger lo llama “habitar poéticamente” y lo define así: “estar en la presencia de los dioses y ser tocado por la esencia cercana de las cosas”. Para el autor alemán el oficio de poeta es la “más noble de todas las ocupaciones” porque el poeta cumple un papel primordial, ser el vehículo entre el hombre y lo divino, entre el mito y la palabra.

Debemos recordar que, en sus orígenes, la palabra servía para hablar de los elementos del mundo, fueran de carácter natural o sensorial, que el hombre no entendía; escribirlos era una forma de darles nombre y comprenderlos. Habitar poéticamente cobra sentido en estas consideraciones, quien esté más cerca de los dioses, por medio de la palabra, puede acceder a la esencia del mundo. Escribir es repetir ese momento primordial en que el hombre pronunció la primera palabra. Ese instante en que todo era tranquilidad y quietud. Aparece, en consecuencia, otro elemento importante en el poema: el silencio. Para entenderlo, repasemos la frase de Coleridge que nos menciona: “La poesía es emoción que recuerda tranquilidad”.

Por un lado, la frase anterior nos recuerda que la poesía es ritmo, es decir, la emoción del sonido, pulso y respiración, la emoción de los latidos y la respiración de la tranquilidad. Por otro, nos enseña que la poesía nace del silencio, recordando ese momento primordial del que hablamos anteriormente, cuando el mundo era silencio y el hombre le dio nombre a las cosas.

Paz también considera esencial el silencio, ya que es el principio fundamental de la creación del universo y el detonante del poema. Para los poetas, las pausas, encabalgamientos, la determinación de los versos en la página en blanco o pentagrama, suponen una forma de cantar, baste mencionar en este caso el ejemplo de *Un golpe de dados*²⁶ de Mallarmé para darnos una idea de la importancia del blanco y del silencio en la página para determinar el ritmo del poema.

Para finalizar este aspecto, el mismo Paz considera que esta cualidad es la característica principal del género cuando escribe: “la función predominante del ritmo distingue al poema de todas las otras formas literarias” (Paz, 1994, p. 79).

²⁶ En otras traducciones del título leemos *Un tiro de dados jamás abolirá el azar*, como la edición realizada por Taller Ditoria, versión de Jaime Moreno Villareal. En este sentido también puede consultarse la nota del editor de *Un golpe de dados jamás abolirá el azar* publicada en Pleamar en 2010.

Además, en tanto que la poesía construye un mundo alterno, “una nueva realidad”, se sirve de la imagen para este propósito, de ahí que ese sea otro de los elementos que caractericen a este género. La definición que da Octavio Paz al término imagen y su utilidad en la poesía es significativo: “toda forma verbal, frase o conjunto de frases, que el poeta dice y que unidas componen un poema” (pág. 114).

La imagen construye la realidad poética, la que el autor pretende: “constituye un escándalo y un desafío, también viola las leyes del pensamiento” (Paz, 1994); sin embargo, en el poema lo creemos, hay un acuerdo entre autor y lector de que cada frase poética será considerada verosímil, aunque escape a toda lógica. Muchas veces el poeta construye su poema con elementos que nunca se soñaron juntos (Borges), elementos que parecían irreconciliables; de esta manera, el propósito estético, lúdico e imaginativo prospera, en tanto que nos revela esa otra posibilidad.

En este mismo sentido, para Jean Cohen el poeta viola los códigos del lenguaje usual y crea sus propios significados (1984, p. 197). Sin embargo, el lector no presenta ninguna objeción, pues se sumerge en la vorágine poética y cree, o recrea, el universo escrito en cada verso. La ficción prospera y el lector se apodera del poema, entonces ya no le pertenece al autor, sino a su nuevo intérprete que lo asimila, aunque no imagine exactamente lo que el autor plasmó en cada línea; sino, por el contrario, construya una nueva lectura a partir de su propia cultura y conocimientos.

La imagen poética no se apega a un sentido, sino que su cualidad es propiciar un sinfín de rutas posibles y el lector elige el itinerario, pues su imaginación decodificará el poema con sus propios recursos, sean de carácter social, cultural y demás. La imaginación es, entonces, necesaria para complementar los detalles que faltan entre texto y lector. Es aquí donde cobra sentido una consideración de Dámaso Alonso, la intuición del lector; el poeta español lo explica de esta manera:

La imaginación (es decir, ese espejo en el que se nos combinan formando como una nueva realidad datos —antes inconexos— de la memoria) ha podido ir reflejando sólo unas cuantas deliciosas o angustiosas imágenes o miles de ellas (intuiciones parciales); la intuición de la obra es una imagen total, no suma de las parciales, aunque elevada sobre ellas. (Alonso, 1993)

La imagen poética se finca en la información que el lector trae en su memoria y se moviliza de tal manera que construye, motivada por la imaginación, el sentido, pero no el del autor, sino el que el lector le confiere.

Si bien la imagen poética desafía la verdad, en realidad no aspira a esa intención; como bien lo afirma ese proverbio chino en que leemos: “El pájaro no canta porque tenga una respuesta, canta porque tiene una canción”; la sencillez de estas líneas nos entregan una característica del pájaro/poeta cuya única intención es cantar, sin pretender con ello otra posibilidad; el caso contrario sucede con el lenguaje científico, ya que éste sí apela a la verdad, claridad, exactitud y a la lógica. Para Octavio Paz, sucede lo siguiente: “...el poeta hace algo más que decir la verdad; crea realidades dueñas de una verdad: las de su propia existencia. Las imágenes poéticas poseen su propia lógica y nadie se escandaliza porque el poeta diga que el agua es cristal o que ‘el pirú es primo del sauce’”. (1994)

La poesía, sin embargo, se construye sobre un referente, pero en el poema ya no es éste, sino una nueva realidad que surge de la suma de ambos. Veamos lo anterior con unos versos de Fabio Morábito:

*Los perros ladran a lo lejos.
Junto con ellos soy
el único sin sueño en el planeta.*

La sencillez de estas palabras es su mayor argumento, porque pareciera que el significado de cada verso va en una sola dirección, pero esto sólo es apariencia; considero que debemos tomarlo con cuidado. Son palabras cotidianas y no aparecen figuras como rima, métrica, aliteraciones; por esto mismo, habrá quien diga que no se trata de un poema. La virtud de estos versos, como mencioné, radica en la imagen poética que construyen. Trataré de explicarlo brevemente.

El primer verso apela a nuestra concepción de un perro ladrando, sin embargo, no se trata de uno o algunos perros en particular, se trata de cualquiera, incluso de todos, como en esa primera parte de la novela *La balsa de piedra* de José Saramago, en donde los perros, por

alguna causa desconocida, dejan de ladrar. En este caso, el silencio de la noche, los ladridos, permiten imaginar que ladran todos los perros del mundo.

Pero esto no termina aquí, sino que cuando dice: “junto con ellos soy/ el único sin sueño del planeta”, nos sugiere una situación poética, la de alguien que piensa que todos los perros del mundo ladran para cuidar su insomnio, como si fuera la única persona despierta en el planeta. El poema tiene su virtud en que no recurre a demasiados artificios para sugerirnos ese aspecto de la vida. Además, estos versos son un buen ejemplo para ejemplificar las virtudes de la imagen, que no es la realidad, apela a ella, pero construye, de ahí su dificultad para los estudiantes, una realidad alterna, una realidad poética que debemos asimilar.

La lógica que impera en la frase poética sólo es admisible dentro del poema, fuera de él, se desvanece; esto porque, en parte, la intención del poeta es recrear la realidad; aunque la teoría propuesta por los mismos poetas aduce que no se representa, sino que se presenta una realidad que nos muestra una parte de nuestra condición humana.

Para finalizar este apartado mencionaremos la cita en que leemos que “la poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono” (Paz, 1994), porque la frase del poeta mexicano cobra sentido si pensamos a la palabra como fundadora del mundo; mientras podamos conocer nuestro entorno y reconocernos en él, conservamos nuestra humanidad, estamos salvados, seguimos latiendo al ritmo del mundo; tenemos el poder de la palabra, el poder de nombrar; sin embargo, despreciar este conocimiento, mantenerlo en el abandono, puede entregarnos al silencio, a la destrucción; tal como lo considera el poeta chileno Raúl Zurita que, al responder una pregunta, expresa: “La poesía es la base de lo humano y si ella desaparece la humanidad se acaba, y literalmente, en los cinco minutos siguientes” (Ávila, 2011).

Nombrar al mundo es hacer poesía, o, como lo diría Jorge Luis Borges “cada palabra es una obra poética” (1995, p. 37), ya que el hombre, al pronunciar esa palabra primordial, dijo un poema, en tanto que su intención era asir el mundo maravilloso que se extendía frente a sus ojos. Por eso la poesía es poder, el poder de nombrar, pues la palabra mueve al mundo.

Pese a lo que pudiera pensarse, la poesía no vive en el libro cerrado; sino, por el contrario, la poesía ocurre cuando leemos el texto y somos partícipes del acto poético, de la sorpresa, del descubrimiento. Por este motivo, la enseñanza de este tema en el nivel

bachillerato resulta fundamental, ya que puede acercar a los estudiantes a un nivel superior de conocimientos, comprensión, concentración, decodificación, inferencias y demás.

3.2 El ejercicio lúdico de poetizar

Escribir poesía es un ejercicio lúdico en que el poeta elige las palabras, con la intención de crear un efecto de sentido (o placer, como lo llama Freud), sorpresa o extrañamiento (como lo llaman otros autores) en quienes leen; sin embargo, como mencionamos anteriormente, el efecto poético no permanece en el texto en sí, sino que debe suceder un ejercicio de lectura para que se renueve, para que el lector construya de nuevo el texto a partir de sus experiencias y, de esta manera, logre comunicarse con las palabras.

Huizinga en el apartado relativo a Juego y poesía, realiza un análisis muy preciso respecto a la cultura oral, de las formas en que la palabra transforma el entorno. En el inicio de dicho apartado aduce algo interesante. Menciona que en otros ámbitos de la vida humana como el derecho, la guerra, la ciencia y demás, el juego ha quedado oculto por una interacción social y unas reglas más estrechas; sin embargo en la creación poética (escritura y lectura, que también es una forma de volver a escribir) el juego se mueve como en su casa. El juego encuentra un espacio donde puede construir y crear, de ahí viene su nombre poesía, *poiesis*, crear con las manos.

En este mismo sentido, pero desde otro ámbito del conocimiento, Freud explica que: “El poeta mitiga el carácter egoísta del sueño diurno por medio de modificaciones y ocultaciones y nos soborna con el placer puramente formal, o sea estético, que nos ofrece la exposición de sus fantasías“. (Freud, "El poeta y los sueños diurnos") El psicoanalista atiende al carácter del lector, ya que este es otro escritor que construye el texto a partir de su experiencia, de lo que él mismo proyecta en las palabras. En concordancia con lo que mencionamos, Daniel Innerarity, en la introducción al libro *Pequeña apología de la experiencia estética* de Hans Robert Jauss, menciona que: “El juicio del gusto estético es siempre una invitación a participar en un gozo compartible“, más adelante matiza esta misma idea cuando dice que: “las obras de arte no nos sacan del mundo de nuestras experiencias ni nos liberan de él: nos dan la libertad de comportarnos experiencialmente con nuestras experiencias“ (Jauss, 2002). Luego entonces, podemos decir, según la interpretación de estos autores, que el lector participa en la intención creativa. Y si la *poiesis*, como nos sugiere Huizinga, es una función

lúdica, entonces escritor y lector participan de ese encuentro y ambos colaboran en el ejercicio lúdico. Veamos a continuación tres ejemplos en donde los poetas ensayan esta posibilidad lúdica con mayor claridad.

En distintos momentos de la historia de la literatura los poetas han propiciado rupturas y han propuesto juegos, nuevas variantes o, incluso, nuevas poéticas y estéticas para crear una nueva expresión. De este modo, consideramos, cuando los primeros poetas españoles que intentaron el endecasílabo, lo hacían, en cierto modo, jugando; es decir, para ellos era un nuevo camino que podían explorar. Así es que Juan de Mena y el Marqués de Santillana con sus *Sonetos fechos al Ytalico modo*, vieron en otra forma un nuevo rumbo, y se lo tomaron en serio, pero consideramos que dentro de ellos permanecía esa intención de juego, de inventiva. No fue sino hasta que Garcilaso de la Vega escribe sus sonetos que esta forma poética se consolida en nuestra lengua; antes, como hemos mencionado, imperaba el juego y la ruptura. Tal vez se percibían un tanto encadenados al rígido endecasílabo que había imperado en la poesía largos siglos.

En otro ejemplo de esta inventiva lúdica que conlleva la poesía, en nuestro continente, Sor Juana Inés de la Cruz escribe unos sonetos “de consonantes forzados de que se componen, en un doméstico solaz“. Estos poemas son juegos en que la poeta construye un poema con una rima poco usual, la leyenda cuenta que le dijeron que si su ingenio era tan vasto, hiciera unos poemas con rimas poco usuales. De ahí que tengamos estos ejemplos. (Las negritas son nuestras):

*Inés cuando te riñen por bellaca,
para disculpas no te falta achaque
porque dices que traque y que barreque;
con que saber muy bien tapar la caca.*

O este ejemplo aún más arriesgado:

*Aunque eres, Teresilla, tan muchacha,
le das quehacer al pobre de Camacho,*

*porque dará tu disimulo un chacho
a aquél que se pintare más sin tacha.*

*De los empleos que tu amor despacha
anda el triste cargado como un macho,
y tiene tan crecido ya el penacho
que ya no puede entrar si no se agacha*

*Estás a hacerle burlas ya tan ducha,
y a salir de ellas bien estás tan hecha,
que de lo que tu vientre desembucha*

*sabes darle a entender, cuando sospecha,
que has hecho, por hacer su hacienda mucha,
de ajena siembra, suya la cosecha.*

Aunque Sor Juana pone en evidencia su agudeza, tan cara en el ejercicio poético de aquella época, y la inteligencia para mostrar sus dotes e ingenio, no pierde su poesía ese toque de inventiva, de juego. Hay un reto intrínseco en lo que leemos con un resultado afortunado, la fortuna radica en que no percibimos en los sonetos ningún rasgo que los haga parecer “forzados“, como ella los titula; sino, por el contrario, se percibe cierto encanto en los versos por la música nueva que intenta con esas rimas con palabras de habla popular.

Veamos otros ejemplos. En el periodo de la Vanguardia, los poetas de los diferentes movimientos plantearon nuevas formas de escribir poesía, de leerla y de concebirla. De este modo, encontrar en la actualidad sus textos representados en poemas dadaístas, caligramas o cadáveres exquisitos nos sugiere su clara intención de romper los moldes establecidos, además de que nos enseña una poética totalmente diferente. Y no es extraño que todos estos ejercicios nos parezcan una composición lúdica, en tanto que para su creación implica la imaginación y sobre todo, un guiño hacia la participación directa del lector como un artífice más de la poesía.

No es extraño, en consecuencia, que a los alumnos este tema les parezca gratificante (como debería ser todo contacto con la poesía), ya que descubren que no sólo pueden participar en la ejecución del poema, sino en su lúdica elaboración. Ciertamente, ellos participan en cualquier poema, pero no son conscientes o nadie les ha comentado lo contrario; nadie les ha dicho que el arte es un lugar de experiencia, como menciona Innerarity y: “que los seres humanos aprenden algo acerca de sí mismos y del mundo, además de estremecerse o gozar, que del encuentro logrado con el arte nadie vuelve sin alguna ganancia” (Jauss, 2002). En los temas relativos a poesía de vanguardia, es gratificante verlos comprometidos con lograr un ejercicio poético.

Los dadaístas proponían una poética en donde el lector debía ser partícipe creativo del ejercicio. El aspecto lúdico ocurre por la participación directa del lector que se convierte, según las instrucciones de Tristan Tzara, en un “escritor infinitamente original“. Veamos el poema instructivo:

Coja un periódico.

Coja unas tijeras.

Escoja en el periódico un artículo de la longitud que cuenta darle a su poema.

Recorte el artículo.

Recorte en seguida con cuidado cada una de las palabras que forman el artículo y métalas en una bolsa.

Agítela suavemente.

Ahora saque cada recorte uno tras otro.

Copie concienzudamente

en el orden en que hayan salido de la bolsa.

El poema se parecerá a usted.

Y es usted un escritor infinitamente original y de una sensibilidad hechizante, aunque incomprendida del vulgo.

El dadaísmo, según la interpretación que se le ha dado a su nombre, se refiere a esos balbuceos o intentos de comunicación de los más pequeños, entonces, el ideal de esta generación de poetas era regresar al origen primigenio, volver a la palabra, poetizar desde la infancia; aunque

la palabra “dadá” no tenía mucha importancia en cuanto el significado para los poetas reunidos en el Café Voltaire; su intención clara era imaginar las posibilidades expresivas que tendría su propuesta, además de las oposiciones que generaría al ser una clara burla contra los cánones establecidos. Al respecto es necesario citar las palabras de S. Freud en su ensayo “La creación poética y la fantasía”, cuando dice que: “...todo niño que juega se conduce como un poeta, creándose un mundo propio.”

Reyes Navia complementa diciendo que el: “juego y la poesía nacen del propósito de inventar otros mundos”, en el caso de los poetas de vanguardia y de todos en general, ellos se asumen artífices de esa realidad, aunque con la salvedad de que los poetas de vanguardia establecieron una lucha férrea contra la sociedad de consumo y contra la burguesía, amén de la tradición poética; esta lucha se ampara en el juego, en la imaginación como un elemento necesario para el ejercicio poético; pero un ejercicio poético en el que pueden participar todos (sea como creadores o lectores), ya no sólo las personas que pueden pagar y gozar el arte, sino todo aquel que lo quiera, pues el arte deja de ser una experiencia que pueden hacer y gozar unos cuantos. Huizinga aclara todo esto con una frase contundente: “Para comprender la poesía hay que ser capaz de aniñarse el alma” (Huizinga, 2012, p. 184).

Su interpretación va más allá, pues al considerar al juego creador de cultura y a la poesía como una creación lúdica, expresa: “Si se considera que lo serio es aquello que se expresa de manera consecuente en las palabras de la vida alerta, entonces la poesía nunca será algo serio”. El oficio de elegir entre las palabras aquellas que resultan útiles y olorosas (para citar un verso de Pablo Neruda) va más allá de la expresión cotidiana. Si bien es cierto que el lenguaje ocupa todos los espacios de nuestra vida, la poesía escapa a esta consideración y se acomoda entre el juego de la invención, en el oficio de nombrar e inventar un mundo alterno. El mismo Huizinga expresa que la poesía habita en un recinto donde conviven “el niño, el animal, el salvaje y el vidente”. No nos detendremos a explicar todas las ideas que expresa, baste con subrayar la idea de que el ejercicio poético conlleva la alegría y el placer del juego, de nombrar y renombrar lo que se observa.

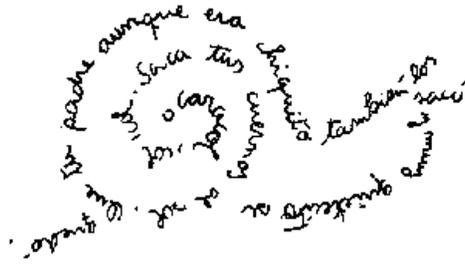
Volvamos a los ejemplos que mencionábamos, respecto a las características lúdicas de la poesía. Según Jauss (*Pequeña apología de la experiencia estética*, 2002) hay una clara oposición entre trabajo y goce, de ahí que exista una dificultad en la caracterización del arte,

porque este busca una experiencia de goce. Sin embargo, las poéticas y diferentes propuestas artísticas de vanguardia tratan de acercar el goce de la experiencia estética a todos, o desacralizar el lugar común de que sólo los letrados pueden acercarse al ámbito de lo artístico. Por su parte, el filósofo Hans Georg Gadamer, en su libro *La actualidad de lo bello*, consigna un apartado que se titula: “El elemento lúdico del arte“, en el que refiere con similares palabras, resalta el impulso libre de la creación y que ésta no tiene un fin preciso, lo mismo que el juego. Subraya, además, la importancia del espectador en la obra de arte, o lector en el caso de la poesía, ya que éste es más que “un mero observador que contempla lo que ocurre ante él; en tanto que *participa* en el juego, es parte de él” (Gadamer H. G., 1991, p. 68).

Más adelante nos detendremos en este libro de Gadamer que aclara algunos aspectos relativos al sentido lúdico del arte, mientras sigamos con los ejemplos respecto a movimientos en los que se ha generado una ruptura a partir de la creatividad y la inventiva lúdica. El cubismo propuso una nueva forma de mirar, de concebir la forma en ámbitos de la plástica. Inicia con la obra “Las señoritas de Avignon“ de Picasso, quien acompañado de George Braque establece nuevos rumbos para el arte de principios de siglo. La poesía se nutre de la plástica cubista y propone, en la voz de Guillaume Apollinaire, la escritura de caligramas. Este autor francés se nutre de una vasta tradición, incluso de los *carmina figurata* de la Edad Media.

Los caligramas son poemas que no siguen el orden tradicional en la disposición espacial de la página, por el contrario, las letras van dibujando, literalmente, la forma que describen.²⁷ Se crea entonces un poema visual. En el ámbito de la enseñanza de la poesía, el caligrama es de gran utilidad porque su enseñanza precisa de la parte teórica y, sobre todo, de la práctica. En ella los alumnos deben echar mano de sus habilidades y su imaginación para confeccionar un texto acorde con el dibujo que forman las palabras.

²⁷ No se trata, sin embargo, de una propuesta similar a la de Stéphane Mallarmé, con su libro *Un golpe de dados*, donde la disposición espacial de la tipografía significaba un tono, un ritmo, una entonación distinta según cada instrucción. En el caso de los caligramas, los dibujos que van trazando las letras no apelan a cambios de tono y demás.



Por lo tanto, consideramos que esta forma de hacer poesía también conlleva un aspecto lúdico. Se puede comprobar en el aula, ya que los alumnos atienden con interés esta forma poética y al practicarla logran textos visuales de significativo talento. El caligrama tiene una dosis de gozo en su elaboración, ya que el alumno elige una forma que le es particularmente significativa, un caballo, una casa, un árbol, entre otras, y la dibuja con un texto que también implica determinadas emociones.

Veamos nuestro último ejemplo, el surrealismo proponía una poética basada en el automatismo, escribir sin pensar o sin ser consciente del sentido, tal como lo expresa en *El manifiesto surrealista* Andre Breton, el precursor de este movimiento: "sustantivo, masculino. Automatismo psíquico puro, por cuyo medio se intenta expresar, verbalmente, por escrito o de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral."

El surrealismo propone la libertad, la imaginación y una oposición a la poesía altamente intelectual, además, se opone al arte propuesto desde la academia; por lo tanto, resulta fundamental mostrarles a los alumnos esta oposición, de manera tal que comprendan que la poesía también es un ejercicio crítico. Nos vamos a referir particularmente a un tipo de poema elaborado por los surrealistas, el "cadáver exquisito", el nombre se origina de una frase de la primera vez que lo jugaron los poetas franceses y el poema tiene su origen en un juego que ya existía llamado "consecuencias".

El poema establece que la creación debe ser anónima y colectiva, por lo tanto, una persona escribe una frase y dobla la hoja de papel de forma que la siguiente no vea lo que escribió; así, se va conformando un poema colectivo y anónimo que tiene un resultado inesperado. En el ámbito de la enseñanza, el cadáver exquisito debe mostrarse a los alumnos

como un ejercicio poético y como un claro ejemplo de que la creación no precisa más que la imaginación, la disposición y el talento de varios interesados.

Los surrealistas pensaban que el cadáver exquisito expresaba la conciencia colectiva de quienes participaban en el juego, por esto mismo, es un buen ejercicio para percibir ideas, situaciones o incomodidades de nuestros alumnos en el aula. Se pueden proponer temáticas, palabras o se puede establecer la plena libertad para escribir. En la mayoría de los casos el resultado de este tipo de juegos es gratificante. Bien dirigido puede entregarnos textos de interesante manufactura. Además de que estaremos presentando a los alumnos una forma distinta de hacer y leer poesía.

A partir de estos ejemplos, y con las consideraciones de ciertos teóricos, podemos percibir que la creación poética está amparada en lo lúdico. La *poiesis* se refiere a la construcción, a la creación, por lo tanto no es gratuito que el término poesía se derive de este concepto. El juego, por lo tanto, mantiene una estrecha relación con lo creativo, con la idea de construir un mundo a partir de las palabras.

Cuando Johan Huizinga expresa que nada: “hay que esté tan cerca del puro concepto del juego como esa esencia primitiva de la poesía...” (2012, p. 184), apela al ejercicio de creación libre en donde se nombra como si fuera la primera vez. Para este caso, dice el mismo autor, se debe alejar de la idea de que la poesía sólo tiene una función estética, pues para él la poesía pertenece a un orden mágico, mítico. Lo religioso impera, ya que en la poesía el hombre expresa la soledad ontológica de su presencia en el mundo. El poeta, por lo tanto, es portavoz, es mago, es el que nombra, el que tiene la palabra, es vidente. Reitera: “La poesía, en su función original como factor de la cultura primitiva (es decir, mito), nace en el juego y como juego“ (Huizinga, 2012, p. 186). Pero un juego sagrado y primordial, un juego que nos devuelve al origen, al principio en que hombres y mujeres se reunían en torno al fuego para cantar. Recordemos, para este caso, que el mito es una forma poética de explicar lo desconocido.

Huizinga destaca dos momentos, el de las culturas primordiales y el de las culturas avanzadas, en las primeras prolifera el sentido lúdico a partir del ritmo, la repetición y de la rima. En las culturas avanzadas, la poesía, además de tener un sentido social, y no sólo es concebida con una función estética, sino que posibilita que puedan expresarse otros rubros

como el derecho y demás. Sin embargo, en ambos casos: “El poema es la forma natural de expresión en cuanto se trata de cosas elevadas“ (2012, p. 194), estos asuntos “elevados“ pueden ser de amor, muerte, soledad y cualquier asunto que resulte importante y significativo para quien escribe.

Veamos a continuación algunas ideas respecto a la importancia de enseñar poesía lírica a partir del juego.

3.3 La propuesta de enseñar la poesía lírica por medio del juego

Hemos visto en estos dos apartados anteriores que el arte, y particularmente la poesía, conlleva un aspecto lúdico en su creación, en tanto que el autor juega con las palabras, con el ritmo, con las imágenes, con los tiempos, la disposición de sus versos en la página y demás. Es por ello que el juego puede convertirse en una forma interesante de acercar a los alumnos a este género, para que ellos mismos descubran estas posibilidades.

Es necesario precisar que no se trata de convertir a los estudiantes en escritores o poetas, sino, nutrir su imaginación y su creatividad con el descubrimiento de un género que es un cúmulo de sorpresas. En capítulos anteriores hemos mencionado los argumentos que nos permiten expresar que el juego es útil en los procesos cognitivos y, si la poesía comparte algunas de estas características, es preciso considerarla parte útil del proceso de enseñanza. Veamos esto con mayor detalle.

Varias de las características con que los autores se expresan del juego, podrían bien utilizarse para la poesía. Poetizar es una forma de aniñarse el alma (Huizinga, 2012), de descubrir y re nombrar. En este mismo sentido, Joan Ortí aduce que los: “niños y niñas empiezan jugando con las palabras establecen relaciones entre ellas para que suenen correctamente. Así nace la poesía, que no es más que la perfección o el desarrollo de aquel juego primitivo de niños” (2008, p. 104). El autor equipara el proceso creativo de la poesía, con el de nombrar, un aspecto del que se ha hablado mucho, pero en el que no vamos a profundizar, solamente a significar como un proceso de descubrimiento que antecede a la creación.

Dámaso Alonso (1993), al subrayar la importancia del lector en el proceso creativo, anota un detalle significativo: “La intuición literaria, la del ensueño y la del juego infantil, son fenómenos relacionados. Pero el lector sabe que sueña, sabe que sabe que juega”; es decir, si apelamos al proceso de lectura, encontramos un aspecto lúdico, en tanto que el lector, recrea las imágenes anotadas por el poeta. Se sirve para este descubrimiento de su propia imaginación. Mueve, para ello, todos los conocimientos y sentimientos que trae consigo, de alguna manera sale fortalecido con la lectura de algún texto que sea de su agrado.

Desentrañar un poema tiene relación con el juego infantil, porque conlleva descubrimiento. Además, como también anota Alonso, el mutuo acuerdo entre escritor y lector, posibilita la imaginación, el primero propone el tablero de juego, pero el segundo ordena las fichas a partir de sus posibilidades. Esto no sólo sucede en el mundo literario, como bien anota el poeta y crítico español cuando menciona que: “Cada obra literaria (y cada obra de arte) es un espacio abierto en nuestra imaginación” (Alonso, 1993); es decir, una pintura, una pieza musical, una representación de danza y demás, tiene la posibilidad de mover nuestros sentidos.

Esta parte es a la que se debe apelar en el aula, que el alumno entienda el proceso de lectura como algo propositivo, donde su imaginación es importante para la recreación de la obra de arte; esto, en gran medida, parte de la sensibilización, pues el mundo actual, dada la inmediatez, posibilita que los alumnos mantengan relaciones a distancia o con gran desapego de emociones, por esta razón, aspectos humanos como la comunicación directa les parezcan diferentes. En este sentido, los medios de comunicación, sean televisión, internet o las canciones que cotidianamente cantan, utilizan la emotividad como vehículo, además, se valen de un lenguaje realzado e intensificado o hipérbolos para lograr sus propósitos, por esto es necesario que ellos conozcan la poesía, pues ello les permitirá ponderar distintos tipos de expresión.

Es menester señalar que dentro del salón de clases, aún cuando se esté leyendo un poema lírico, con aspectos muy significativos en el tema del amor, los alumnos no se identifican porque esa sensibilización, esa parte de su condición humana que intenta descubrir el poema, permanece oculta por la facilidad e inmediatez del mundo actual, ya que no precisa el contacto directo, la amistad, la confianza, el amor.

El filósofo alemán Martin Heidegger, al analizar la poesía de Hölderlin anota lo siguiente: “La poesía se muestra en la forma modesta del juego... inventa su mundo de imágenes y queda ensimismada en el reino de lo imaginario” (1997, pp. 128-129). Nuevamente encontramos el aspecto relativo a la imaginación. Que lo mencionen diversos autores no es gratuito, se debe apelar a esta característica porque es fundamental. Además, al decir modesta, lo vuelve a equiparar con el juego ya que, como vimos anteriormente, ambas actividades no tienen una “utilidad“ evidente, sin embargo, su razón de ser se significará en un futuro.

La poesía es una forma de juego porque construye un mundo imaginario, recordemos las cualidades que expresamos acerca de la imagen en este mismo capítulo; además, se sirve del ritmo que, como también mencionamos anteriormente, es una forma de cantar. El poeta juega con las palabras de tal forma que logra mover, no sólo nuestra imaginación, sino nuestro oído. Cantamos con él porque creemos y recreamos ese mundo descrito en sus palabras.

En el mismo libro, Heidegger precisa lo siguiente: “La poesía parece un juego y, sin embargo, no lo es. El juego reúne a los hombres, pero olvidándose cada uno de sí mismo. El contrario, en la poesía los hombres se reúnen sobre la base de su existencia” (1997). Pareciera una contradicción, sin embargo, los aspectos que mencionamos anteriormente como ritmo e imagen, permanecen con esa cualidad de juego, donde el poeta es un pequeño dios que construye una nueva realidad. Lo que el filósofo alemán explica es que la poesía no permanece sólo en una cuestión estética y ornamental, sino que trasciende todo lo anterior, o sólo se sirve de eso, para tocar un tema de nuestra condición humana. Si la cultura está determinada por el juego y si la poesía es lo más cercano al juego, entonces este asunto debe considerarse con seriedad.

Capítulo 4. Propuesta para la enseñanza de la poesía del juego en la unidad II del Taller de Análisis de Textos Literarios del CCH

4.1 Preliminar

Consideramos que, cuando a un joven no se le enseña a leer poesía, se le niega la posibilidad de imaginar, soñar y sentir, pues la poesía tiene la cualidad de ofrecerle aspectos humanísticos en su desarrollo. Quien no lee poesía corre el riesgo de olvidar su parte humana, de volverse insensible frente a los problemas de diversa índole. Antes de entrar en los aspectos detallados de nuestra propuesta, leamos una consideración.

Se trata de un poema de Jorge Teillier, poeta chileno:

*Los niños juegan en sillas diminutas,
los grandes no tienen nada con qué jugar.
Los grandes dicen a los niños
que se debe hablar en voz baja.
Los grandes están de pie
junto a la luz ruinoso de la tarde.*

El fragmento del poema de Teillier menciona aspectos importantes. Tenemos dos mundos, el de los adultos y el de los niños; estos últimos juegan en sus sillas diminutas, en un mundo construido a escala; la palabra clave es “juegan”, es decir, interactúan con un mundo hecho a su medida, ensayan, porque, como mencionamos en capítulos anteriores, el juego es una representación a escala del mundo.

El poema sugiere la idea de que los adultos, los grandes, no tienen nada con qué jugar. Del verso anterior podemos recoger algunas ideas, quizá a ellos no les interesa desarrollar alguna actividad lúdica, quizá han encontrado otras formas distintas al juego, mediante las cuales pueden acercarse al mundo; o, en todo caso, no se les ha enseñado que el juego aún impera en sus mentes. Viene, en consecuencia, la reprimenda: dicen a los niños que deben guardar silencio, que es necesario un mundo de rígido orden. El silencio expresa con la misma

fuerza de las palabras, en consecuencia, el mundo de los niños está sometido por los adultos y sus reglas de orden.

Este aspecto mencionado por el poema es fundamental. Es el contraste de dos mundos, uno de juego, alegría y aprendizaje, frente a otro escenario donde la rigurosidad impera, donde el silencio es la constante. Los más pequeños ven quizá con disgusto el mundo de los adultos porque es rígido, porque no encuentran nada que pueda motivarlos. Pero al final, terminan convirtiéndose en lo mismo porque, la orden así lo precisa: "...se debe hablar en voz baja".

La estrofa termina con dos versos dolorosos si se atiende a su sentido y significado. Describe que los adultos permanecen de pie "junto a la luz ruinoso de la tarde". Dejemos de lado en nuestra lectura la elegancia del endecasílabo final y vayamos al sentido que hemos venido precisando. Nosotros, en tanto que el poema no se refiere a una persona en particular, permanecemos a la espera, junto a la puerta, junto a la luz ruinoso de la tarde. La escena de nostalgia o desencanto la expresa la luz y la tarde, un símbolo de que el día, o la vida, termina. Sugiere el poema que nuestra vida termina de una forma monótona y aburrida.

Y, en tanto sucede lo anterior, los niños, siguen en sus juegos, disfrutan de su mundo, en donde las reglas son estrictas también, pero se respetan, en donde no hay regaños, en donde aprenden y en donde no existe el silencio rígido. En estos aspectos hemos mencionado con anterioridad las similitudes entre las definiciones de Poesía y Juego. En capítulos anteriores hemos hecho una revisión entre las similitudes entre ambos conceptos y la aplicación práctica de los mismos; cierto es que, aunque prevalecen similitudes, la poesía permanece como un testimonio del paso del hombre por el mundo, en tanto que el juego fortalece ciertas habilidades y posibilita una interacción eficiente con la vida futura.

Acercas de esto que comentamos, veamos en principio los tres propósitos que persigue la unidad II del Taller de Análisis de Textos Literarios. El programa operativo de dicha materia refiere que al término del curso, el alumno:

- Distinguirá el texto poético como forma de percibir y experimentar el mundo para iniciar el proceso de construcción de sentido.
- Comprenderá la función de diferentes recursos formales y composicionales empleados en la creación del poema para apreciar y disfrutar su efecto estético y de significado.

- Fundamentará en forma oral y escrita su análisis de textos poéticos mediante la aplicación de una metodología adecuada a su organización textual para desarrollar sus capacidades comprensivas, expresivas y críticas.

En este capítulo, plantearemos una estrategia didáctica dividida en varias sesiones (es decir, la propuesta es maleable en cuanto al tiempo, ya que cada docente puede adaptarla a sus propios requerimientos), a partir de actividades fundamentales, con miras a que se logren estos propósitos de una forma adecuada, con el juego como estrategia de la planeación didáctica. Esto con el objetivo de evitar algunas cuestiones que prevalecen y que sugieren que estos tres propósitos del currículo no se están cumpliendo del todo.

El poema de Teillier citado al principio nos sirve para describir, de forma sencilla, lo que sucede en las clases tradicionales de literatura, en donde el silencio impera, en donde las reglas son inamovibles, en donde no hay un elemento que resulte motivante para que los alumnos se acerquen con placer al encuentro de la palabra. Consideramos que la ausencia de recursos relacionados con el juego es una de las barreras que impiden el acercamiento de los jóvenes a la literatura. En capítulos anteriores revisamos que el ejercicio de creación poética estriba sobre un fundamento lúdico, entonces resulta paradójico negarse a incorporar este mismo sentido en su lectura y posterior análisis e interpretación.

Por otro lado, la rigurosidad de las clases, en las cuales impera la transmisión de conocimientos, a partir de exposiciones tradicionales, decepciona a los alumnos, pues ven a la materia de literatura como un mera repetición de datos, fechas, nombres y demás, con los que no se sienten identificados.

Citamos con anterioridad las bondades que otorga el juego al desarrollo cognoscitivo en nuestra infancia, aprendemos, crecemos, reproducimos y, en una instancia mayor, construimos conocimiento. Sin embargo, como anota el fragmento del poema de Teillier, el mundo de los adultos nos enseña a guardar silencio, someternos a una forma de conocer el mundo. Por lo anterior, consideramos que el juego debe tomarse en cuenta para organizar una clase, en tanto que ha demostrado, a lo largo de nuestra vida, su importancia. Sin embargo, el juego debe ser un medio, nunca el fin; lo explicamos a continuación.

La planeación de clase es fundamental en la organización, pues nos permite visualizar nuestro escenario, las posibilidades y la inventiva que debemos emplear para lograr nuestro cometido: que los alumnos aprendan y se sensibilicen frente a la poesía lírica. En este sentido, el juego debe incorporarse y ceñirse de forma estricta a dicha planeación; además, éste debe considerarse como una estrategia²⁸, una manera de aproximar el conocimiento a los estudiantes. Considerar al juego como recurso, evitará la sospecha de hacer la clase divertida con miras a hacerla más fácil o vacía; el recurso es una herramienta, una posibilidad que debe implementarse si el profesor lo supone adecuado.

4.2 El texto poético como una forma de percibir el mundo

La poesía dice al mundo, lo nombra, lo reconstruye. La poesía es ritmo que canta con el mundo. Recientemente, en el marco de la Feria Internacional del libro de Guadalajara 2015, el poeta francés Yves Bonnefoy expresó que: “La poesía es el fundamento de la vida en la sociedad. Comprendemos que la sociedad sucumbirá si la poesía se extingue poco a poco en nuestra relación con el mundo”. El comentario es muy similar a una frase anterior que citamos del poeta chileno Raúl Zurita. Esta consideración es importante, ya que es una preocupación constante entre los autores de poesía expresar la relación entre la humanidad y este género; o referirla como parte indiscutible de nuestra relación con el mundo.

El mismo poeta expresó en dicha oportunidad que: “En Francia, nuestras universidades tienden a colocar a las ciencias humanas y al debate de las ideas en primer plano de sus intereses y la poesía no es considerada una necesidad fundamental”. Cita que expresa una constante en el mundo actual, en el que las humanidades ya no ocupan un lugar preponderante en la educación, sino que se han sustituido por otras. Pese a que, como lo refiere el también poeta francés, Paul Valéry, “el objeto de la literatura es indeterminado, como el de la vida”. No hay, como lo hemos mencionado con anterioridad, un beneficio inmediato, cuatificable, en la literatura y en la poesía en particular, así como en el juego. El beneficio pertenece a la condición humana, es incuantificable en tanto que permanece en el espíritu, en los sentimientos, en la humanidad que habita las palabras.

²⁸ Definimos las estrategias de enseñanza como una ayuda, procedimiento o recurso que el docente planea, diseña, programa, elabora a partir de los contenidos, con miras a lograr un aprendizaje significativo en los alumnos.

Bonnefoy, sin embargo, expresa un tentativo benéfico: “Hay en la poesía una relación específica y fundamental con el tiempo. Es lo que hace que ella sea el acercamiento más directo con la verdad de la vida. Las palabras de la poesía tienen por función primera (...) formular la verdad y antes que nada quieren reunir para todos nosotros, los grandes aspectos de una tierra que sea poéticamente habitable”.²⁹ En el mundo actual en el que priva el interés, el beneficio económico, la frase anterior resulta vacía; sin embargo, para la poesía es útil en tanto que nos permite esbozar algunas respuestas. La poesía tiene relación con el tiempo, es decir, la palabra nos hacen humanos y nos acompaña. En cuanto a la verdad de la vida, su relación se muestra con esas preocupaciones inherentes al hombre, la muerte, el amor, la vida, la amistad, entre otros temas que son la constante en las obras literarias. En este sentido, la siguiente consideración de Octavio Paz es elocuente:

La poesía ha dicho Rimbaud, quiere cambiar la vida. No piensa embellecerla como piensan los estetas y los literatos, ni hacerla más justa o buena, como sueñan los moralistas. Mediante la palabra, mediante la expresión de su experiencia, procura hacer sagrado al mundo; con la palabra consagra la experiencia de los hombres y las relaciones entre el hombre y el mundo, entre el hombre y la mujer, entre el hombre y su propia conciencia. No pretende hermopear, santificar o idealizar lo que toca, sino volverlo sagrado. Por eso no es moral o inmoral; justa o injusta; falsa o verdadera, hermosa o fea. Es simplemente poesía de soledad o de comunión. Porque la poesía que es un testimonio del éxtasis, del amor dichoso, también lo es de la desesperación. Y tanto como un ruego puede ser una blasfemia. (Paz, 1994, pp. 249-250)

En el romanticismo alemán se puede percibir una relación un tanto más estrecha entre la espiritualidad y la poesía, el poeta es un ser que transmite lo que dios quiere decirnos, de ahí que Martin Heidegger lo exprese como “poetizar es el oficio más noble”, en tanto que el poeta recibe los rayos divinos y los convierte en palabras; todo ello al referirse al poeta Hölderlin.

Esta última cita de Bonnefoy concluye con una máxima muy precisa: “Las palabras de la poesía tienen por función primera (...) formular la verdad y antes que nada quieren reunir para todos nosotros, los grandes aspectos de una tierra que sea poéticamente habitable”. Un “mundo poéticamente habitable” se refiere a muchos aspectos, entre ellos, uno en que la humanidad prevalezca, con todos los más nobles valores, por encima de la muerte, la guerra, la

²⁹ El texto íntegro del discurso puede consultarse en:
http://cultura.elpais.com/cultura/2013/11/30/actualidad/1385843755_011781.html

destrucción y la miseria. Pensamos, por lo tanto, que la poesía cumple su oficio de acompañar al hombre, de ahí que sea tiempo, la palabra como expresión de nuestros más íntimos sentimientos. Miguel Ángel Galván refiere el: “discurso poético como una desautomatización del discurso de lo cotidiano” (2012, p. 96). Frase que nos permite entender que la poesía, con su imagen y su ritmo, rompe el esquema cotidiano de expresión y nos conduce a otros ámbitos de imaginación y contemplación de la belleza. Sin embargo, tal como refiere el poeta argentino Aldo Pellegrini en su texto titulado “La poesía y los imbéciles”, el lector requiere acercarse a ésta a partir de la inocencia, en tanto que, si el lector se acerca a partir de la imbecilidad, encontrará una puerta herméticamente cerrada: “Como la poesía significa libertad, significa afirmación del hombre auténtico, del hombre que intenta realizarse, indudablemente tiene cierto prestigio ante los imbéciles”. Se debe trabajar con los alumnos respecto a esta premisa, ya que en algunos momentos se pretende acercarse a la poesía desde el análisis mismo y se les llena de conceptos, propuestas de análisis o se les encomienda un análisis profundo dejando de lado que ellos sólo son estudiantes de bachillerato.

Pellegrini agrega que:

La puerta de la poesía no tiene llave ni cerrojo: se defiende por su calidad de incandescencia. Sólo los inocentes, que tienen el hábito del fuego purificador, que tienen dedos ardientes, pueden abrir esa puerta y por ella penetran en la realidad.

La poesía pretende cumplir la tarea de que este mundo no sea sólo habitable para los imbéciles. (Pellegrini, 1961)

Trabajar con los alumnos esta idea de que la poesía “no tiene llave ni cerrojo” es primordial, en tanto que se debe procurar un acercamiento inocente por parte de los lectores, con la única encomienda de que perciban el texto y lo escuchen que no busquen una interpretación, ya que a veces erramos en buscar una explicación de todas las cosas cuando, en realidad, la poesía no tiene esa encomienda de explicar el mundo.

El proesor Miguel Galván Panzi refiere la importancia de la poesía y su presencia, en una realidad en que se aprecian otro tipo de expresiones populares como la música pop, las

telenovelas, los mensajes publicitarios y demás; así lo expresa el autor: “La poesía sobrevive y, creo, no en el mejor de los mundos posibles” (Barajas, 2012).

Por lo tanto, a partir de las palabras de ambos poetas y teóricos de la poesía, consideramos que la relación que guarda la poesía con el mundo actual no es la más amable; aunque así ha sido desde siempre, es el “oficio de las catacumbas” del que habla Octavio Paz. De ahí que en el aula resulte compleja su enseñanza, ya que los alumnos prefieren otras manifestaciones como la música popular, los memes que pululan en las redes sociales y demás. La poesía no está en su realidad; es decir, no está de moda para ellos, aunque algunas de las canciones que escuchen aspiren en sus frases a una expresión más elaborada.

El programa de estudios marca que la premisa de que la poesía debe entenderse como una forma de percibir el mundo, debe reforzarse en el marco de la unidad destinada a la poesía., para lo cual, consideramos, el juego debe ser un apoyo fundamental, ya que ambas expresiones, juego y poesía, no sólo tienen una relación entre sí, sino que el juego posibilitaría una forma de acercarse a este género complejo desde el ámbito de la inocencia.

Propuesta:

Para cubrir el objetivo que especifica el plan de estudios, se deben considerar los conocimientos previos de los alumnos respecto al tema, se puede iniciar con una lluvia de ideas en la que ellos expresen sus conocimientos del género, las diferencias con respecto a otros como cuento, novela, ensayo, teatro; además, pueden comentar brevemente su experiencia con la poesía, los textos que han leído. No debemos perder de vista que la aproximación más clara que tienen los alumnos con la poesía es la música. Algunos estudiantes, por ejemplo, han llegado a la poesía porque empezaron escuchando a Leonard Cohen, Jim Morrison, Bob Dylan o cuando este influenció a The Beatles.

Por este motivo, no debe olvidarse que los alumnos buscan una forma de expresar sus emociones y sentimientos, y encuentran en la música un vehículo para lograrlo. La “diversidad y la libertad”, como expresan (Bardons), es decir, la diversidad de textos, de forma tal que los alumnos tengan un amplio margen de textos para descubrir y que, a su vez, se sientan motivados para encontrar otros del mismo autor, tema y demás. Por otro lado, también se refiere a la diversidad para abordar el poema, aquí cabe la posibilidad del juego o de cualquier

otra actividad que resulte atractiva para los alumnos. En cuanto a la libertad, se trata de escoger, interpretar y descubrir en el mismo texto.

La planeación de clase para las diferentes sesiones está expresada detalladamente más adelante. En ellas se considera la lectura de los poemas “Booz canta a su amor” de Gilberto Owen, “Dejad las hebras de oro ensortijado” de Francisco de Terrazas, “Nocturno mar” de Xavier Villaurrutia, a la vez que se citarán otros textos y películas. La primera lectura debe ser aproximativa, con miras a descubrir la temática, el tono; para ello se debe realizar un análisis léxico-semántico, según propone Luis Ángel Luján.

El fundamento del poema son las palabras y los silencios, ellos definen el ritmo, uno con sus acentos, el otro con sus pausas, Octavio Paz lo refiere así: “El habla es un conjunto de seres vivos, movidos por ritmos semejantes a los que rigen a los astros y a las plantas” (1994, p. 75); además, las palabras construyen versos que llevan una carga de sentido y construyen una imagen. Por esta razón, es necesario que los alumnos entiendan el poema de estos primeros fundamentos, que descubran el poema desde la inocencia de las palabras y comprendan que el vocabulario empleado por el autor no es gratuito, que cobra un sentido, cuyo interés es conducir la lectura; aunque también es necesario precisar que el matiz de significado cada quien se lo adjudica, de ahí que el resultado final no sea siempre el mismo; es decir, cada persona tendrá una interpretación distinta respecto a un mismo texto.

Nuestra propuesta que hemos presentado se enfoca en tres aspectos esenciales de análisis de un poema: el nivel léxico semántico, aquel que se refiere a las unidades más pequeñas, es decir, las palabras, el cual se enfoca esencialmente en el tono del poema; aspecto que los estudiantes pueden detectar a partir de la lectura minuciosa del vocabulario empleado por el escritor. Refiere Luis Ángel Luján que: “el léxico de un poema expresa su universo, es decir, la visión de mundo que despliega y por tanto tiene una dimensión ideológica” (Lujan Atienza, 2000, p. 102); el nivel morfosintáctico, relativo a los tropos y juegos de lenguaje, figuras retóricas que emplea el poeta; y, en la tercera sesión, el nivel fónico, relativo a sensibilizar a los alumnos respecto a percibir el ritmo en la poesía. Este se deja al final por ser un poco más complejo, en tanto que los alumnos deben desarrollar la capacidad de escuchar con más atención.

Se tiene contemplado que la estrategia no sólo se enfoque a la enseñanza de la poesía por medio del juego, sino que el alumno pueda convivir con sus compañeros, adaptarse a las reglas del trabajo colaborativo, aprenda a leer, a escuchar con atención y a escribir, porque consideramos que el proceso de lectura no sucede sin el correspondiente proceso de escritura; además de la investigación y el análisis. Consideramos, además, que se deben dosificar estas propuestas a partir del texto de ejemplo, pues éste será de gran ayuda para plantear lo que el profesor pide.

Nuestra propuesta didáctica resalta, sobre todo, la enseñanza de la poesía lírica y el juego, por esto mismo, se tiene contemplado que en las sesiones que dure la intervención, el juego esté presente y sea una constante que equilibre el aprendizaje con la forma de adquirirlo. Los juegos que se plantean en esta propuesta son simples, pero estamos seguros que pueden diseñarse otros, lo interesante estriba en la imaginación, pues el juego nos permite reforzar conocimientos o adquirirlos de una forma más amable, como lo mencionamos anteriormente en el apartado relativo a juego.

La enseñanza de la poesía lírica por medio del juego tiene una función, dejar en claro con los alumnos que el ejercicio de creación del poeta es un acto lúdico de creación, en tanto que elige los materiales (palabras) con las que quiere trabajar y de este modo va creando su universo. En este sentido, trabajar su enseñanza a partir del juego, supone utilizar una herramienta que el ser humano ha utilizado a lo largo de su vida para hacer más accesible algo que hasta el momento, y dada la enseñanza tradicional, ha permanecido en un terreno inaccesible.

Para las primeras clases se propone que la interacción sea lúdica, es decir, que los alumnos tengan la posibilidad de escribir un texto a partir de sus palabras favoritas, sólo con la premisa de que conserven una unidad temática. Veamos la propuesta de clase para explicarla con más detalle. Sesión uno:

I.DATOS GENERALES

Profesor(a)	Edgar Roberto Mena López
Asignatura	Lectura y Análisis de Textos Literarios

Semestre escolar	2016-I
Plantel	Naucalpan
Fecha de elaboración	20 de septiembre de 2015

II.PROGRAMA

Unidad temática	IV, Unidad de textos poéticos
Propósito(s) de la unidad	<ul style="list-style-type: none"> • Distinguirá el texto poético como forma de percibir y experimentar el mundo para iniciar el proceso de construcción de sentido. • Comprenderá la función de diferentes recursos formales y composicionales empleados en la creación del poema para apreciar y disfrutar su efecto estético y de significado. • Fundamentará en forma oral y escrita su análisis de textos poéticos mediante la aplicación de una metodología adecuada a su organización textual para desarrollar sus capacidades comprensivas, expresivas y críticas. • Comprenderá que el juego tiene una relación estrecha con la poesía.
Aprendizaje(s)	<p>Distingue las características específicas del texto poéticos.</p> <p>Distingue los aspectos de contenido que caracterizan a la poesía.</p> <p>Distingue los aspectos formales que caracterizan a la poesía.</p> <p>Comprende las posibilidades del uso del lenguaje con intención poética.</p> <p>Comprende la importancia de los contextos y la intertextualidad para la construcción de sentido del texto poético.</p>

Tema(s)	Literatura, poesía, figuras retóricas, análisis léxico semántico, análisis morfosintáctico, análisis fónico.

III.SECUENCIA

Tiempo didáctico	8 horas de manera presencial 60 minutos en forma virtual
Desarrollo y actividades	<p>Aprendizaje 1</p> <p>Elaboración de un mapa mental: <i>Características de los textos poéticos leídos.</i></p> <p>Aplicación de algunas de las características anteriores a un poema. Búsqueda de información a partir de algunos buscadores de internet, con miras a encontrar información fidedigna respecto a las características de la poesía.</p> <p>Elaboración de un glosario de términos afines a la poesía, este deberá estar alojado en la plataforma Moodle.</p> <p>Aprendizaje 2</p> <p>Análisis morfosintáctico del poema “Dejad las hebras de oro ensortijado” y conformación de una antología de textos en la plataforma Moodle.</p> <p>Comentario escrito del sentido de algunos poemas con base en la relación entre títulos y campos semánticos.</p> <p>Conformación de una antología con los poemas elegidos por los alumnos, esta deberá estar alojada en la plataforma Moodle como Foro, y los alumnos deberán postear sus textos en forma de archivo Word o PDF.</p>
Organización	Trabajo en equipos.

	<p>Trabajo individual (lectura y análisis).</p> <p>Trabajo en equipos virtuales.</p>
<p>Materiales y recursos de apoyo</p>	<ul style="list-style-type: none"> * Editor de textos (Word). * Presentador de diapositivas (Power Point). * Visor para archivos en formato PDF. * Editor de imágenes (Picnik). * Navegador Internet Explorer 7 o Mozilla Firefox 3.01. * Reproductor de videos (Quick Time). * Editor de audio (Audacity). * Editor de video (Windows Movie Maker). * Curso de práctica en la plataforma Moodle.
<p>Evaluación</p>	<p>Glosario de términos.</p> <p>Mapa mental.</p>



IV. REFERENCIAS DE APOYO

<p>Bibliografía de consulta para los alumnos.</p>	<p>BARAJAS, Benjamín (2001). <i>La poesía</i>. México: Edere.</p> <p>BERISTÁIN, Helena.(2004). <i>Análisis e interpretación del poema lírico</i>. México: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Autónoma de México.</p> <p>------(2004) <i>Diccionario de retórica y poética</i>. México:</p>
---	---

	<p>Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Autónoma de México.</p> <p>CAMPOS, Marco Antonio. (Edición y compilación) (2008) Antología. <i>La poesía del siglo XX en México</i>. Madrid: La Estafeta del Viento.</p> <p>LUJÁN ATIENZA, Ángel L. (2000). <i>Cómo se comenta un poema</i>. Madrid: Síntesis.</p>
<p>Bibliografía de consulta para el profesor</p>	<p>ALATORRE, Antonio (Edición) (2001) <i>Flores de sonetos</i>. México: Paréntesis/Editorial Aldus/El Colegio Nacional.</p> <p>AYUSO DE VICENTE, Ma. Victoria et al. (1997) <i>Diccionario de términos literarios</i>. Madrid: Akal.</p> <p>BARAJAS, Benjamín (2001) <i>La poesía</i>. México: Edere.</p> <p>BENEGAS, Noni y Jesús Munárriz. (1998) <i>Ellas tienen la palabra. Dos décadas de poesía española</i>. Madrid: Hiperión.</p> <p>BERISTÁIN, Helena.(2004) <i>Análisis e interpretación del poema lírico</i>. México: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Autónoma de México.</p> <p>------(2004) <i>Diccionario de retórica y poética</i>. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Autónoma de México.</p> <p>CAMPOS, Marco Antonio. (Edición y compilación) (2008) Antología. <i>La poesía del siglo XX en México</i>. Madrid: La Estafeta del Viento.</p> <p>CAMPS. A. (compilador) (2003) <i>Secuencias didácticas para aprender a escribir</i>. Barcelona: Graó.</p> <p>DEL TORO, Antonio y Christian Peña. (2011) <i>El gallo y la perla. México en la poesía mexicana</i>. Antología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.</p>

DOMÍNGUEZ CAPARROS, José (2006) *Métrica Española*. Madrid: Síntesis.

ESPINOSA, Alfredo. (2005) *Poesía visual: las seductoras formas del poema*. México: Aldus.

ESTEBAN, Ángel y Ana Gallego Cuiñas (2008) *Juegos de manos (Antología de la poesía hispanoamericana de mitad del siglo XX)*. Madrid: La Estafeta del Viento.

GARCÍA, Eduardo. (2011) *Escribir un poema*. España: El olivo azul.

GÓMEZ REDONDO, Fernando, (1999) *El lenguaje literario. Teoría y práctica*. Madrid: EDAF.

GÓMEZ YEDRA. Antonio A. (edición, introducción, notas y actividades). (1995) *Antología de la generación de 1927*. Madrid: Bruño.

GONZÁLEZ Aurelio. (Editor) (2007) *La copla en México*. México: El Colegio de México.

GONZÁLEZ, Yanko y Pedro Araya (Compiladores) (2005) *Zurdos. Última Poesía Latinoamericana*, Madrid: Bartleby.

JEAN, Georges. (1996) *La poesía en la escuela. Hacia una escuela de la poesía*. Madrid: Ediciones de la Torre.

LANDA, Josu. (2002) *Poética*. México: FCE.

LUJÁN ATIENZA, Ángel L. (2000) *Cómo se comenta un poema*. Madrid: Síntesis.

LUQUE MUÑOZ, Henry (1996) *Tambor en la sombra. Poesía colombiana del siglo XX*. México: Verdehalago.

MILÁN Eduardo y Ernesto Lumbreras. *Pristina y última poesía. Antología de poesía hispanoamericana presente*. México: Aldus, 1999.

NAVARRO DURÁN, Rosa. (1998) *Cómo leer un poema*. Barcelona: Practicum.

----- (1995) *La mirada al texto. Comentario de textos*

	<p><i>literarios</i>. Barcelona: Ariel.</p> <p>NÚÑEZ RAMOS, Rafael. (2008) <i>La poesía</i>. Madrid: Síntesis.</p> <p>ORTEGA, Julio. <i>Antología de la poesía hispanoamericana actual</i>. (1987) México: Siglo XXI.</p> <p>ORTEGA, Julio y María Ramírez Ribes. (2008) <i>El hacer poético</i>. Veracruz: Universidad Veracruzana.</p> <p>OVIEDO, José Miguel. (2001) <i>Historia de la Literatura hispanoamericana</i>, Madrid: Alianza.</p> <p>PLATAS TASENDE, Ana María .(2000) <i>Diccionario de términos literarios</i>. Madrid: Espasa.</p> <p>RAMOS, Raymundo.(2006) <i>Otros 1001 sonetos mexicanos</i>. México: Universidad Nacional Autónoma de México.</p> <p>RICOEUR, Paul. (2001) <i>La metáfora viva</i>. Madrid: Ediciones Cristiandad/Trotta.</p> <p>STABILE, Uberto. (Compilador) (2011) <i>Mujeres en su tinta. Poetas Españolas del siglo XXI</i>. México: Atemporaria poesía/Universidad Nacional Autónoma de México</p> <p>YLLESCAS SALINAS, Edwin (Selección, prólogo y notas) (2007) <i>La herida en el sol. Poesía contemporánea centroamericana (1957-2007)</i>. México: Universidad Nacional Autónoma de México.</p>
Comentarios adicionales	

V. ANEXOS

Se incluyen todos los textos, rúbricas e imágenes completos en apoyo a la estrategia.

Por ejemplo:

Anexo 1: Cuestionario de Evaluación.

Anexo 2: Galería de imágenes.

4.3 Analizar los recursos retóricos del poema para apreciar su belleza

La propuesta didáctica está diseñada en un tiempo tentativo y aproximado, porque consideramos que no todo grupo se acopla a determinadas formas de trabajo, entonces, es maleable en cuanto al tiempo, aunque lo definimos en la estrategia como ejemplo. El tiempo que se requiere es de 16 a 20 horas. Como las clases de CCH son módulos de dos horas, entonces se requieren ocho o diez sesiones, aunque insistimos en que puede trabajarse en otro tiempo, siempre y cuando se plantee en el diseño de clase.

En la segunda actividad el juego que se propone es que los alumnos se organicen en equipos y que puedan interactuar, las reglas las establecen ellos mismos, se deben respetar los tiempos y el orden para tirar el dado.

Identificación	
Título de la estrategia	Mapa mental con las características de la poesía como género literario con las herramientas de la web 2.0
Objetivo(s)	Que el alumno descubra, comprenda y analice algunas de las características de la poesía como género literario, con el apoyo de recurso digitales disponibles en la Web 2.0, con miras a enriquecer su concepción de este género.
Habilidades digitales a promover en	Habilidad: 1.1 Búsqueda de información: Consulta de bibliotecas digitales, Localizar información específica. Justificación: Los alumnos aprenderán a reconocer y utilizar bibliotecas digitales disponibles en la internet como medio para obtener información

<p>los alumnos</p>	<p>fidedigna, para desarrollar habilidades de búsqueda y selección de la información.</p> <p>Habilidad:</p> <p>4.1 Procesador de textos: nivel 2: a) Seleccionar modos de vista de una página (diseño de impresión, página completa, diseño web, esquema, borrador), Insertar caracteres especiales, Modificar tablas: alto y ancho de celdas, Insertar y modificar objetos y gráficos (cambiar tamaño de objeto, duplicar y mover objetos en un documento), Agregar y modificar campos en encabezados y pies de página, Aplicar un estilo de letra a un texto (copia de formato).</p> <p>Justificación: Los alumnos en equipo, con base en las habilidades señaladas, elaborarán un mapa mental acerca de las características de la poesía como género literario con el recurso “Dibujo” de Google Drive, para integrar un documento de formato enriquecido con texto, imagen para desarrollar habilidades de interacción virtual.</p> <p>Habilidad: 2. Tema: Comunicación y colaboración en línea.</p> <p>2.4 Redes sociales.</p> <p>Justificación: En el mundo actual, las redes sociales forman parte de la vida de las personas, máxime de los jóvenes, en tanto que ellos pasan la mayor parte del tiempo en estas aplicaciones. Conocen este mundo virtual como la palma de su mano, por lo que es necesario incorporar algunas estrategias didácticas que involucren estos medios y que les permitan a ellos reconocer otras aplicaciones de las redes sociales; es decir, que no sólo funcionan como un divertimento, sino que pueden ser necesarias en ciertos procesos de enseñanza.</p>
<p>Recursos materiales</p>	<p>y Película <i>El cartero</i>, Sala Telmex, servicio de internet, pizarrón, plumones de colores, buscadores Scielo y Dialnet, además del grupo de trabajo de Facebook. Lectura “La poesía” de Jorge Luis Borges, “El ritmo y el</p>

	silencio” de Javier Sicilia.	
Descripción de las actividades		
	Para el profesor	duración: 120 minutos
	<ol style="list-style-type: none"> 1. En la primera sesión, los alumnos deberán ver la película <i>El cartero</i> y realizarán anotaciones respecto a las consideraciones generales que se formulen en torno a las características de la poesía. Se pondrá especial énfasis en la percepción del género y las posibilidades expresivas del mismo. 2. Al terminar la película se hará un breve cierre para que los alumnos compartan sus anotaciones y su experiencia. 3. El profesor organiza equipos de cinco y les encomienda la tarea de buscar más información respecto al tema “Características de la poesía” a través de los buscadores Dialnet y SciELO para que complementen la información coleccionada en la película. 4. Dichos resultados deben compartirlos a través de un grupo de trabajo de Facebook; el profesor abrirá un post en el que los alumnos deberán anotar algunas citas, frases o textos que resulten interesantes para complementar su actividad. 5. La segunda sesión se realiza en Sala Telmex o algún espacio que cuente con computadoras y red. En primer lugar, el profesor deberá explicar brevemente qué es un mapa mental y presentará algunos ejemplos en proyección. 6. Además, el profesor hará un breve compendio de las citas coleccionadas para comentarlas o discutir las en plenaria y al interior de los equipos. 7. Se les encomienda como tarea realizar un mapa mental acerca de las características de la poesía con la información coleccionada mediante 	
Actividades en el salón de clase		

	<p>los recursos de Google Drive, este mapa debe postearse como imagen en el grupo de trabajo de Facebook.</p>	
	<p>Para el alumno</p>	<p>duración: 120 minutos.</p>
	<p>1. Los alumnos deberán ver la película <i>El cartero</i> y realizar anotaciones en su cuaderno respecto a rasgos y consideraciones en torno a las características de la poesía. Deben poner especial énfasis en la percepción del género por parte de todos los personajes.</p> <p>2. Cuando terminen de ver la proyección, los alumnos deberán compartir algunas de sus anotaciones y experiencias en grupo.</p> <p>3. Se deben organizar grupos de trabajo de 5 integrantes.</p> <p>4. Los grupos de trabajo, deberán coleccionar información en los buscadores Dialnet y SciELO respecto a las características de la poesía, con miras a complementar lo que vieron en la película.</p> <p>5. Los alumnos deben organizarse y compartir sus búsquedas de información mediante el grupo de trabajo de Facebook, ahí deberán postear sus resultados, citas y comentarios.</p> <p>6. Para la segunda sesión, los alumnos deberán llevar sus anotaciones obtenidas de la película.</p> <p>7. Los alumnos deberán elaborar un mapa mental mediante Google Drive respecto al tema “Características de la poesía” con sus equipos de trabajo.</p>	
<p>Actividades extra</p>	<p>Para el profesor</p>	<p>duración: 40 minutos</p>

clase	<ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor revisará los comentarios vertidos por sus alumnos en el grupo de Facebook, con miras a retroalimentar, anotar observaciones y demás. 2. El profesor deberá revisar y realizar comentarios en torno al mapa mental de sus alumnos, además de revisar lo que los alumnos posteen respecto al trabajo de sus compañeros y realizar comentarios. 	
	Para el alumno	duración: 40 minutos
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mediante grupos de trabajo, los alumnos deberán localizar información especializada en los sitios Intranet y Scielo respecto a las características de la Poesía, con miras a postear algunas notas, datos en un grupo de Facebook. 2. Los alumnos elaborarán un mapa mental mediante Google Drive y postearán la imagen del mismo en el grupo de Facebook. 3. Comentarán al menos un mapa mental elaborado por sus compañeros en el grupo de Facebook. 4. Los alumnos deberán subir de forma personal un término relativo a la poesía en la plataforma Moodle, con miras a construir un diccionario de conceptos aprendidos durante el curso. 	
Evidencias de aprendizaje del alumno	<p>Anotaciones o fichas de trabajo de cita textual, comentario o paráfrasis del tema de las características de la poesía.</p> <p>Mapa mental elaborado en Google Drive con la información coleccionada.</p> <p>Participación activa en un grupo de trabajo de Facebook.</p>	
Forma de evaluar la	La evaluación consiste en dos segmentos.	

estrategia	<p>1. Valoración de habilidades: Participación y organización; es decir, los alumnos leen, analizan e interpretan la información coleccionada para organizarla en citas textuales; analizarla para lograr paráfrasis o comentarios argumentados en un grupo de trabajo de Facebook.</p> <p>2. Evidencia: Cuestionario respecto a la película “El cartero”. Rúbrica del mapa mental, mapa mental elaborado mediante el recurso “Dibujo” de Google Drive. (ver anexos).</p>
-------------------	--

Estrategia con uso de TIC 2

Identificación	
Título de la estrategia	<p>Análisis morfosintáctico del poema “Dejad las hebras de oro ensortijado” y conformación de una antología de textos en la plataforma Moodle.</p>
objetivo(s)	<p>Que los alumnos conozcan las figuras retóricas más utilizadas en poesía para realizar un análisis morfosintáctico del poema “Dejad las hebras de oro ensortijado” de Francisco de Terrazas, con miras a lograr una lectura analítica del texto, a partir de la elaboración de un video para la explicación de alguna de estas figuras tomando como ejemplo el poema citado, además de la elaboración de un glosario de términos en la plataforma Moodle.</p>
Habilidades digitales a promover en los alumnos	<p>Habilidad: 1.1 Búsqueda de información: Consulta de bibliotecas digitales, Localizar información específica.</p> <p>Justificación: Los alumnos aprenderán reconocer y utilizar bibliotecas digitales disponibles en la internet como medio para obtener información fidedigna, para desarrollar habilidades de búsqueda y selección de la información.</p> <p>Habilidad: 2.4 Redes sociales a) Crear una cuenta en la red social</p>

Facebook.

Justificación: Los alumnos utilizarán su red social Facebook para compartir información fidedigna respecto al tema estudiado.

Habilidad: 4.1 Procesador de textos a) Trabajar con documentos: crear, abrir, guardar documento. b) Editar y definir estilos y formato del texto. c) Seleccionar y modificar texto: copiar y cortar texto, pegar y mover texto en distintas partes de un documento o en otro; borrar texto por bloques.

Nivel 3: b) Crear tablas de contenido, índices (contenidos, figuras, tablas e imágenes).

Justificación: Los alumnos deberán utilizar el procesador de textos Word, con miras a elaborar su guión de audio y video.

Habilidad: 5.1 Imagen:

- a) Abrir y guardar una imagen.
- b) Transferir imágenes de un dispositivo a otro.
- c) Descargar imágenes de un sitio web, un dispositivo móvil o una unidad de almacenamiento.
- d) Emplear dispositivos móviles para generar imágenes: celular, smartphone, cámara digital.
- e) Guardar una imagen en un formato distinto al de origen.
- f) Identificar formatos de imagen: bmp, gif, jpg, png, tiff.
- g) Citar las fuentes de donde se extraen las imágenes.
- h) Identificar y usar bancos de imágenes.
- i) Editar una imagen: cortar, agregar texto y figuras, ajustar dimensiones, brillo, color, tono, resolución, compresión, aplicar efectos.

j) Hacer uso de software para la conversión, creación y edición de imagen.

k) Identificar las ventajas de las extensiones más comunes para guardar una imagen.

l) Integrar una secuencia de imágenes para crear una animación.

Justificación: los alumnos deberán identificar bancos de imágenes que pueden utilizar citando sus fuentes con miras a editarlas e incorporarlas en su video.

Habilidad: 5.2 Audio: a) Abrir y guardar un audio. b) Transferir audio de un dispositivo a otro. c) Descargar audios de un sitio web, de un dispositivo móvil o de una unidad de almacenamiento. d) Emplear dispositivos móviles para generar audios: teléfono, celular, smartphone, reproductor de audio digital o cámara digital. e) Identificar formatos de audio: mp3, mp4, wma, aiff, wav, midi. f) Emplear dispositivos móviles para generar audio. g) Editar sonido: eliminar ruidos, compresión, mezclar con otros sonidos, aplicar efectos (amplificar, desvanecer, cambiar ritmo, tono, etcétera). h) Identificar y usar bancos de audios. i) Guardar un archivo de audio en un formato distinto al de origen. j) Guardar archivos de audio en diferente calidad. k) Hacer uso de software para la conversión, creación y edición de audio. l) Identificar las ventajas de las extensiones más comunes para guardar un audio.

Justificación: Los alumnos deberán grabar un archivo de audio a partir de un guión; deberán, entre otras cosas, conocer los formatos de audio, y conocer los dispositivos mediante los cuales pueden grabar un audio de calidad; deben conocer y utilizar el programa Audacity para editar el audio.

Habilidad: 5.3, Video: 5.3 a) Abrir y guardar un archivo de video. b) Descargar video: de un sitio web, de un dispositivo móvil o de

almacenamiento. c) Transferir video de un dispositivo a otro. d) Emplear dispositivos móviles para generar videos: teléfono celular, smartphone, reproductor de audio digital, cámara digital, tableta. e) Guardar un video en un formato distinto al de origen. f) Identificar formatos video: mp4, mpg, mov, avi, wmd, flv, mkv. g) Editar un video: compresión, agregar efectos visuales y animaciones, agregar audio, agregar texto. h) Guardar archivos de video en diferente calidad. i) Identificar las ventajas de las extensiones más comunes para guardar un archivo de video: mpeg, mp4, mov, avi, wmv, swf, flv, mkv. j) Hacer uso de *software* para la conversión, creación y edición de video.

Justificación: Los alumnos deberán saber confeccionar un video con audio e imagen en un formato estándar, además de que deben saber editarlo mediante un *software* de distribución gratuita como Windows Movie Maker y alojarlo en una plataforma para distribuirlo para que sus compañeros lo puedan ver y analizar.

Habilidad:

7. Ambientes virtuales de aprendizaje.

7.1 Plataformas educativas.

a) Solicitar inscripción y reconocer el espacio de trabajo en el aula virtual

c) Participar en un foro:

colocar un nuevo tema

de discusión, ordenar

respuestas.

e) Enviar tareas y recibir comentarios

Justificación: Los alumnos deberán conocer las diferentes utilidades de

	Moodle, ya que es una plataforma educativa utilizada por una gran cantidad de docentes, en tanto que representa una herramienta útil en la enseñanza virtual.	
Recursos y materiales	Pizarrón, plumones de colores, hojas blancas, teléfono celular, computadora, proyector, software Audacity y Movie Maker, internet.	
Descripción de las actividades		
Actividades en el salón de clase	Para el profesor	duración: 140 minutos
	<p>Sesión 1.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor realiza un mapa mental con las figuras retóricas más utilizadas en poesía: Métrica, encabalgamiento, rima, metáfora, prosopopeya, aliteración, hipérbaton, hipérbole. 2. En plenaria, el profesor realiza la lectura del poema “Dejad las hebras de oro ensortijado”. 3. Los alumnos deben organizarse en equipos de 5 alumnos para buscar las figuras retóricas expuestas en principio en el poema. 4. Revisión de los resultados. Cada equipo expone, al menos dos figuras retóricas que hayan encontrado en el poema. 5. El profesor encomienda de tarea buscar otras figuras retóricas en libros o en la web, los alumnos deben postear sus resultados en el grupo de Facebook, deben utilizar el poema “Dejad las hebras de oro ensortijado” como ejemplo. <p>Sesión 2</p>	

	<ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor expone el ejemplo de un guión para video. 2. El profesor explica algunos aspectos para utilizar Audacity y Windows Movie Maker. 3. El profesor realiza una exposición acerca de derechos de autor respecto al uso de imágenes y audio que podrían utilizar en su video. 4. Los alumnos deben elaborar un guión de audio con la información coleccionada. 	
	<p>Sesión 3, ésta debe desarrollarse en Sala Telmex.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor apoya la edición del video. 	
	<p>Sesión 4.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor solicita a los alumnos que se den de alta en el aula virtual de Moodle en donde tiene alojada su estrategia didáctica. 2. Abre un foro para que los alumnos puedan expresar sus inquietudes y publiquen, mediante la opción Archivo un poema de su elección para confeccionar una antología. 	
	Para el alumno	duración: 140 minutos
<ol style="list-style-type: none"> 1. Los alumnos deben anotar el mapa mental y volver a construirlo con sus propios recursos, ideas y dibujos. 2. Los alumnos deben organizarse en equipos de 5 integrantes con miras a buscar las figuras retóricas expuestas en el poema leído. 		

	<p>Sesión 2.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Con la información coleccionada, los alumnos deben elaborar el guión para realizar un video. 2. Los alumnos deben realizar anotaciones relativas al uso de Audacity y Windows Movie Maker, con miras a editar su guión. <p>Sesión 3, ésta debe realizarse en Sala de cómputo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los alumnos integrarán su audio con las imágenes coleccionadas según el guión, mediante el programa Windows movie maker. 2. Los alumnos alojarán su video en la plataforma YouTube, con miras a postear la liga en el grupo de Facebook y comentar el trabajo de al menos dos equipos. <p>Sesión 4.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los alumnos se dan de alta en el aula virtual designada por el profesor en la plataforma Moodle. 2. Los alumnos deberán participar en el foro para exponer sus textos, podrán subir el texto mediante la opción Archivo. 	
<p>Actividades extra clase</p>	<p>Para el profesor</p>	<p>duración: 40 minutos</p>
	<ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor revisa y comenta los mensajes posteados por los alumnos. 2. El profesor sugiere algunos sitios en donde se puede consultar información: Dialnet y Scielo. 3. El profesor revisa y comenta las imágenes posteadas por los alumnos, 	

	<p>aquellas que utilizarán en su video.</p> <p>4. El profesor apoya la integración del audio con las imágenes mediante el programa Windows movie maker.</p>	
	<table border="1"> <tr> <td>Para el alumno</td> <td>duración: 40 minutos</td> </tr> </table>	Para el alumno
Para el alumno	duración: 40 minutos	
	<p>5. Los alumnos deben postear en un comentario la información coleccionada relativa a figuras retóricas.</p> <p>6. Los alumnos deben compartir y comentar los resultados de su equipo.</p> <p>7. Los alumnos deberán descargar Audacity, deben abrir este programa y editar el video de su guión elaborado en clase.</p> <p>8. Los alumnos deberán seleccionar las imágenes que utilizarán en su video en los sitios; y deberán postearlas en el grupo de Facebook.</p> <p>5. Los alumnos realizan la grabación de su guión mediante Audacity. Deberán exponer sus dudas en el grupo de facebook respecto a la utilización de Audacity.</p> <p>6. Los alumnos deberán comentar al menos dos videos de otros equipos.</p> <p>7. Los alumnos deberán postear un poema de su elección en la plataforma Moodle, en la sección destinada para este fin (foro), lo deberán postear como un archivo adjunto en word o pdf.</p>	
Evidencias de aprendizaje del alumno	<p>Mapa mental elaborado, análisis morfosintáctico del poema “Dejad las hebras de oro ensortijado”, guión del video, vínculo del video alojado en YouTube, comentarios de los alumnos en el grupo de Facebook. Glosario de términos afines a la poesía alojado en la plataforma Moodle.</p>	
Forma de evaluar la	<p>Mediante una rúbrica, se evaluará el proceso, la integración del equipo;</p>	

estrategia	<p>mediante una rúbrica se evaluará el video y la participación en el grupo de Facebook.</p> <p>Rúbrica del trabajo colaborativo, rúbrica del video. Anexo 2.</p>
-------------------	--

Anexo 1 de la propuesta didáctica.

Cuestionario para resolver después de la película “El cartero”.

Responde de manera clara y sencilla las preguntas siguientes. Argumenta tus respuestas.

1. Consideras que la poesía logra algún vínculo entre los personajes.
2. Qué aspectos de la poesía como género literario descubre el personaje del cartero en su relación con Pablo Neruda.
- 3.Cuál es la importancia del ritmo en la poesía según la película.
4. Qué función o funciones tiene la poesía según la película.
5. Qué características de la poesía se mencionan.
- 6.Cuál es la opinión de la poesía de otros personajes como la madre, el cura, el político.

Rúbrica de evaluación del mapa mental

3 puntos	1.5 puntos	0 puntos
El mapa mental contiene dibujos y colores	El mapa mental utiliza algunos dibujos y	El mapa mental no utiliza dibujos ni colores.

	colores.	
El mapa mental contiene información, además de conceptos desarrollados en diferentes ramas del mapa.	El mapa mental contiene poca información y conceptos escasamente desarrollados en las ramas del mapa.	El mapa mental no desarrolla su información y conceptos.
El mapa mental es breve y conciso.	El mapa mental pierde su estructura al desarrollar diferentes aspectos del tema.	El mapa mental no sigue un trazado siguiendo las manecillas del reloj, ni utiliza una conceptualización jerárquica de la información.
El mapa mental contiene información obtenida en los buscadores.	El mapa mental contiene escasa información obtenida en los buscadores.	El mapa mental no incluye ninguna información obtenida en los buscadores.
El mapa mental fue elaborado enteramente en el recurso “Dibujo” de Google Drive.	El mapa mental utiliza algunos recursos de la opción “dibujo” de Google Drive y de otros programas para elaborar mapas mentales.	El mapa mental no fue elaborado mediante el recurso “dibujo” de Google Drive.
El mapa mental integra el análisis de algunos aspectos de la poesía trabajados en la película El cartero.	El mapa mental integra citas de la película <i>El cartero</i> , pero no las analiza.	El mapa mental no integra citas de la película <i>El cartero</i> .
El mapa mental se trabajó en equipo.	Algunos integrantes del equipo trabajaron la actividad.	La actividad fue desarrollada de forma individual por la escasa organización del equipo.

Anexo 2. Rúbrica del trabajo colaborativo

5 puntos	3 puntos	0 puntos
Asistió a las tres sesiones	Faltó a una sesión	No asistió a las sesiones
Se integró a un equipo y trabajó en todo lo que su equipo le encomendaba.	Se integró a un equipo, pero realizó pocas participaciones y no colaboró lo suficiente con sus compañeros.	No se integró a algún equipo. En el equipo que se integró no elaboró ningún trabajo o participación.
Participó en la elaboración de los guiones (Audio y video)	Participó poco en la elaboración de los guiones.	No participó en la elaboración de ninguno de los guiones.
Participó activamente en el grupo de Facebook posteando comentarios, imágenes.	Participó sólo una vez en el grupo de Facebook posteando imágenes, o comentarios.	No participó ninguna vez en el grupo de Facebook apoyando a su equipo.

Rúbrica del video

5 puntos	3 puntos	0 puntos
El equipo elaboró un guión de audio con información extraída de artículos o textos confiables, a través	El equipo elaboró su guión de audio con información de sitios como Wikipedia, rincón del vago.	El equipo no elaboró guión de audio.

de los sitios Scielo y Skynet.

El equipo descargó imágenes y citó sus fuentes y autores de las mismas para integrar su guión de video. El equipo descargó y editó imágenes de diversos sitios, aunque no tuvieran derechos de autor. El equipo no incluyó imágenes en su video.

El equipo integró de forma eficiente el audio con las imágenes coleccionadas. La edición de su video se percibe deficiente en rubros como audio e imágenes. La integración de las imágenes y el audio tienen serias complicaciones en el video; se percibe un trabajo sin dedicación.

El equipo posteo su video en tiempo y forma. El equipo tuvo complicaciones y posteó su video con tardanza. El equipo no posteo su video en el plazo determinado.

4.4 Análisis fónico de poesía para desarrollar las capacidades comprensivas, expresivas y críticas de los alumnos

Si leer poesía nos otorga una nueva mirada del mundo, además de reconocer la belleza de sus imágenes y de su ritmo, entonces es necesario que los alumnos, al término del semestre, logren la habilidad de analizar un verso, una estrofa o un poema, con miras a que sus capacidades de comprensión, crítica y expresión se fortalezcan.

Mencionamos esto porque es evidente que cuando un alumno descubre la belleza de un texto lírico, su percepción del mundo y del entorno cambia; es claro el cambio en la actitud de un alumno cuando un texto poético ha tocado sus sentimientos; en tanto que se muestra más receptivo e interesado en buscar otros textos del autor, además de que participa en clase para comentar el texto que fue de su agrado, ya que lo relaciona con sus sentimientos y se identifica

con lo que dicen las palabras. Piensa, incluso, que el texto fue escrito para representar la circunstancia vital que él experimenta en ese momento.

En este sentido, uno de los análisis de mayor complejidad que se pueden realizar a un poema es el fónico, ya que este ejercicio precisa de una gran atención y concentración, en tanto que se trata de escuchar el texto, de reproducir los sonidos que nos dicta cada verso, con miras a descubrir su belleza. Recordemos que habíamos mencionado en capítulos anteriores que la poesía era esencialmente ritmo e imagen, por lo que es necesario atender a lo que el poema nos dice, también, mediante el sonido. Octavio Paz en el apartado de Traducción y metáfora explica que: “El rimo poético no es sino la manifestación del ritmo universal: todo se corresponde porque todo es ritmo. La vista y el oído se enlazan; el ojo ve lo que el oído oye: el acuerdo, el concierto de los mundos” (Paz, 1994, p. 414). El autor de “Piedra de sol” sabe que quien comprende esta aseveración es un iniciado, alguien que es capaz tiene la sensibilidad de percibir la poesía más allá de las palabras, en tanto que es su forma de comunicarse con el mundo y con el universo; sin embargo es importante que los alumnos de bachillerato conozcan que el ritmo del poema canta con el mundo y con el hombre.

La experiencia estética del texto no sólo estriba en la belleza de las imágenes que construye, sino en la combinación de sonidos y silencios, de ahí que involucrar a los alumnos en este tipo de análisis, les confiere un sinnúmero de posibilidades, ya que descubren cómo el autor utiliza la métrica, las rimas, aliteraciones; o cómo un encabalgamiento o el polisíndeton unen las palabras de tal forma que no sólo su sentido continúa en el verso o la palabra siguiente, sino también en su musicalidad.

En algunos poemas, los autores combinan los sonidos mediante la reitración de ciertas vocales o consonantes como la “r”, la “s”, de forma tal que en algunos casos los sonidos simulan aquello de lo que hablan, como en este verso de Miguel Hernández: “A **las aladas** **almas** de **las** rosas”, en el que la combinación de la “a” y la “s”, le confieren al poema algo de etéreo por la apertura y ligereza de estos dos fonemas. O en estos tres ejemplos de Rubén Darío: “Los **suspiros se escapan** de **su boca** de fresa.” “**Los claros clarines** de pronto **levantan sus sonos**”, “El **ala aleve** su **leve abanico**”. Que los alumnos logren escuchar y entender el sentido de estos recursos poéticos, no sólo les permite entender otras cualidades del texto, sino que les ayuda a apreciar con mayor claridad su belleza.

Con esto sumamos habilidades para que los alumnos construyan nuevas lecturas de un mismo texto, no sólo para apreciar su encanto, sino para escucharlo y analizarlo. En este sentido, proponemos la siguiente estrategia didáctica, la cual tiene como objetivos: desarrollar en los alumnos sus capacidades comprensivas, expresivas y críticas, todo ello mediante el análisis fónico de un poema. Además de que los alumnos lean, escuchen y atiendan los recursos fónicos del texto, a partir de la lectura de “Nocturno mar“ de Xavier Villaurrutia, y la reescritura de un poema que ellos han trabajado en sesiones anteriores, con el juego como pretexto, con miras a que tengan más elementos de apreciación de la poesía.

Aquí la propuesta didáctica:

I.DATOS GENERALES

PROFESOR(A)	Edgar Roberto Mena López
<i>ASIGNATURA</i>	Lectura y análisis de textos literarios II
SEMESTRE ESCOLAR	Quinto semestre
PLANTEL	Naucalpan
FECHA DE ELABORACIÓN	Junio de 2015

II.PROGRAMA

<i>UNIDAD TEMÁTICA</i>	Unidad 1: Unidad de textos poéticos Apartado: ¿Qué es un poema?
PROPÓSITO(S) DE LA UNIDAD	El alumno: <ul style="list-style-type: none"> • Fundamentará en forma oral y escrita su análisis de textos poéticos mediante la aplicación de una metodología adecuada a su organización textual para desarrollar sus capacidades comprensivas, expresivas y críticas. • Que los alumnos lean, escuchen y atiendan los recursos fónicos de un poema, a partir de la lectura de “Nocturno mar“ de Xavier Villaurrutia,

	y la reescritura de un poema con el juego como pretexto, con miras a que tengan más elementos de apreciación de la poesía.
APRENDIZAJE(S)	<p>Objetivos particulares:</p> <p>Escuchar con atención la lectura del poema y las participaciones de los alumnos.</p> <p>Exposición oral de los resultados.</p> <p>Conocer toda la gama de recursos fónicos que el poeta utiliza para alimentar su obra.</p> <p>Constatar que el juego es un recurso eficiente para acercarse al tema.</p> <p>Declarativo</p> <ul style="list-style-type: none"> - Recuerda algunas características de los recursos fónicos empleados en poesía. - Lee con claridad su texto y expone de la misma forma sus ideas. <p>Procedimentales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aumenta su capacidad de escuchar y observar, además de que adquiere mayor destreza en la lectura de un poema. - Incrementa su capacidad de expresión al presentar de forma oral sus resultados. - Manifiesta mayor capacidad de análisis y síntesis de la información obtenida, respecto a los recursos fónicos de un poema, y la comunica de forma escrita al expresar sus conclusiones. <p>Actitudinales.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Manifiesta mayor capacidad de análisis y síntesis de la información obtenida al reelaborar el mapa mental expuesto en el pizarrón. - Desarrolla un compromiso de cooperación y colaboración al realizar actividades de lectura, análisis y comprensión de un poema en equipo. - Desarrollar su actitud crítica y analítica que le permita, a partir de la información obtenida en el mapa mental y la lectura.
TEMA(S)	<ul style="list-style-type: none"> - Recursos fónicos de un poema. - Escritura de un poema.

III. ESTRATEGIA

El alumno reconocerá al poema como una forma de percibir el mundo, mediante una lluvia de ideas y la lectura de: “Nocturno mar“ de Xavier Villaurrutia, a partir de una exposición de algunas figuras retóricas y un análisis fónico del mismo texto, para percibir de forma distinta los recursos fónicos empleados por el poeta, con miras a comprender el papel que juegan y la importancia dentro del texto y su importancia en la lectura.

IV. SECUENCIA

TIEMPO DIDÁCTICO	Una sesión de 6 horas, tres clases.
DESARROLLO Y ACTIVIDADES	<p>Primera sesión:</p> <p>El profesor dibuja un mapa mental con los principales recursos fónicos que el poeta emplea.</p> <p>El profesor dibuja el tablero de un juego de gato en el pizarrón, y pregunta a los diferentes equipos conformados con anterioridad acerca de la definición de los recursos fónicos o, mediante un ejemplo, plantea la pregunta.</p> <p>En plenaria, se realiza la lectura del poema “Nocturno mar“ de Xavier Villaurrutia³⁰. Los alumnos participan comentando los recursos utilizados por el poeta mexicano.</p> <p>Evaluación:</p> <p>Segunda sesión:</p> <p>Se conforman nuevamente los equipos, el profesor pide a cada equipo que escriba juegos de palabras, en estos no debe imperar el sentido, sólo el juego de sonidos al interior de los enunciados.</p> <p>En plenaria, los alumnos ofrecen sus resultados, los demás equipos escuchan y</p>

³⁰ El texto puede consultarse en el anexo 3.

	<p>participan en torno a la creatividad de sus compañeros.</p> <p>Los equipos deben re escribir sus poemas trabajados en las sesiones anteriores, pero con la salvedad de que deben agregar juegos de palabras, rima, aliteración, encabalgamiento, entre otros recursos fónicos, con miras a acrecentar la creatividad de sus textos.</p> <p>Tercera sesión: El profesor establece las reglas de un juego, en principio, los alumnos deberán organizarse en un equipo de máximo cinco personas; luego deberán ponerle un nombre al equipo y anotarlo en el pizarrón.</p> <p>El juego consiste en una serie de fichas en las que estarán anotadas preguntas relativas a la poesía, cultura general y ortografía. Cada equipo sigue el orden de participación, según el número de su equipo, el cual tiene 30 segundos para responder la pregunta formulada por el profesor (los otros equipos tienen la oportunidad de robar la pregunta en caso de que no se responda o no se responda acertadamente), en caso de que respondan pueden tirar el dado, el número que salga es el puntaje obtenido por su participación.</p> <p>Gana el equipo que más puntos acumule. Esta última actividad cumple una función encaminada a la evaluación, es decir, mediante ésta los alumnos repasan los conocimientos adquiridos previamente y pueden recordarlos por medio del juego.</p>
ORGANIZACIÓN	Las clases deben definirse en varios momentos, exposición y lectura del mapa mental, lluvia de ideas, participaciones, actividad, repaso, evaluación, de forma tal que haya una diversidad de estrategias.
MATERIALES Y RECURSOS DE APOYO	Para la realización de las actividades propuestas se requiere contar con los textos en fotocopias, además de los ensayos; los alumnos deben tener su cuaderno u hojas sueltas. El profesor necesita plumones y pizarrón. Un dado de peluche o de plástico.
EVALUACIÓN	<p>Evaluación:</p> <p>Los equipos escuchan con atención y evalúan que su poema incorpore los aspectos trabajados en anteriores sesiones.</p> <p>Se debe hacer un cierre en el que los alumnos expliquen su experiencia y si estos distintos análisis y reescrituras les permiten apreciara de distinta forma el género de la poesía.</p> <p>Se debe dejar en claro que estos niveles de análisis e interpretación sólo</p>

	funcionan como un vehículo para acercarse al texto, que no lo sustituyen y que la belleza del texto permanece intacta en su sorpresa poética.
--	---

V. REFERENCIAS DE APOYO

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA PARA LOS ALUMNOS.	Borges, Jorge Luis. “La poesía” (Video): http://www.youtube.com/watch?v=bqiUEa9O9h8
BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA PARA EL PROFESOR	Lujan Atienza, L. Á. (2000). <i>Cómo se comenta un poema</i> . Madrid: Síntesis.
COMENTARIOS ADICIONALES	

El propósito de estas estrategias parte de lo expuesto en capítulos anteriores, respecto a que el juego permite acceder al conocimiento de otra forma más amable, ya que su dinamismo motiva la imaginación. Las estrategias están diseñadas para ir de los conocimientos y desarrollo de habilidades más sencillas hasta llegar a la crítica y la interpretación. Si bien es cierto que en este nivel educativo los alumnos aún no tienen el potencial de conocimientos y habilidades para expresar, de forma oral o escrita, una crítica en donde se interprete, se categoricen y evalúen resultados, es un buen momento en su desarrollo académico para motivarlo.

El bachillerato del CCH, con sus materias de TLRIID, es un semillero del incipiente deseo de investigar de los alumnos. La motivación debe surgir con miras a que el conocimiento se descubra mediante la lectura y el análisis, máxime cuando se trata de conocimientos como la poesía. Veamos, a continuación, las conclusiones de nuestra propuesta didáctica.

Conclusiones

Los alumnos de EMS están inmersos en una era tecnológica y los estímulos que reciben provienen de los medios de comunicación, principalmente, televisión e internet, en los que encuentran distintas posibilidades de expresión y, algunas veces, se reconcen en ellos. Por lo tanto, es tarea del educador actual, brindar al estudiante los fundamentos necesarios para que desarrolle su imaginación y creatividad, a partir de otras posibilidades, tales como el arte, la música, la poesía, la expresión plástica, etcétera.

Los alumnos leen de forma incipiente y conocen algunos mitos, ya sea por las series de televisión, caricaturas, cómics o mangas que siguen a través de Internet, esto debe utilizarse a su favor, ya sea que se busquen temas de su interés o que se motive la investigación y lectura a partir de estas expresiones, de tal forma que vaya fortaleciendo su habilidad lectora.

La enseñanza que prospera en la Educación Media Superior, en el ámbito de la enseñanza de la poesía lírica, permanece la mayoría de las veces en clases tradicionales que no han logrado motivar a los alumnos. Por lo tanto, es necesario que el docente de este ámbito modifique los esquemas tradicionales, con las estrategias pertinentes, con los límites de su propia personalidad, con miras a lograr resultados distintos a los obtenidos. En un afán de ir más allá, el docente debe utilizar las cualidades del joven actual como ventaja, sea su impaciencia, su estrecha relación con el ruido y con la imagen, su dinamismo, etcétera.

Los alumnos de EMS no encuentran atractivas las clases que hasta ahora se han diseñado en el aula, ya que es difícil que el docente pueda competir con un mundo que bombardea sus sentidos, a partir de diversas estrategias llenas de ruido y color. Sin embargo, es tarea del profesor intuitivo, encontrar los mecanismos y estrategias que puedan favorecer su desempeño, todo ello con la finalidad de encausar el potencial de los jóvenes hacia la creatividad.

A pesar de que los alumnos conocen algunos mitos y reconocen en ellos una posibilidad poética de explicar el mundo, además de que reconocen ciertas figuras del lenguaje como juegos, tropos, metáforas, etcétera, no han encontrado esto como un motivo para leer poesía lírica. Sin embargo, debe utilizarse este pequeño avance de manera tal que los alumnos trasciendan este primer paso.

El potencial creativo de los alumnos de EMS no ha sido explotado como debiera. Los medios de comunicación encargan profundos análisis respecto a la personalidad y los gustos de los jóvenes, de ahí el gran éxito que tienen sus programas y las fuertes sumas de dinero que generan como ganancia. La educación actual debe utilizar las cualidades de los jóvenes para abonar a favor de las clases, de forma tal que las estrategias sean vastas y variadas, que atiendan a las inteligencias múltiples de los alumnos y que utilicen algunos de los estímulos a los que ellos están acostumbrados. Debemos subrayar que un individuo creativo puede generar más conocimiento, en tanto que rompe los esquemas establecidos, sueña y, mediante su imaginación, construye algo nuevo.

La teoría ha demostrado que el juego potencializa la creatividad. Ésta es una cualidad muy apreciada, ya que puede conducir a la creación de nuevos conocimientos con el uso de la imaginación y el talento; por este motivo, se debe utilizar en los procesos de enseñanza aprendizaje en la EMS. No se debe desdeñar, ya que ha demostrado su utilidad a lo largo de nuestra vida, por el contrario, se debe integrar dentro de la Planeación de clase con miras a fortalecer los objetivos.

En la escuela tradicional se considera que el silencio en el aula debe imperar, para lograr la afirmación del docente como dueño de la palabra y del conocimiento. Sin embargo, en la educación actual, el único silencio que debe prevalecer es aquel que se destine para que los alumnos puedan meditar y concentrarse, ya sea escuchando música o leyendo poesía lírica, de tal forma que puedan lograr una comunicación con todos sus sentidos y aprendan las ventajas de la meditación y la calma.

La clase tradicional debe sustituirse por una en donde impere la libertad, que no el libertinaje, la planeación, el orden, la limpieza y la creatividad. En este sentido, la planeación de clase es fundamental para lograr los objetivos que se tienen pensados. Este elemento será necesario para acordar y acotar todos los materiales, tiempos y recursos que deben implementarse, después de un profundo análisis de los requerimientos particulares del tema. La clase tradicional debe crecer, a partir del juego.

El juego es una herramienta, una prótesis cultural que nos permite relacionarnos con nuestro entorno. En el juego impera la libertad, el diálogo, el ensayo y el error, pero sin una consecuencia evidente. El juego no tiene ninguna utilidad inmediata, pero se ha estudiado que

favorece plenamente nuestro desarrollo. Jugar debe ser una actividad constante, pues desde que somos niños, ha sido nuestra forma más honesta de relacionarnos con nuestro entorno y de construir mecanismos y habilidades útiles para nuestro desarrollo.

En la mayoría de los casos, se considera la enseñanza de la poesía a partir de fechas y datos enciclopédicos, pero nunca como una forma íntima de relacionarse con el mundo y con el otro. No se le ve como un ejercicio de poder, de salvación, de descubrimiento, de emoción y explosión de los sentidos. La poesía debe enseñarse con alegría, con pasión. La poesía no existe en el silencio. La enseñanza de este género debe cambiar, ya que su enseñanza nos aleja del sinsentido y nos acerca a un mundo de imaginación.

El juego es un proceso libre que nos ha permitido formarnos como seres humanos, en tanto que hemos aprendido con él mediante la estimulación de los sentidos, la creatividad, y ello nos ha permitido desarrollar ciertas habilidades para enfrentarnos a situaciones de la vida cotidiana. Pero, aún a pesar de todo ello, el juego ha quedado relegado en la enseñanza de la poesía lírica, pues se considera ocioso e inútil en la enseñanza en la que ya no hay niños. A los adultos o adolescentes les está prohibido jugar dentro del aula; sin embargo, poesía y juego conservan una estrecha relación que debe reconsiderarse.

La poesía lírica puede enseñarse a partir del juego, ya que ambos son ejercicios de creación en los que impera la creatividad. Hacer poesía es jugar y jugar, en cierta medida, es hacer poesía, ya que en ambos casos volvemos a una época primordial de nuestras vidas. En ambos casos volvemos a nombrar, aniñamos nuestra mente, imaginamos.

El ejercicio de la lectura de poesía apela a la sorpresa; quien lee, vuelve a escribir con su imaginación lo que otra persona, en otro tiempo, escribió. La lectura es un diálogo, esto no debe olvidarse. Juego y poesía son un diálogo con los sentidos y con el otro.

Se debe promover la lectura de la poesía lírica para desarrollar seres humanos plenos, que se reconocen en el otro, que son tolerantes, que escuchan, que nutren su creatividad con juegos de palabras o con el complejísimo entramado de un poema. Se debe promover la lectura de la poesía lírica, con miras a que la humanidad conserve los valores positivos y la alegría de mirar y percibir el mundo.

El plan de estudios de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades contiene el interés de formar lectores. Esta premisa está alimentada por la inclusión de temas y aprendizajes que refuerzan este ideal. Consideramos, sin embargo, que en la unidad relativa a Construcción del yo a través de textos orales y escritos, se deben incluir los saberes de poesía lírica, pertenecientes a la unidad IV del mismo curso titulada Lectura de relatos y poemas: ampliación de la experiencia, en tanto que esto permitiría que el alumno reconociera en la poesía lírica una forma de expresar sus sentimientos y emociones. Y, de esta manera, no se apreciara como un conocimiento ajeno al yo, al mandarlo hasta la unidad número cuatro del siguiente curso, sino que se podría establecer un vínculo si se precisa que los alumnos se sientan identificados con determinadas temáticas.

Mediante el juego se promueven valores, respeto, autoestima, creatividad, entre otros aspectos y cualidades como el diálogo, la tolerancia, la meditación, entre otros.

Los alcances de esta propuesta y de otras similares podrán apreciarse con el paso del tiempo, cuando estas ideas hayan permeado mediante cursos a profesores y lecturas de autores que propongan ideas similares.³¹ Sin embargo, uno de los logros significativos de este trabajo de investigación, radica en mirar desde otro punto de vista la enseñanza de la literatura, en particular de la poesía lírica, y fincarla como un ejercicio lúdico y de creación. Otro asunto importante que toca este trabajo es la mención de los problemas que conlleva la enseñanza de la poesía lírica en el bachillerato y proponer una estrategia para motivar una solución. Esto, sin embargo, queda restringido a la resistencia que puede haber de ciertos sectores de la docencia que consideran la literatura como un ejercicio artístico superior que no puede mezclarse con el juego, o que consideran que la literatura es solemne, lo cual consideramos como una opción válida. En este sentido, también mencionamos que esta propuesta queda restringida a la personalidad de cada profesor, es decir, habrá docentes que puedan desarrollar actividades lúdicas sin inconvenientes, pero también habrá profesores que no quieran integrar dinámicas de juego porque no les parecen interesantes o porque les parezca vergonzoso o extraño.

El trabajo presentado centra su objetivo en la poesía lírica, por lo que queda pendiente el resto de las temáticas que aborda la poesía. Consideramos que es un género extenso y que

³¹ Un ejemplo de la preocupación por estas temáticas es la tesis de Bartolo Mazaba Xólotl, la cual lleva el título de *Un paseo por la literatura: propuesta didáctica para la enseñanza de la poesía lírica en el bachillerato*. Texto en el que el profesor de CCH ensaya una propuesta particular para la enseñanza de esta temática.

adopta diversas formas, sin embargo, este trabajo se ciñe a la poesía lírica con el objetivo de delimitar un tema, pero quedan pendientes otras perspectivas del género que podrán ser abordadas más adelante o, incluso, por otros docentes.

Queda pendiente una propuesta global, es decir, una que involucre a las demás unidades temáticas de Lectura y Análisis de Textos Literarios: el cuento, la novela, el teatro. En esta propuesta deberán rescatarse las cualidades lúdicas de estos géneros literarios; la enseñanza del teatro, por ejemplo, suele estar acompañada de actividades lúdicas, pero la experiencia docente no está coleccionada en paquetes didácticos que se distribuyan entre los mismos docentes. En el caso de los géneros de novela y cuento es más escasa la producción, aunque hemos podido constatar que en línea existe una gran cantidad de estrategias de escritura creativa; estos sitios albergan una gran cantidad de propuestas que pueden desarrollarse en clase y que suelen ser interesantes para los alumnos, ya que la enseñanza de la literatura no sólo se refiere a la lectura, sino que conlleva, al mismo tiempo, el ejercicio de escritura.

Otro asunto pendiente es la enseñanza en otros modelos de bachillerato. Recordemos que el CCH se basa en el modelo de taller, pero hay otros modelos que trabajan desde otras perspectivas en las que, seguramente, esta propuesta no tiene cabida por diversos motivos, entre ellos que se debe plantear una propuesta adecuada a todos los contextos de ese sistema de bachillerato. Estas propuestas tienen que tener como premisa central el juego como una estrategia de enseñanza de la poesía.

La literatura en general es un juego, el teatro, el ensayo, la poesía, el cuento y la novela, por lo que consideramos que deben surgir otras propuestas que incluyan a los otros géneros. En el caso del teatro la enseñanza siempre ha partido de principios lúdicos, pero en el caso de los otros géneros no ha sido así, por lo que su enseñanza ha sido compleja en los niveles básicos de la educación.

Anexo, poemas utilizados o que se pueden utilizar en la estrategia:

Booz canta su amor

Gilberto Owen

Me he querido mentir que no te amo,
roja alegría incauta, sol sin freno
en la tarde que sólo tú detienes,
luz demorada sobre mi deshielo.
Por no apagar la brasa de tus labios
con un amor que darte no merezco,
por no echar sobre el alba de tus hombros
las horas que le restan a mi duelo.
Pero cómo negarte mis espigas
si las alzabas con tan puro gesto;
cómo temer tus años, si me dabas
toda mi juventud en mi deseo.

Quédate, amor adolescente, quédate.
Diez golondrinas saltan de tus dedos.
París cumple en tu rostro quince años.
Cómo brilla mi voz sobre tu pecho.
Óyela hablarte de la luna, óyela
cantando lánguida por los senderos:
sus palabras más nimias tienen forma,
no le avergüenza ya decir 'te quiero'.
Me has untado de fósforo los brazos:
no los tienen más fuertes los mancebos.
Flores palúdicas en los estanques
de mis ojos. El trópico en mis huesos.
Cien lugares comunes, amor cándido,
amoroso y porfiado amor primero.

Vámonos por las rutas de tus venas
y de mis venas. Vámonos fingiendo
que es la primera vez que estoy viviéndote.
Por la carne también se llega al cielo.
Hay pájaros que sueñan que son pájaros
y se despiertan ángeles. Hay sueños
de los que dos fantasmas se despiertan
a la virginidad de nuestros cuerpos.
Vámonos como siempre: Dafnis, Cloe.
Tiéndete bajo el pino más erecto,
una brizna de yerba entre los dientes.
No te muevas. Así. Fuera del tiempo.

Si cerrara los ojos, despertándome,
me encontraría, como siempre, muerto.

Anexo 2: Soneto “Dejad las hebras de oro ensortijado“ de Francisco de Terrazas.

Dejad las hebras de oro ensortijado
que el ánima me tienen enlazada,
y volved a la nieve no pisada
lo blanco de esas rosas matizado.

Dejad las perlas y el coral preciado
de que esa boca está tan adornada,
y al cielo, de quien sois tan envidiada,
volved los soles que le habéis robado.

La gracia y discreción que muestra ha sido
del gran saber del celestial Maestro,
volvédsele a la angélica natura;

y todo aquesto así restituido,
veréis que lo que os queda es propio vuestro:
ser áspera, cruel, ingrata y dura.

Anexo 3: poema “Nocturno mar“, Xavier Villaurrutia.

Nocturno mar

a Salvador Novo

Ni tu silencio duro cristal de dura roca,
ni el frío de la mano que me tiendes,
ni tus palabras secas, sin tiempo ni color,
ni mi nombre, ni siquiera mi nombre
que dictas como cifra desnuda de sentido;

ni la herida profunda, ni la sangre
que mana de sus labios, palpitante,
ni la distancia cada vez más fría
sábana nieve de hospital invierno
tendida entre los dos como la duda;

nada, nada podrá ser más amargo
que el mar que llevo dentro, solo y ciego,
el mar antiguo edipo que me recorre a tientas
desde todos los siglos,
cuando mi sangre aún no era mi sangre,
cuando mi piel crecía en la piel de otro cuerpo,
cuando alguien respiraba por mí que aún no nacía.

El mar que sube mudo hasta mis labios,
el mar que me satura

con el mortal veneno que no mata
pues prolonga la vida y duele más que el dolor.
El mar que hace un trabajo lento y lento
forjando en la caverna de mi pecho
el puño airado de mi corazón.
Mar sin viento ni cielo,
sin olas, desolado,
nocturno mar sin espuma en los labios,
nocturno mar sin cólera, conforme
con lamer las paredes que lo mantienen preso
y esclavo que no rompe sus riberas
y ciego que no busca la luz que le robaron
y amante que no quiere sino su desamor.

Mar que arrastra despojos silenciosos,
olvidos olvidados y deseos,
sílabas de recuerdos y rencores,
ahogados sueños de recién nacidos,
perfiles y perfumes mutilados,
fibras de luz y náufragos cabellos.

Nocturno mar amargo
que circula en estrechos corredores
de corales arterias y raíces y venas
y medusas capilares.

Mar que teje en la sombra su tejido flotante,
con azules agujas ensartadas

con hilos nervios y tensos cordones.

Nocturno mar amargo
que humedece mi lengua con su lenta saliva,
que hace crecer mis uñas con la fuerza
de su marea oscura.

Mi oreja sigue su rumor secreto,
oigo crecer sus rocas y sus plantas
que alargan más y más sus labios dedos.

Lo llevo en mí como un remordimiento,
pecado ajeno y sueño misterioso,
y lo arrullo y lo duermo
y lo escondo y lo cuido y le guardo el secreto.

Fuentes consultadas

- Aebli, H. (2001). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Madrid: Narcea.
- Alonso, D. (1993). "Primer conocimiento de la obra poética: el del lector". En D. Alonso, *Poesía española*. Madrid: Gredos.
- Alou Ramis, D. "Especificidad del texto literario". En *El concepto de marcador estructural: su aplicación en el discurso poético*.
- Ávila, L. (2011). *La vanguardia*. Consultado el 6 de octubre de 2011, en: <http://www.vanguardia.com.mx/raulzuritaenlaintimidaddelcielo-1094014.html>
- Atkinson, T. (2002). "Aprender a enseñar: habilidades intuitivas y objetividad razonada. En A. y. Claxton, *El profesor intuitivo*. Madrid: Octaedro.
- Barajas, B. (2013) *Tras la huella de La poesía*. México: Edere.
- ____ (2006). *Diccionario de términos literarios y afines*, México: Edere.
- Barajas, B. y Mariana Mercenario. (2013) *Didáctica de la literatura en el bachillerato*. UNAM, CCH Naucalpan.
- Bartra, R. (2013). *Cerebro y libertad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bazán Levi, J. (1988). Un bachillerato de habilidades básicas. *Revista de la Educación superior*.
- Bernabeu, N. (2009). *Creatividad y aprendizaje. El juego como herramienta pedagógica*. Madrid: Narcea.
- Borges, J. L. (1995). *Siete noches*. México: FCE.
- Caye, T. (Director). (2011). *Detachment* [Película].
- Claustre Cardona, M. (2008). "Los juegos de representación, una herramienta para favorecer el desarrollo del lenguaje". En D. Bañeres, *El juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Graó.
- Cohen, J. (1984). *Estructura del lenguaje poético*. Madrid: Gredos.

- Comas i Coma, O. (2008). "Jugar en la clase de lengua". En C. e. Bañeres, *El juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Graó.
- Delors, Jacques *et al.* (1994). *La educación encierra un tesoro*. París: UNESCO.
- Eagleton, T. (2007). *Cómo leer un poema*. Madrid, España: Akal.
- Ferrés, J. (2000). *Educación en una cultura del espectáculo*. Barcelona: Paidós.
- Gadamer, H. G. (1991). *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Paidós.
- Galván Panzi, M. Á. (2013). "La escritura libre de textos: una puerta que abre otras puertas". *Diplomado en Didáctica de la escritura*. Naucalpan: UNAM.
- Garaigordobil, M. (2008). "Importancia del juego infantil en el desarrollo humano". En D. e. Bañeres, *El juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Graó.
- Giraldi, G. (1998). *Aprender, querer aprender y no aprender en la escuela*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- Gorostiza, J. (1996). "Notas sobre poesía". En J. Gorostiza, *Poesía completa* (p. 259). México: FCE.
- Heidegger, M. (1997). *Arte y poesía*. México: FCE.
- Huizinga, J. (2012). *Homo Ludens* (3a ed.). Madrid: Alianza editorial
- Jauss, H. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- Lara, A. y Benjamín Barajas. (2015). *Dibujar con las palabras. Didáctica de la escritura en el bachillerato*. UNAM, CCH Naucalpan.
- Lujan Atienza, L. Á. (2000). *Cómo se comenta un poema*. Madrid: Síntesis.
- Mazaba Xólotl, Bartolo (2011). *Un paseo por la literatura: propuesta didáctica para la enseñanza de la poesía lírica en el bachillerato*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Docencia para la Educación Media Superior. México: FES Acatlán, UNAM.
- Meirieu, P. (2001). "La pedagogía contra Frankenstein, o las paradojas de una acción sin objeto: hacer para que el otro haga". En *Frankenstein educador*. Barcelona: Laertes.
- Ortí, J. (2008). "El juego de tablero de todo el mundo". En D. Bañeres, *El juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Graó.
- Paz, O. (1994). *La casa de la presencia. Poesía e historia*. (Obras completas, Vol. 1). México: FCE.

Piaget, J. (2012). *La formación del símbolo en el niño* (20a ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Popkewitz, T. S. (2000). "El rechazo al cambio en el cambio educativo: Sistemas de ideas y construcción de políticas y modelos de evaluación nacionales", en *Perfiles Educativos*, Vol. XXII, No. 89-90. México: UNAM/Centro de Estudios sobre la Universidad.

Salinas, P. (1967). *El defensor*. Barcelona: Alianza editorial.

Sosa Martínez, V. M. (1978). *El juego como liberador de tensiones del niño y su canalización hacia actividades productivas*. Tesina para obtener el grado en Licenciado en Pedagogía, México: UNAM.

Sosa Sosa, A. D. (2002). *El juego: una herramienta para un mejor desarrollo cognitivo en el niño de 0 a 6 años*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en pedagogía. México: UNAM.

Weir, P. (Director). (1989). *Dead Poets Society* [Película].